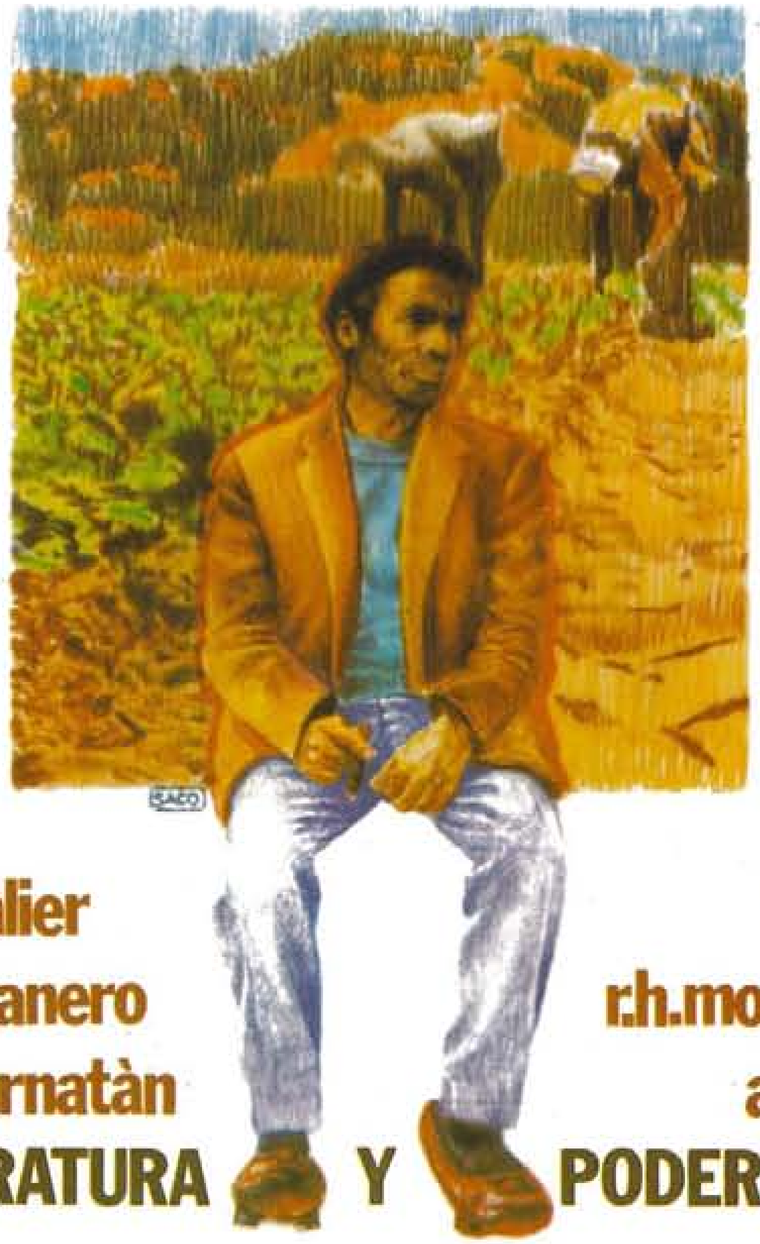
bicicleta

REVISTA DE COMUNICACIONES LIBERTARIAS

IMAGEN BORROSA DE SARTRE

NUM. 27 • 100 PTAS

j.martinez alier
ESPERANDO A LA REFORMA AGRARIA

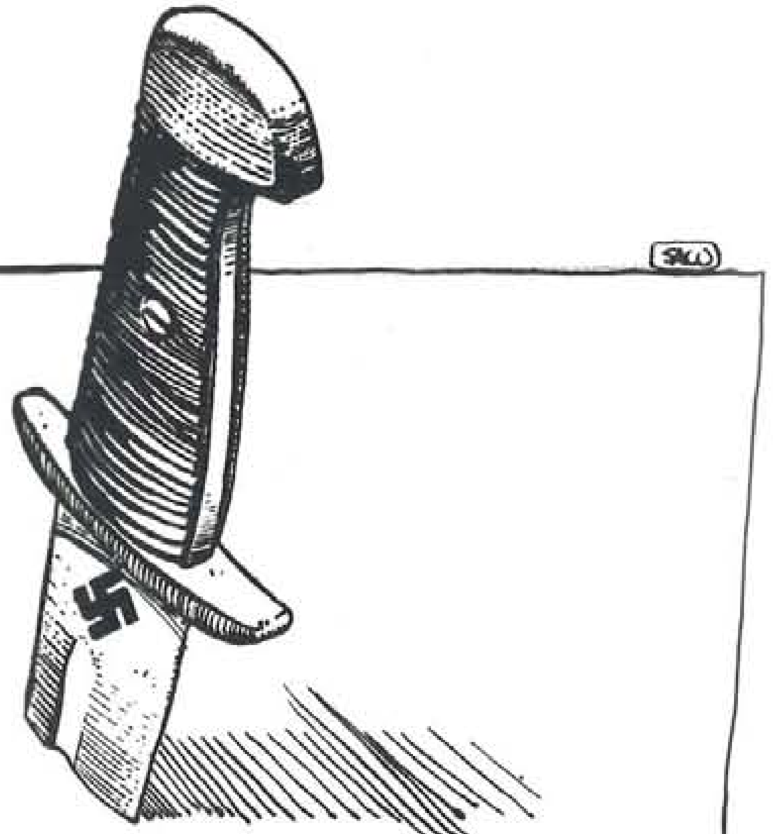


r. martinez alier
leopoldo r. panero
marcos r. barnatàn

n. chomsky
r.h.moreno-duràn
andrés sorel

LITERATURA Y PODER

jorge caballero sànchez



Siete u ocho jovenes, de unos quince años de edad SUPUESTAMENTE relacionados con la extrema derecha hirieron de muerte a JORGE CABALLERO SANCHEZ,de 21 años,el pasado 28 de Marzo,a la salida de un cine de la Gran Via.La razón del ataque fue la insignia con una "A",que el agredido llevaba prendida en la ropas y que el grupo tomó por un símbolo ácrata,aun que en realedad era un emblema de la empresa constructora Agromán,en que trabajaba la víctima.El navajazo que provocó su muerte interesaba el hígado y el diafragma.La víctima,que falleció,el pasado lunes pertenecía al sindicato C.N.T.,extremp éste que fué confirmado,tanto por esta organización comopor sus familiares.

"EL PAIS"16-IV-80

pág.

– No queriais un Estado? 4
– Atención a la Abstención. 6
– Imagen borrosa de Sartre 7
– Entrevista J. Martínez–Alier 8

DE TODOS LOS MUNDOS

– Alemania: vuelven las leyes nazis. 12
– Italia: la Isla del Diablo 14
– NOAM CHOMSKY: En torno a las memorias de Kissinger (2). 16

VIDA LIBERTARIA

– NATURA. 22
– Aprendamos a sobrevivir 25
– Cartas desde los Mares del Sur. 29
– Recuerdos de la guerra civil (F. Mintz) 32

TALEGO:

– Odisea para libertarios. 34
– Cartas 36
– Por una nueva forma de jugar y vivir 37

LA COSA CULTURAL

– Libros 39
– Prensa Libre 40
–"... sin saber porque "Entrevista con A. M. Moro 41

AGORA

– Literatura y Poder 42
– Cartas / Pizarra 50

Nº 27 MAYO 80

Distribuye: EDIPRES, c/Carretera de Barcelona-Garraf, km. 9.200. Barcelona. Directora: Pilar García. Redacción y Administración: c/Nave, 12-2ª. Valencia-2. Teléfono: 321 29 75. Edita: Soc. Coop. BICICLETA. D.L.M. 37701/1977 ISSN 0210-1757.

HAN HECHO ESTE NUMERO:

Colectivos Madrid, Barcelona y Valencia, R. Ferri, J. Martín, J. Martínez–Alier, Noam Chomsky, Enric, NATURA, A. Colodrón, F. Mintz, Presos Libertarios de Segovia y León, Col. lectiu per una pedagogia no-violenta, Pep, Alejandro, R. Guerra Garrido, Ricardo M. Barnatán, Rafael H. Moreno–Durán, Leopoldo M. Panero, Andrés Sorel, C. Martín Gaite, J. Peirats, Anselmo, Gorrís, Saco, Bolinaga... QUEIMADA, y los trabajadores de la Imprenta RODAGRAF, c/Luis Feito, 24 – Madrid-19.

¿no quereis un Estado...? ¡Estado y medio!

«CAMBO, LA AUTONOMIA YA NO ATERRORIZA A NADIE. USTED LA HA HECHO POSIBLE CON SU GESTION EN FOMENTO (Alfonso XIII)

Un buen día de principios de siglo, la conocida firma «Cambó & Prat de la Riba» tuvo su Junta General para ver la marcha del negociete. Y dijeron para sí: «Parece que no está nada claro todo ese movimiento sindical que llevan entre manos los agitadores de nuestras fábricas, movidos por el despecho. Asi que, o tomamos la iniciativa de «fer país», embarcando a todos en un proyecto catalano - universal, por encima de clases, o no se sabe como puede acabar la cosa.» Al poco tiempo abría sus puertas la botigueta de la Lliga Regionalista, frecuentada sobre todo por la burguesía liberal urbana y por la payesía más recalcitrante.

Fue así, como consiguieron que, en 1914, el gobierno conservador de Dato aprobara la creación de Mancomunidades Provinciales a nivel regional, llegando a elaborar en 1918 un proyecto de Estatuto de Autonomía, estimulado Cambó por las palabras del monarca.

Sin embargo, a la Lliga y a su concepción interclasista de la sociedad le iba a salir la criada respondona. Y contra su **Solidaridad Catalana** surgió la **Solidaridad Obrera,** que se encargaría de hacerle memoria histórica de que, además de un problema nacional existía un problema social.

Hasta que, como siempre, llegó un General que dijo las palabras mágicas: **«Aquí ni Mancomunidades, ni Estatutos, ni leches».** Hubo que esperar la llegada de la II República y, tras pasar por el tubo de las posibilidades, o mejor restricciones de la Constitución, no por republicana menos centralista, gestar un **Estatut de Autonomía,** caricatura del Proyecto inicial de Nuria, y que sería suprimido «de facto» tras el intento independentista de octubre de 1934.

Con Estatuto y todo, pronto se iban a poner de manifiesto las contradicciones entre los intereses de la burguesía local y los del movimiento obrero catalán, que cerraba filas en torno a la CNT. Si bien el Gobierno Maciá vio claro que debía pactar con los cenetistas moderados, llegando a ofrecer una Consellería a Pestaña, los chicos de la FAI también tenían sus ideas propias sobre cuando y cómo debía producirse el cambio social. Además, con los traspasos a la Generalitat de diferentes servicios del Estado, entre ellos el Orden Público –la represión si que se la podemos dejar para ellos–, iban a proliferar los enfrentamientos entre sindicalistas y fuerzas represivas a las órdenes de la Generalitat, e incluso con los grupos parafascistas del Estat Catalá. Luego vino la guerra y el largo paréntesis de las catacumbas donde intentar mantener la llama del catalanismo fue la profesión de muchos honorables exilados.

POCAS BROMAS CON LA UNIDAD DE LA PATRIA (Anónimo castrense)

Por si alguien pudiera albergar alguna fe en las posibilidades de la acción legislativa, sólo recordarles que, el Régimen de Mancomunidades nacido con la Monarquía duró 10 años por obra y gracia de Primo de Rivera; que el Estatuto del 32 quedó congelado en 1934 y fue posteriormente rematado por los estalinistas tras los sucesos de mayo de 1937; y que el Estatuto del 79 tiene como marco global una Constitución extremadamente sensible al ruido de las botas.

PUEDO PROMETER Y PROMETO (El Adolfo)

Mira, Adolfo. En realidad, lo único que quieren estos catalanes es el nombre. Lo que les gusta es oír eso de Generalitat o como se diga. Pues nada, hombre, nosotros se lo preparamos y que vayan haciendo sus elecciones y todo eso. Tampoco vendrá ya de una elección más. Lo malo es que esos jodidos cada vez votan menos. Cuando tengan su President y su Parlamento se les dice: Ya sabéis el camino de Capitanía. Igual que haremos con los vascos. Menos mal que estos de la barretina no nos han salido tan violentos como los de la boina. ¿Que a los catalanes les gusta todo eso del folklore? Pues se lo damos. Senyera, himno, clases en catalán. Mientras se trate de eso solo tienen que decirlo. Además ya he hablado con el Jordi Pujol y está conforme con mi Plan. Sólo hará falta montarlo un poquitin bien para que no se vea demasiado el plumero. Bueno, claro que lo he hablado ya con el Felipe y el Santi. Están de acuerdo porque tampoco les interesa que se desmadren las regiones, digo las nacionalidades, con eso del autogobierno, porque algún día también les tocará el turno a ellos. Tu descuida, que yo se lo explico bien a los poderes fácticos, y ya verás como entienden nuestra jugada. Sí, si, también lo iré a consultar con los chicos del Carter.

JA SOC AQUI (Tarradellas)

Generalitat descafeinada, caricatura de autonomía, falta de competencia y un largo etcétera resumen el proceso iniciado con la aprobación del Estatut mediante Referéndum, su ratificación por el Congreso y el Senado y su promulgación por el Rey. Tras ello vendría la importación del Honorable, traido en el avión de Olarra, y el restablecimiento de la Generalitat Provisional, fórmula peregrina para entretener al personal durante un par de años mientras se acaba de «consolidar la democracia».

Desde el punto de vista de las aspiraciones populares, el balance no puede ser más negativo, ya que los artífices del regreso de Tarradellas son los chicos listos de la UCD encabezados por Suárez, capataz de la cuadrilla encargada de las obras de la transición. Existe una rotunda separación entre las manifestaciones multitudinarias que apoyaban una reivindicación popular y el resultado, acorde en la forma pero carente de contenido, lo que se hacía cada día más evidente, a medida que el President provisional prodigaba sus «boutades» de vejete pillín. La actitud nefasta pero coherente de Tarradellas, pro-Reforma del Estado desmontando las estructuras franquistas sin rupturas, dio el contenido deseado por la burguesía a esa etapa de provisionalidad, caracterizada por laberínticas negociaciones en las altas esferas políticas, y perdiendo de forma absoluta el apoyo popular que tuvo en un principio. La operación tan hábilmente llevada desde el poder tuvo la virtud de evitar el temido debate sobre términos tan contradictorios y delicados para el Poder como son nacionalismo, autodeterminación, autonomía, independencia, etc.

«... ¿MONARQUIA?.. ¿REPUBLICA?... ¡¡CATALUNYA!! (F. Cambó)

Por haber nacido en un ámbito de lengua y cultura común al ciudadano Pujol, y por el hecho de que cuando hablemos en castellano se nos pregunte si somos catalanes, no nos identificamos necesariamente con su manera de entender la vida. De como deben ser las relaciones entre los pobladores del espacio geográfico llamado Catalunya, usado en provecho propio por la pandilla de trepadores y depredadores que desde Cambó sufrimos. Irrita ver como, desde los medios de comunicación, con medios económicos derivados de la explotación del elector se le haga creer, jurando por sus madres, que aman a Catalunya, que la llevan en el corazón, junto a la cartera, y que son capaces del supremo sacrificio de presentarse a las elecciones. Ello les hará creerse luego con derecho suficiente para organizarnos, crearnos nuevas leyes, imponernos impuestos adicionales, suprimirnos días de fiesta, y ordenarnos el territorio. Todo en nombre de Catalunya y su pueblo (incluyendo a quienes nos abstenemos, porque ya no te creemos, moreno!).

No entendemos el nacionalismo porque no amamos más a nuestros patronos catalanes que a compañeros trabajadores extremeños. Y si ese nacionalismo necesita encontrar su razón de ser en un ente llamado Estado, aún es más grave, porque no sólo luchamos contra la explotación sino también contra el gobierno del hombre por el hombre. Centrándonos en el ámbito catalán, cualquier Generalitat o segundo Estado con lo que ello implica, no puede tener una acción progresista, y por su propia naturaleza se opondrá a cualquier acción revolucionaria que cuestione su existencia. El Estado español una vez más hace cambios para que nada cambie. Unos pases mágicos de poderes y he aquí los polvos autonómicos que nos trajeron estos lodos parlamentarios, y que trajeron también una camada nueva de profesionales de la política, en teoría procedentes de todas las clases sociales, pero que ya han pasado a formar una nueva clase: la que quiere mandar.

B.I.C.I.C.L.E.T.A.
Col.lectiu Barcelona

Atención a la Abstención

Nuevamente, tras el rito electorero (esta vez en Catalunya), la victoria de la abstención, una **opción activa** de la que hablábamos en el núm. 25 de BICI, esbozando el programa de una imposible e inexistente candidatura abstencionista, que hoy ocuparía victoriosa el sillón inexistente de una Generalitat utópica.

La verdad es que, sin que **nadie** hiciese campaña por la abstención, con el chantaje de las horas pagadas (con posibilidad de que se exigieran el certificado de voto), con una abrumadora campaña que machacaba al personal desde todos los ángulos imaginables, la abstención ha seguido avanzando a nivel general, y un primer estudio nos habla de un aumento sensible en las zonas obreras del cinturón industrial de Barcelona (con un promedio del 42%), mientras descendía el abstencionismo «burgués» en las zonas más residenciales.

Y con miles de estudios inofensivos y estériles de tanto presunto sociólogo, nadie o casi nadie se ha parado a estudiar con un mínimo rigor y sin triunfalismos infantiles el hecho abstencionista desde una óptica revolucionaria y libertaria (1). Porque desde los gabinetes de **todos** los partidos del estado (a veces se beneficia con el título de «extraparlamentarios» a cofradías de parlamentarios frustrados más o menos coaligados), se estudia el tema para recuperar al peligroso abstencionista (el gran «enemigo», para alguna de esas candidaturas mayoritarias que mandan sobre la vida y hacienda de los ciudadanos (por ejemplo en Euskadi), con poco más del diez por ciento de voluntades. Y hasta se fragua una especie de «partido radical» que conduzca las ovejas al redil de los líderes, aunque sea a costa de patochadas infantiloides, como las «fiestas del porro» tratando de emular a supuestos colegas italianos, desde raíces confesadamente marxistas leninistas (!).

Lo que parece claro a todo el mundo es que la abstención no es un fenómeno para que el sistema quede satisfecho (como sucede en los USA). Porque lo que allí se llama el «no votante» (consentidor), aquí es el «abstencionista» (excéptico y desconfiado) (2). Nadie piensa que estamos ante millones de Ravacholes, sino a una porción creciente y mayoritaria que parece convencida de que su voto no va a modificar seriamente nada y prefiere no dejarse tomar el pelo. Tal vez si la minoría de la gente, pudiéramos llamar más convencida, de quienes son conscientes de que no votan para no legitimar al Estado, de los que niegan el voto porque niegan al sistema, crece y se extiende (sin perder su condición espontánea, ni dejarse uniformar como infantería revolucionaria de ningún poder en ciernes), derramándose incontenible en todas las facetas del vivir, algo empezaría a tambalearse seriamente. Tal vez esté por ahí un camino, más que en la reproducción milimetrada de estructuras de lucha social vacías de contenido, o en la puesta al día de códices fraguados hace más de un siglo en el Museo Británico.

De momento, se ha ganado en Catalunya.

R. F.

---

(1) Lo único serio que se ha hecho, es, tal vez, el trabajo publicado en **Cuadernos de Ruedo Ibérico,** *núm. 63 - 66 (Barcelona, 1979). Parece que* **Martínez Alier** *y* **Verena Stolcke** *preparan nuevos estudios sobre el tema.*

(2) Ver artículo citado de **Cuadernos de Ruedo Ibérico.**

LAS EDICIONES DE
La Piqueta

FRANK MINTZ. *La autogestión en la España revolucionaria.* 500 pts.

INTERNACIONAL SITUACIONISTA. *La creación abierta y sus enemigos.* 320 pts.

RICARDO MELLA. *Forjando un mundo libre.* 300 pts.

RAMON SAFON. *La educación en la España revolucionaria (1936–1939).* 320 pts.

MIGUEL BAKUNIN. *"Obras completas".*
Publicados hasta ahora:
Tomos I y II, a 200 pts.
III y IV a 250 pts.

Enviamos catálogo:
Seseña, 59, bajo D
Madrid — 24
Tf. 2 22 36 68

Imagen borrosa de Sartre

De febrero de 1972 data una fotografía de Jean - Paul Sartre subido a un bidón distribuyendo octavillas ante una fábrica de los arrabales de París. 23 siglos antes, en Corinto, Diógenes tenía un barril por domicilio y dicen que la única merced que le pidió a Alejandro fue que dejara de taparle el sol.

Demasiadas cosas han sucedido como para tomar el atajo cómodo de congelar en estas dos imágenes tantos años de filosofía. Entre el desdén por mostrar el menor interés por Alejandro y la anunciación a las vírgenes mentes proletarias de que en su seno habia de germinar la simiente de la revolución, la casta de los pensadores ha cumplido funciones múltiples: escribas, juglares, alcahuetes, músicos celestiales, panfletistas, debeladores de injusticias, bufones, consejeros de gobernantes y de humillados y ofendidos . . .

Paciente, apasionada, airadamente, Sartre había ido exhortando, aconsejando, riñendo al nuevo príncipe, el Partido Comunista, vanguardia organizada, consciente, etc., de la clase obrera. Había roto con él, blasfemado contra la iglesia moscovita, servido de altavoz y parapeto a los herejes propequineses, escrito en favor de los colonizados (con desatinos tan abultados como equiparar Euskadi al «tercer mundo», una descripción tan fantasiosa como la marxengueliana del Cantón de Cartagena). Descubierto, en fin, con los movimientos de los presos sociales, de las mujeres, de las nacionalidades oprimidas de Francia, de los trabajadores de Lip, que en la médula del propósito revolucionario podía radicar la IMAGEN UTOPICA, el asco permanente hacia el poder.

Y este hallazgo último (coincidente, brindamos homenaje a la retórica y a la teología, con la ceguera y la imposibilidad de valerse por sí mismo que le aquejaron al final de su vida) viene a significar la reaparición de la moral, de la anti- Historia, la impugnación, si se quiere, de las anteriores andanzas de Sartre: no más inclinar la cerviz, no más doblegarse ante las «necesidades objetivas». La utopía, lugar ilocalizable y tiempo sin calendario, sin días rojos o negros; sin príncipes y sin consejeros.

J. MARTIN
(París, 16, 4, 80)

j.martinez alier

HOMBRES sin TIERRA

Juan Martínez Alier, que se incorpora al colectivo BICICLETA de Catalunya, es de los pocos (tal vez el único) entre los economistas de izquierda, que se ha tomado en serio el tema del campo desde una perspectiva libertaria y no como mera ilustración de programas políticos de partido o como medio para subir en el escalafón del funcionariado progre al servicio de la derecha.

Su perspectiva radical, no excluye sin embargo la formulación de alternativas «posibles» para aplicar, en el caso de que se quisiera realmente intentar atajar los problemas agrarios en su vertiente social y económica. Es la famosa «Reforma Agraria», que todo el mundo considera como algo «del pasado», cuando realmente siguen siendo seculares el subdesarrollo, el latifundio, el paro, la explotación, cuando no la despoblación progresiva en el campo. La conversación con Juan M.A., aporta infinidad de elementos y actualiza estos temas olvidados por todos cuando no reducidos a mero problema de «orden público»....

■ ¿Por qué crees que nadie, o casi nadie, habla hoy de estos temas?

– Desde la derecha, es bastante claro que no les hace falta. Podría ser que si se agudizara la presión del desempleo en el sur de España, dieran el nombre de reforma agraria al asentamiento de algunos colonos en tierras de nueva irrigación. Al fin y al cabo ya en vida de Franco se le cambió el nombre al Instituto de Colonización por el de Instituto de Reforma y Desarrollo Agrario. Como los franquistas continúan mandando, su oportunismo terminológico podría manifestarse de nuevo.

■ ¿Y desde la izquierda?

– Si por izquierda entendemos la izquierda parlamentaria, ahí sí que el cambio es mayor. En la derecha continúa siendo hegemónica la Asociación Católica Nacional de Propagandistas (ahí en Valencia tenéis un buen ejemplar en Emilio Attard). Fueron los organizadores de la contrarreforma agraria, con individuos como Martín - Sánchez Julia. En la izquierda parlamentaria, los orígenes políticos de muchos socialistas están en los años 60, en el FLP: ¡quién iba a decir que al llegar al parlamento iban a olvidarse de la reforma agraria? Y los comunistas, ¿no os acordáis cómo decían que la reforma agraria era necesaria para romper las ataduras semifeudales que encadenaban el desarrollo de las fuerzas productivas? Qué risa, ¿no?

■ ¿Cómo explicas este cambio?

– No se puede explicar diciendo que la cuestión de la reforma agraria no esté ya vigente. Es decir, continúa habiendo «tierra sin hombres» y «hombres sin tierra». Hace unos diez años podía parecer que la emigración y la mecanización iban a dejar a Andalucía sin gente en el campo. Hoy eso se revela como una ilusión (yo mismo caí en ella cuando escribí **La estabilidad del latifundismo**, pues no entendía aún el carácter de la agricultura «moderna», que consiste en convertir petróleo en productos agrarios). La crisis económica hace que continúe la presión social en Andalucía, cada vez con más intensidad, a pesar de las distracciones circense - autonómicas. Por tanto, cuando la izquierda parlamentaria se niega a hablar ahora de reforma agraria es por puro oportunismo: les dejan ser parlamentarios con tal de que no hablen de esas cosas, ni tampoco de otras reformas estructurales antaño famosas (la nacionalización de la banca, por ejemplo).

■ Con la autonomía andaluza, ¿cómo se plantearía la cuestión agraria en Andalucía?

– Pues yo creo que igual que sin autonomía, si por «autonomía» entendemos no la verdadera autonomía sino lo que la Constitución dice que es autonomía, ya sea por el artículo 143 o el 151. Tal como ven las cosas, la autonomía les va a llegar in articulo mortis, ¿no? Pero cuando llegue, la autonomía no permitirá (según el artículo 149 de la Constitución) que la asamblea o parlamento autonómico legisle sobre apenas nada. Por ejemplo, el derecho de propiedad, arrendamiento y aparcería, queda en manos del poder central. Un parlamento andaluz no podría legislar algo como la «llei de contractes de conreu» del parlamento catalán republicano. Podrá legislar sobre el color de los autobuses intercomarcales, y cosas así. Si los Estatutos vasco y catalán ya son ridículos, y dan menos competencias que los que tiene el estado de Wyoming, en Andalucía el asunto autonómico es más ridículo aún, dentro de la Constitución. El PSOE, y el PC y el PSA, que apoyaron la Constitución con tanto agrado, están metiéndose en un berenjenal. No va mal la cosa.

■ ¿Cómo que no va mal?

– No, no va mal. Tenemos ahora un gobierno de coalición, de «pequeña»

coalición UCD - Ejército, éste último representado por Gutiérrez Mellado e Ibáñez Freire. La UCD tiene, o tuvo en marzo de 1979, sólo un 25 por ciento de votos de electorado, si contamos la abstención. Es un gobierno flojo: es decir, es fuerte porque tiene la policía y el ejército, pero está poco legitimado electoralmente. Pero si se amplía la coalición, crece el desencanto. La oposición parlamentaria que se quede fuera de una coalición mayor tampoco se va a oponer demasiado. Y a medida que crece el desencanto crecen las posibilidades de cambio.

■ Pero, ¿tú crees que puede haber cambio? Volviendo a la reforma agraria, ¿cómo sería este cambio? ¿Haría falta una ley de reforma agraria?

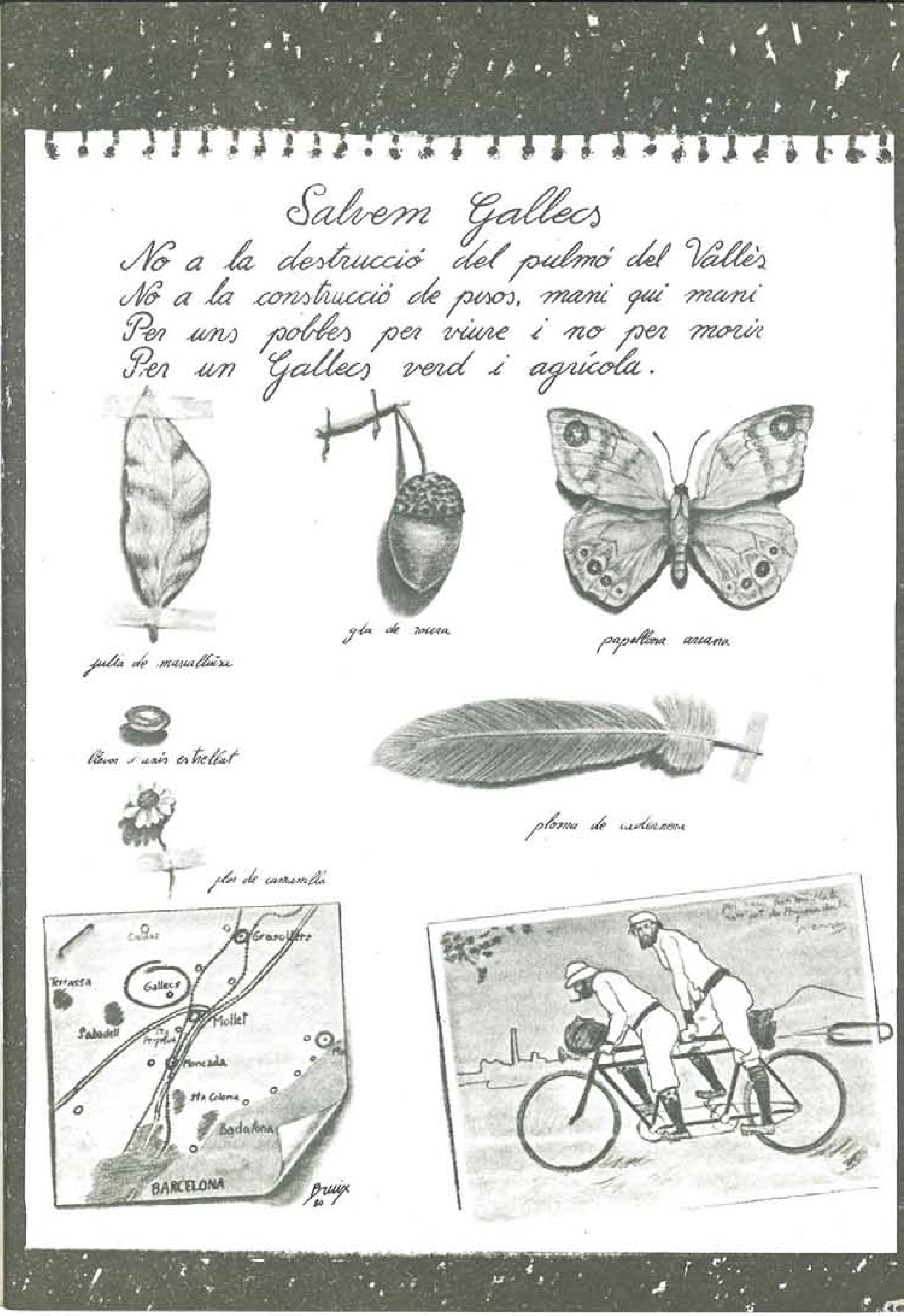
– Bueno, yo no creo que para que haya una reforma agraria haga falta una ley. En Portugal (con todos sus problemas), el hecho es que se ha demostrado que había una presión social para tomar las tierras, para dar tierra u oportunidades de trabajo a los desempleados. Empezó a haber ocupaciones antes de que hubiera la ley de reforma agraria, aunque también es verdad que las ocupaciones crecieron de ritmo al promulgarse la ley. Y en Extremadura, Andalucía, Castilla la Nueva, en 1936, a partir de febrero, se tomó la tierra al margen de la ley muy a menudo, y aún más a partir de julio, en las zonas no conquistadas por los fascistas.

■ Leyendo la reseña de tu conferencia en Sevilla sobre la Reforma Agraria, recordábamos aquel proyecto tuyo «moderado» de Ley de Reforma Agraria de 1975...

– Sí, tenéis razón. Ese proyecto, lo publiqué en **«Cuadernos de Ruedo Ibérico»**, núm. 54), para ver si se animaba la discusión sobre la reforma agraria, sin ningún éxito, es un proyecto reformista - utópico, diría yo. Es reformista, pero es utópico esperar no ya revoluciones sino incluso reformas de esa oposición que no se opone. Proponía expropiar (no confiscar) fincas mayores de 100 ó de 150 hectáreas en secano de campiña (que son muy fértiles, en Andalucía), y de riego por encima de 50 hectáreas, y también dehesas de tamaño mayor. Mostraba cómo se podría financiar esa expropiación en un plazo de treinta años, gastando en indemnizaciones anuales algo así como la recaudación anual de las quinielas: nada del otro mundo. Decía que esas fincas debían expropiarse totalmente (sin dejar reservas de tierras a los dueños, ni mínimos inafectables: eso siempre produce líos), y que debían pasar inmediatamente (aun antes de ser pagadas a sus dueños) a ser gestionadas por los sindicatos de la comarca, dando prioridad en el empleo a los obreros y obreras en paro. Y otros detalles, que ahora no habría tiempo de explicar. En conjunto, unos cinco millones de hectáreas. Se podría acabar con el paro en Andalucía.

■ Pero, ¿a santo de qué te pones a proponer reformas «moderadas»?

– Bueno, decía también que un proyecto así sería útil como término de comparación, para medir las «rebajas» que los partidos de la oposición parlamentaria harían también en el terreno de la reforma agraria el día que eventualmente presenten ellos un proyecto. Parece que me adelanté. Pero permitidme que acabe citando lo que decía: «se trata simplemente de mostrar el realismo de este moderado proyecto, que sería perfectamente viable desde un punto de vista técnico - económico y que si hoy la oposición «democrática» ha echado una cortina de humo sobre el tema no es porque hoy resulte más utópico o trasnochado que hace unos años, sino por los cambios originados en su táctica política de alianza con los grupos que detentan el poder económico». ■



SIN BARROTES

alemania

Vuelven las leyes nazis

SIEGFRIED HAAG, militante de la Fracción del Ejército Rojo (RAF) y antiguo abogado, está encarcelado en la prisión de Stuttgart - Stammheim. Fue declarado culpable y condenado a 14 años de cárcel, el 11 de julio de 1979, después de ser acusado junto con otros dos militantes de la RAF, ROLAND MAYER y SABINE SCHMITZ, de asociación terrorista, robo de coches, atracos y posesión ilegal de armas.

El 19 de septiembre de 1979 empezó la segunda parte de su juicio, en la que era acusado de participar en el ataque a la Embajada de Alemania Occidental en Estocolmo el 5 de abril de 1975. El juicio de Haag se desarrolló de la forma que el Estado alemán planeaba, para utilizar este proceso como un «test» para la implantación de una vieja ley nazi de 1933, llamada de detención de seguridad.

La detención de seguridad permitiría al Estado mantener a los presos políticos en la cárcel o en instituciones psiquiátricas para toda su vida, sin ningún juicio. El único requisito necesario sería que el preso fuera considerado «peligroso» en un examen psiquiátrico.

Actualmente, el Estado alemán realiza esfuerzos desesperados por destruir la lucha política y la identidad de los presos políticos antes de que sus planteamientos se hagan populares. Ahora no tienen los medios legales para mantener a los presos por más tiempo que la sentencia máxima por un «crimen» concreto, o los medios «legales» para atacar psiquiátricamente las mentes de los presos. La detención de seguridad, que no ha sido aplicada desde 1945, sería un complemento ideal para el arsenal legal de la Justicia alemana.

Durante los últimos ocho años el Estado ha intentado destruir la identidad política de los presos políticos e

Siegfried Haag

intimidar a sus simpatizantes, sin ningún éxito. Ha utilizado el aislamiento, las privaciones sensoriales, las restricciones en el correo, la vigilancia constante, registros diarios del preso y de las celdas, todo lo cual se refleja en el aumento de la construcción de Cárceles de Alta Seguridad por toda Alemania Federal. Wolf Grundmann fue encerrado en completo aislamiento durante 48 meses, período en el que perdió 22 kilos de peso y 13 dientes: **«Lo peor es el sentimiento de resignación que produce el aislamiento. Después de un rato a duras penas podía distinguir los colores y los sonidos. Vives en un estado de intensa emoción del que desconoces su origen. Me despertaba de noche ahogado por el miedo, temblando y sudando. Estuve en tal tensión una noche que mis dientes no dejaban de castañetear. Y por la mañana me di cuenta que me faltaba uno.»**

El Estado ha intentado desviar el contexto político de los juicios de los militantes, intimidando y declarando fuera de la ley a los abogados defensores que apoyan las huelgas de hambre de los presos, realizan entrevistas «desfavorables» con la prensa o intentan politizar la defensa. El 18 de diciembre de 1974, el Parlamento alemán aprobó la **«Ley Baader-Meinhof»** que permite que un juicio continúe aún en el caso de que a los acusados no se les permita comparecer, y que permite que los abogados defensores sean anulados si son sospechosos de «apoyo a una asociación criminal» o de «poner en peligro la Seguridad del Estado».

El Estado ha utilizado campañas masivas de prensa para personalizar y representar a las guerrillas urbanas como grupos autoritarios y de élite, por ejemplo, la «banda Baader-Meinhof» y la «banda Haa-Mayer».

Sin embargo, el Estado ha fracasado. Los presos políticos han continuado su lucha dentro de las cárceles utilizando la única arma que les queda, sus propios cuerpos, emprendiendo huelgas de hambre y de sed para protestar de sus torturantes condiciones de detención. Mientras fuera de las cárceles continúa la actividad militante.

La idea de utilizar la detención de seguridad no es nueva. En 1977 después del secuestro de Schleyer (presidente de la patronal alemana), el Tribunal Supremo realizó un **«juicio fundamental»** o adición a la ley de 1933. Antes de aplicarle la detención de seguridad, el prisionero debe pasar un examen psiquiátrico. Aunque esta ley no había sido utilizada desde 1945, los preparativos para su uso estaban en marcha.

El 23 de enero de 1979, un juez declaró a 5 miembros del Movimiento 2 de Junio, que estaban siendo juzgados, que en el caso de que no fueran condenados a cadena perpetua, sino sólo a penas de 3 años, se les aplicaría la detención de seguridad. Una petición para aplicar la detención de seguridad fue ya realizada durante la primera audiencia del juicio de Haag.

Tanto el juicio del Movimiento 2 de Junio como el de Haag son considerados por los Tribunales como juicios «test». El Estado de Alemania Occidental es muy sensible a la posible protesta internacional que pueda levantarse por la aplicación de una vieja ley nazi. Por tanto quiere probar la detención de seguridad antes de aplicarla sistemáticamente a todos los presos políticos. En todo lo posible la prensa alemana ha estado preparando al hombre medio de la calle para la aplicación de la detención de seguridad por medio de reportajes que presentan a la extrema izquierda como vulgares criminales y locos.

Hay dos pre-condiciones importantes que se deben tener en cuenta antes de que pueda ser aplicada la detención de seguridad:

1 – El preso debe haber sido encontrado culpable de al menos 3 delitos castigados con prisión mayor, o sentenciado por lo menos a 3 años de cárcel por 3 delitos premeditados de menor cuantía;

2 – El preso debe tener un carácter / personalidad que represente un «peligro público». El requisito necesario para calificar a un preso como «peligroso para la gente» es un examen psiquiátrico.

El juicio de Haag es un claro ejemplo de los procedimientos y requisitos que son necesarios para la aplicación de la detención de seguridad. Estos requisitos y sus implicaciones fueron descritos claramente por el «Fiscal General Federal», Rebman, en un artículo publicado el 26 de septiembre de 1979, durante el «Día del Juez Alemán» organizado por jueces y fiscales. En este artículo Rebman señalaba que los juicios contra los militantes de la RAF debían ser preparados de cara a negar cualquier aspecto social a su lucha, y al mismo tiempo individualizar la acusación. También, de cara a completar los requisitos para la detención de seguridad, es necesario que se consigan todas las acusaciones que sean posibles. Las declaraciones políticas en el curso del juicio deberían ser evitadas, así como los juicios lentos, para prevenir las movilizaciones externas contra las condiciones de detención.

El juicio de Siegfried Haag es claramente un preparativo para la extensión de la detención de seguridad. Su juicio está dividido en dos partes para que el Tribunal pueda encontrarle culpable del mayor número posible de acusaciones. En la 1ª parte de su juicio, Haag fue declarado culpable de robo de coches, posesión ilegal de armas y asociación terrorista. Haag los negó todos, no sólo porque no hay pruebas materiales sino también porque el Tribunal no le permitiría defender sus actos en su contexto político. También a Haag se le ha avisado en una carta del 3 de agosto de 1979 del juez del tribunal, Fischer, de que deberá someterse a un examen psiquiátrico, y en el caso de que se negase, le sería hecho a la fuerza. Claramente, los preparativos para la detención de seguridad están en marcha.

Las consecuencias para todos los presos políticos son graves si es aplicada la detención de seguridad. En primer lugar, ella permitirá al Estado alemán encarcelar de por vida a un detenido sin ningún juicio. El Tribunal no tendrá que condenar a los presos políticos por delitos graves. Las sentencias de cadena perpetua han sido difíciles de obtener en el pasado debido a la insuficiencia de pruebas materiales. Sin embargo, con esta ley, una vez que un detenido haya sido acusado de algunos delitos menores, como documentación falsa, robo de coches o posesión ilegal de armas, será sometido a una examen psiquiátrico, declarado «peligro público» y metido entre rejas para toda su vida.

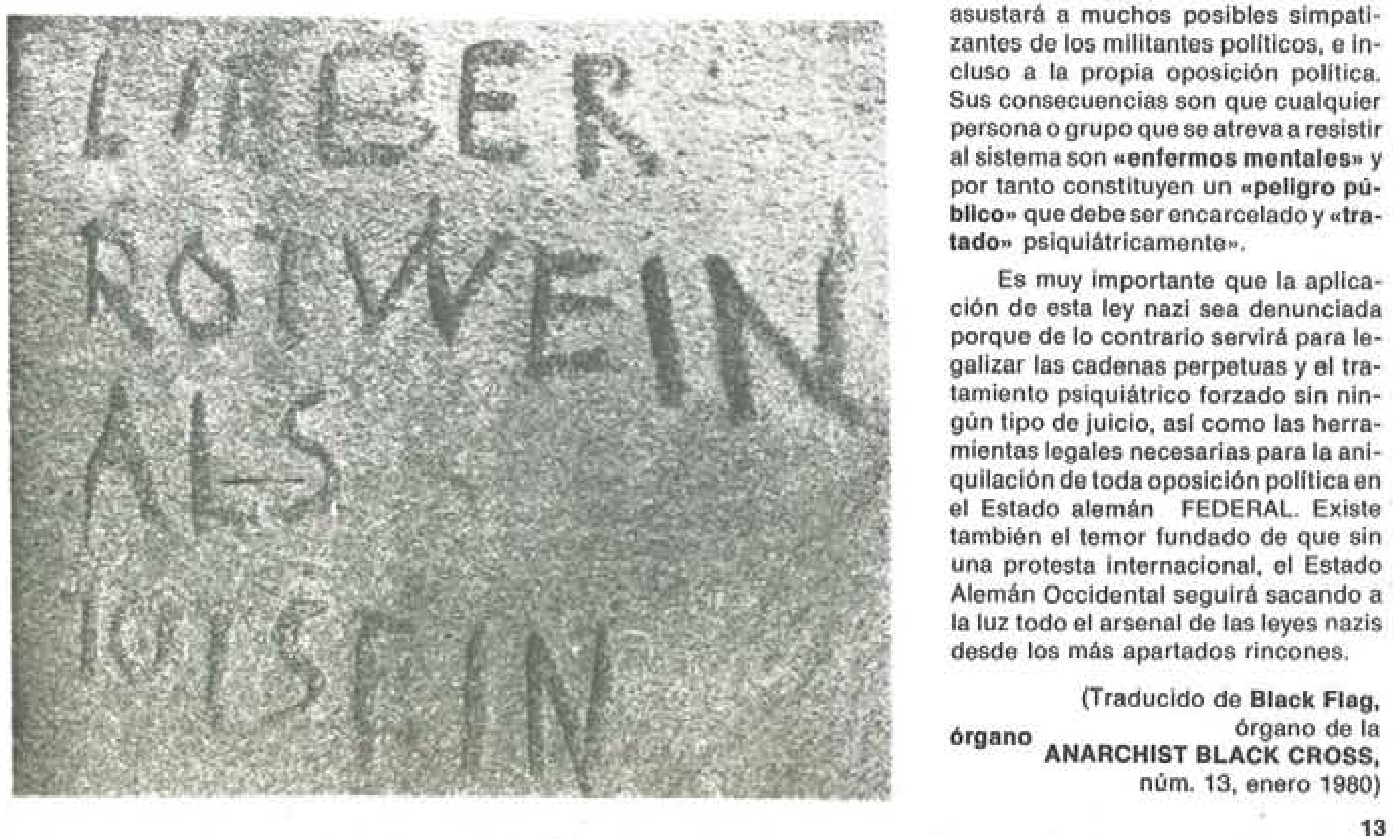
En segundo lugar, la detención de seguridad puede ser utilizada como justificación para un tratamiento psiquiátrico obligatorio. Una vez que el preso ha sido calificado de «enfermo mental», ya puede ser encerrado legalmente en un manicomio y sometido a «tratamiento».

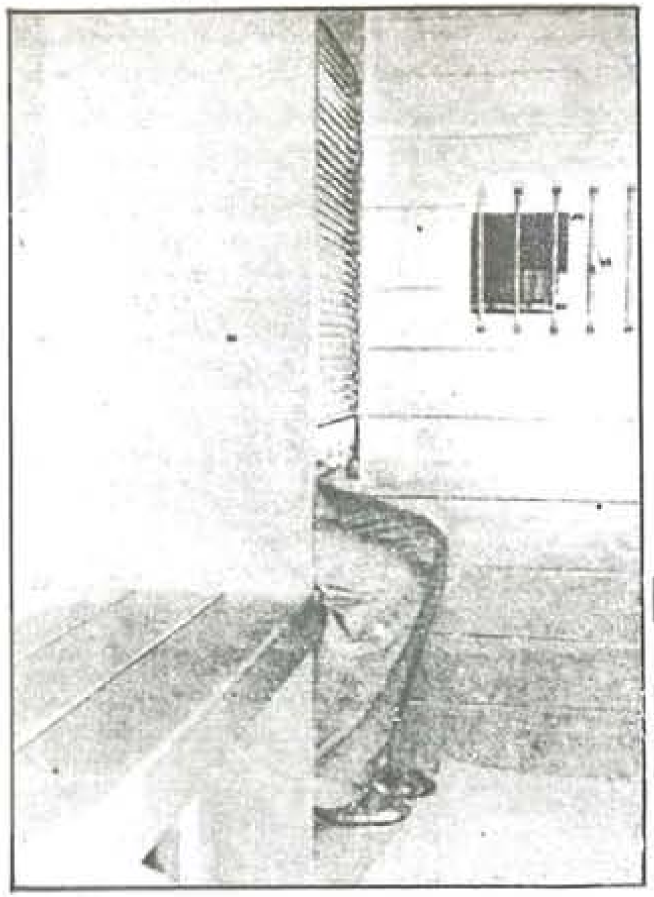
Y en tercer lugar, esta ley actuará como freno a cualquier clase de oposición política al «orden constitucional democrático». La realidad de que los presos políticos serán sometidos a un tratamiento psiquiátrico realmente asustará a muchos posibles simpatizantes de los militantes políticos, e incluso a la propia oposición política. Sus consecuencias son que cualquier persona o grupo que se atreva a resistir al sistema son **«enfermos mentales»** y por tanto constituyen un **«peligro público»** que debe ser encarcelado y **«tratado»** psiquiátricamente».

Es muy importante que la aplicación de esta ley nazi sea denunciada porque de lo contrario servirá para legalizar las cadenas perpetuas y el tratamiento psiquiátrico forzado sin ningún tipo de juicio, así como las herramientas legales necesarias para la aniquilación de toda oposición política en el Estado alemán FEDERAL. Existe también el temor fundado de que sin una protesta internacional, el Estado Alemán Occidental seguirá sacando a la luz todo el arsenal de las leyes nazis desde los más apartados rincones.

(Traducido de **Black Flag**, órgano de la **ANARCHIST BLACK CROSS**, núm. 13, enero 1980)

órgano





ISLA DEL DIABLO: HERRERA DE LA MANCHA A LA ITALIANA

Tras la última revuelta, y su posterior represión, Asinara, la isla del diablo, una vez que ha descendido el interés a causa de los traslados de los compañeros más prestigiosos, vuelve a ser pasto de la infamia. Seguramente no habríamos llegado nunca a donde estamos, si H.F. no hubiera sido trasladado improvisadamente y sin que nadie se enterase. Un compañero de Palmis nos avisaba de su presunto destino. A nuestras repetidas llamadas telefónicas, a nuestros telex, la dirección respondía con el silencio, o negativamente, en un claro intento de sepultarlo vivo.

Hasta Asinara se llega solamente con la motonave Campiello, que pertenece a la cárcel. Desde que se entra en ella, hasta que uno sale, despojado uno de todo objeto personal, se está completamente en manos de policías, carabineros, guardias y perros policías, que forman la totalidad de la población de la isla.

Asinara significa hoy, para los compañeros encarcelados, un aislamiento total del mundo exterior y, por tanto, una imposibilidad de control sobre la actuación de las instituciones, no sólo por descontados motivos logísticos sino por una clara voluntad política de anulamiento del proletariado encarcelado. Nada más explicativo sobre la situación interna que las palabras de H.F.:

«...Acurrucados en la cama porque aquí no tenemos mesa, ni sillas ni armarios. Una celda desnuda. Cuatro hamacas que nos roban todo el espacio. Las mudas, y lo poco que nos dejan tener, esparcido sobre el pavimento. Desolación, y dignidad pisoteada.

Esta isla es famosa por los burros blancos y el viento. Y también por la obtusidad, la brutalidad gratuita, la dignidad pisoteada. Esta isla no se encuentra ya en Europa sino en la Sudamérica más retrógrada. Y la recorren figuras acomplejadas, napoleones en miniatura, personajes que serían de opereta si no tuvieran carta blanca para hacer daño...

Quiero contarte mi jornada de hoy, igual a la de ayer y a todas las que se suceden desde hace casi cinco meses para la docena de proletarios –¿hijos de nadie?– abandonados aquí para justificar la necesidad de la militarización de esta isla, que sería incluso hermosa, si no estuviera humillada con tanto cemento, hierro y alambres espinosos.

A las ocho el recuento, entran en la celda una decena de guardias que ostentan porras en la mano, con las que no convencen ni intimidan a nadie. Un cuarto de hora más tarde, el momento de tomar el aire. Te llevan a una celda vacía y allí, siempre rodeado de guardias con porras, te debes desnudar completamente. Tú estás allí desnudo como un gusano, y ellos palpan tu indumentaria. Luego debes girarte, para que controlen que no llevas un arma escondida en el culo. Te vuelves a vestir, y te acompañan a un patio. El paseo lo haces en compañía de uno, o como máximo dos, compañeros. Pasada una hora, te devuelven a la celda después de volver a pasar las mismas humillaciones desnudándote, etc.

Y ya te encierran hasta la mañana siguiente, hasta la próxima salida para el paseo. Pero no faltan otros espectáculos: a las 11, a las 16, a las 20, a las 24, entran en la celda para hacer el recuento, con las porras en la mano... Las mudas y la ropa te las racionan. Los libros te los niegan (puedes tener, como máximo tres, pero a mí todavía no me han dado ninguno)... y ni hornillo ni nada para cocinar, ni espejo para peinarte, nada para afeitarse, la obligación de llevar un uniforme, ridículamente ancho, informe, sin botones.

Y cuando les veo avanzar con las porras en la mano no puedo por menos de recordar que, hace un año y medio, aquí, fuimos masacrados setenta presos, y yo terminó en el hospital en coma..., pero ninguno de nosotros se intimidó. Continuamos luchando, conquistando espacios de vida y sociabilidad irrenunciables para nuestra dignidad. Durante mucho tiempo he escuchado discursos y leído proclamas sobre ridículos «poderes rojos»...(2) y ahora partimos de cero, de menos de cero. La inteligencia científica al servicio del control social, la racionalidad «social - democrática», que alcanza sus objetivos de forma «limpia» sin gastos inútiles de brutalidad... aquí la obtusidad más cruda, la fuerza que suple la falta de racionalidad... Dos caras del mismo régimen... las mil caras y los mil medios que el capital usa para salvaguardar sus privilegios.

Y miro a estos policías con sus porras y hay algo en mi mirada que los turba, porque siempre hay alguno, entre los más jóvenes, que baja la vista... Y pienso en las justificaciones que pueden tener. La miseria, una posibilidad de salir del mundo de los vencidos que es el de sus padres, pastores o jornaleros explotados durante generaciones..., no, no consigo encontrarles atenuantes. Desde el momento en que aceptan un trabajo como éste, con porras en la mano para obligarnos a vivir como bestias, en ese momento –incluso en su ignorancia– eligen colocarse en el lado de los «fuertes», de los patronos, de los que siempre han explotado a sus padres, las generaciones de pastores y jornaleros, su clase, el «mundo de los vencidos», vencidos con la fuerza, la fuerza de la que es símbolo también esa porra que ostentan aquí...

Pero nosotros, aquí, no nos sentimos intimidados. Cada uno, por el hecho de estar aquí, tiene a las espaldas una larga historia hecha de «¡NO!» gritados con conciencia, rabia y coraje. Pero es duro. Y, sobre todo difícil. Quince proletarios sepultados en un ángulo de Sudamérica, olvidados por los «demócratas» y los «revolucionarios»...»

H.F.

---

(1) (Palmi y Asinara son dos «cárceles especiales». Palmi es de reciente construcción, y supermoderna).

(2) (Cuando se habla de «ridículos poderes rojos», se está refiriendo al contraste aparecido en las últimas luchas de los detenidos, entre la gestión autoritaria y jerárquica que querían algunos detenidos, y la reivindicación de la autonomía del proletariado detenido, respecto a la gestión de las luchas, por parte de otros).

Miseria de nuestra cultura
Andrés Sorel
"El artista que triunfa en una época es un hombre que simpatiza con las clases dominantes de dicha época, cuyos intereses e ideales interpreta, identificándose con ellos".
250 pts.

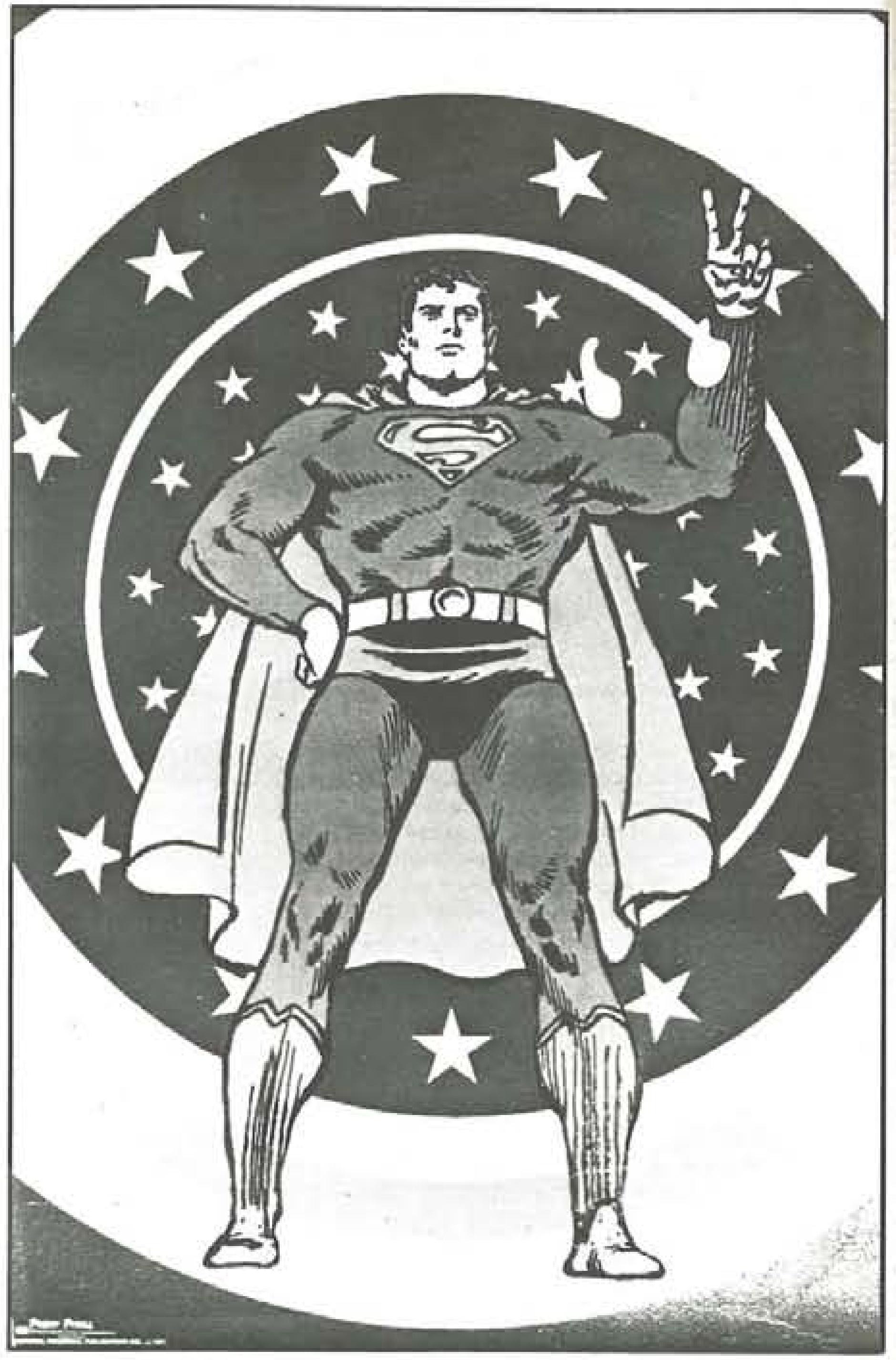
La cara pétrea de Marx
A. M. Moro
"Dedicado a todos los que dejaron de militar en un partido de izquierdas... sin saber por qué".
225 pts.

Homosexualidad: el asunto está caliente
H. Anabitarte
R. Lorenzo
"El desprecio a la homosexualidad está unido al miedo por todo lo que significa".
225 pts.

Queimada ediciones
c/Astorga, 8 — Madrid-17

En torno a las memorias de KISSINGER (2)

NOAM CHOMSKY



Los nobles esfuerzos de Kissinger por «conseguir la paz y la justicia» están provocados por la guerra de Vietnam. La primera ocasión a la que se enfrentó fue la «ofensiva provocadora» lanzada por Hanoi en febrero de 1969 con «extraordinario cinismo», violando el «entendimiento» alcanzado en noviembre anterior cuando USA cesó en sus bombardeos del Norte (pero no en el Sur, donde de hecho los bombardeos fueron intensificados). Hanoi no se esperó a comprobar las «declaraciones de propósitos» de la nueva Administración, sino que se dedicó a *«aumentar la matanza de americanos»*. La historia acaba cuando Kissinger finalmente arrinconó a Hanoi por la fuerza bruta, y obligó a aceptar la paz en sus términos, después de lo cual él habría dejado su cargo si su logro no hubiese sido socavado por el Watergate, y renovado el ataque norvietnamita. Fue la *«ofensiva provocativa»* de febrero la que justificó el *«bombardeo secreto»* de Camboya en marzo de 1969, *«después de piadosas consideraciones»*; entonces, como en la época de la invasión de abril de 1970, *«el elemento precipitante eran los santuarios comunistas desde los que los norvietnamitas habían acosado a nuestras fuerzas»*, quienes, obviamente, tenían todo el derecho a estar en Vietnam del Sur para «defender» a la población, tal como habían estado haciendo desde que las fuerzas USA empezaron el bombardeo de los pueblos, la defoliación y los traslados forzosos de población a principio de los 60.

Un repaso de los hechos revela, como es natural, una historia bastante diferente. Empecemos con los sucesos de 1968-9. Según la versión de Kissinger, después del fin de los bombardeos en Noviembre (redistribución de ellos, para ser más exactos), el General Abrams emprendió nuevas tácticas: *«concentró, para protegerla, a la población»*. Volviendo al mundo real, Averell Harriman, que fue negociador de USA en París, testificó ante el Congreso que en octubre - noviembre de 1968, sobre la retirada por Hanoi del 90% de sus fuerzas de las dos provincias norteñas (Kissinger pregunta a principios de 1969: ¿Por qué las unidades del ejército norvietnamita abandonaron Vietnam del Sur los pasados veranos y otoños?), que permitió al general Abrams trasladar fuerzas al área cercana a Saigón *«para fortalecer nuestra posición allí»* **(7)**. El mando americano varió el nuevo concepto de Abrams de la «guerra total», por tácticas más agresivas apoyadas en la «infraestructura» y fuerzas mayores. En febrero, el nivel de choques iniciados por los americanos había aumentado en un 100%, informaban oficiales militares de USA con evidente satisfacción, con lo cual se confirma la opinión de Harriman de que la ofensiva de febrero era una respuesta a las acciones de USA. «Oficiales aliados aceptan que la actual ofensiva enemiga puede ser en parte una reacción a esta presión aumentada», junto con la «campaña de pacificación acelerada». (Terence Smith, «Nuevas tácticas de combate intensificado de USA», **New York Times**, 23 marzo 1969).

PASTA DE VIETNAMITA

¿Qué es la *«campaña de pacificación acelerada»*? Después del «fin de los bombardeos», el mando USA lanzó varias de las campañas más feroces de la guerra contra la población del Sur, por ejemplo, la operación SPEEDY EXPRESS en la provincia del delta del Mekong de Kien Hoa, el 1 de diciembre de 1968, donde no parece que hubo ningún soldado norvietnamita, y donde la «infraestructura» del Frente de Liberación Nacional indígena, que controlaba casi totalmente la provincia, fue diezmada a costa de miles de asesinatos de civiles *«por una implacable barrera de día y de noche de cohetes, bombardeos, bombas y balas desde aviones, artillería y helicópteros»*, junto con los ataques de los B-52 (algunos lanzados directamente contra los propios pueblos), la defoliación, y rastreos terrestres que recogieron a la población y la enviaron a campos de concentración (Kevin Buckley, jefe de la oficina en Saigón del **Newsweek**) **(8)**. O la operación BOLD MARINER, lanzada en enero, que arrojó a unos 12.000 campesinos (incluyendo, parece, a los supervivientes de la masacre de My Lai) de las cuevas y bunkers en los que se habían refugiado para sobrevivir a los constantes bombardeos de USA, después de lo cual la tierra fue allanada con barreras artilleras y excavadoras para asegurarse que nada crecería en una área donde los diques hacía mucho que habían sido destruidos por los bombardeos USA. Informando desde el Delta del Mekong —lejos de la «ofensiva provocadora»— Peter Arnett declaraba que la «conflagración... está destrozando la estructura social»; en *«zonas alejadas del combate, los americanos concentran en cualquier momento la enorme potencia de fuego de los cañones de los helicópteros, bombarderos y artillería... los cazabombarderos y la artillería machacan y convierten las posiciones enemigas en la pasta gris en la que se convierte la verde tierra del Delta cuando es pulverizada por grandes explosivos»*. (**New York Times**, 15 abril 1969; estima que el 90% de las «fuerzas enemigas» eran reclutadas localmente; otras estimaciones son aún mayores) Hubo masacres masivas, incluyendo a los civiles que estaban siendo «protegidos» por las nuevas tácticas. Ni una palabra sobre todo esto aparece en el relato de Kissinger de la «ofensiva provocadora» lanzada con tan «gran cinismo» por Hanoi, justificando el «bombardeo secreto» de Camboya.

El relato parcial de Kissinger es natural, teniendo en cuenta que Vietnam del Sur era un asunto sucio. La deformación parece ser común a Kissinger y a muchas de sus críticas. Por ejemplo, en un artículo crítico sobre sus memorias en el **NY Times** (11 nov., 1979), Barbara Tuchman se enfada con la «ofensiva provocadora» en los términos siguientes: «¿Se supone que una ofensiva puede ser incruenta? ¿Hay algo especialmente traumatizante en el matar soldados enemigos en la guerra?» Kissinger «parece injustamente indignado», escribe, sin decir nada de la intensificación de los salvajes ataques en el Sur (generalmente, contra los civiles sudvietnamitas) que precedieron a la «ofensiva provocadora».

¿Y qué hay de los santuarios a lo largo de la frontera desde los cuales los norvietnamitas estaban «molestando a nuestras fuerzas»? Sihanouk (de Camboya) se refería una vez «al cinismo del ejecutivo de los Estados Unidos» en la descripción de «nuestra resistencia» como «una intervención extranjera» en nuestro propio suelo». Entonces, ¿dónde deberían ir nuestros ejércitos de liberación»,?, preguntó, «¿a los Estados Unidos?» «¿Se han convertido los agresores de los Estados Unidos, por el influjo del Espíritu Santo, en auténticos indochinos de raza?» **(9)**. Las fuerzas de USA, desde luego, tenían santuarios extendidos desde Tailandia a Guam desde los que atacaban a toda Indochina. De hecho, fuerzas entrenadas y organizadas por USA habían estado atacando Camboya desde santuarios en Vietnam del Sur y Tailandia desde finales de los años 50 (por no hablar de un abortado golpe de estado apoyado por la CIA en Camboya en 1958), y en aumento desde 1964, causando muchos muertos civiles, personal y aviación militar de USA, se vieron involucrados directamente a menudo.

Las enormes operaciones militares de USA en Vietnam del Sur a principios de 1967, dirigidas principalmente a expulsar a la población, sin duda empujaron a muchos hacia Camboya también, donde se convirtieron en «norvietnamitas», la palabra táctica para designar a los vietnamitas que no acataron las órdenes americanas. Es interesante el que en una fecha tan tardía como mayo de 1967, después de estas operaciones, el Pentágono expresara su inquietud de que Camboya se estaba *«haciendo más y más importante como base de apoyo —por ahora de comida y medicinas—, quizá de municiones más adelante»*. **(10)**. Las fuerzas norvietnamitas en el Sur fueron empujadas a la guerra —tal como los planificadores americanos habían previsto cuando Estados Unidos atacó el Norte en agosto de 1964 y sistemáticamente desde febrero de 1965, comenzando simultáneamente más profundos y duros bombardeos en el Sur, y una invasión a gran escala. Pero según Kissinger, los norvietnamitas habían invadido cruelmente Camboya en busca de «santuarios» a lo largo de sus fronteras, y muchos de sus críticos coinciden con él; Tuchman, por ejemplo, declara que *«los norvietnamitas fueron indudablemente los primeros en violar la neutralidad de Camboya —como los alemanes lo fueron de Bélgica en 1914—»*

Si uno acepta las teorías irracionales de Kissinger sobre el derecho de USA a atacar Vietnam del Sur y organizar sus bases para atacar Camboya, como muchos de sus críticos evidentemente hacen, entonces uno debe aceptar como lógicos los «bombardeos secretos» de los santuarios desde los que estaban siendo «atormentadas» las fuerzas americanas.

He colocado las palabras «bombardeos secretos» entre comillas por una razón. Kissinger afirma repetidamente que Camboya nunca «declaró que hubiera habido muertos civiles o camboyanos», que las regiones fronterizas atacadas estaban «despobladas», y que Sihanouk de Camboya nunca puso objeciones a los bombardeos americanos sobre Camboya. De hecho, el 26 de marzo, una semana después de que empezaran los «bombardeos secretos», el gobierno camboyano condenó el bombardeo y ametrallamiento de *«la población camboyana que vive en las regiones fronterizas... casi diariamente por parte de la aviación USA»*, con un número creciente de personas muertas y destrucciones materiales, declarando que estos ataques eran dirigidos contra *«pacíficos campesinos camboyanos»* y exigiendo que *«estos criminales ataques han de acabar inmediata y definitivamente...»* En una conferencia de prensa el 28 de marzo, Sihanouk negó insistentemente las noticias de que él «no se hubiera opuesto a los bombardeos de USA sobre objetivos comunistas dentro de sus fronteras», añadiendo que *«personas inocentes y desarmadas habían sido víctimas de las bombas americanas»*, incluyendo «los últimos bombardeos, las víctimas de los cuales fueron campesinos Khmer, sobre todo mujeres y niños». Apeló a la prensa «a dar publicidad en todo el mundo de la posición muy clara de Camboya —esto es, en cualquier caso me opondré a todos los

(7) Testificando ante el Comité de Relaciones Exteriores del Senado, abril/mayo de 1971, p. 502 de **Audiencias;** *citado en Allan Goodman,* **La Paz Perdida,** *Hoover Instit. Press, Stanford, 1978, p. 70. La línea general de este libro se refleja en su primera frase, «En 1965, la seguridad del mundo libre y la credibilidad del poder americano requerían nuestra presencia en Vietnam» (XVII). Contiene muchas afirmaciones falsas (por ejemplo, que Johnson hundió las negociaciones de 1964-5), pero es útil al mostrar como un profesor claramente progubernamental, ve la historia de las negociaciones.*

(8) Para citas más amplias del artículo de Buckley y notas originales, ver Chomsky y E.S. Herman, **La política económica de los Derechos Humanos,** *t. I, South End Press, Boston, 1979, pp. 313 y siguientes.*

(9) Para citas más amplias, ver Chomsky, **En Guerra con Asia,** *Pantheon, Nueva York, p. 127-8. Sólo algunas frases aparecieron en la prensa americana, que yo sepa.*

(10) **Los Papeles del Pentágono,** *Gravel Edition, Beacon Press, Boston, 1972, t. IV, p. 479. Para un repaso comprensible del informe de* **Los Papeles del Pentágono** *sobre Camboya, ver* **Por Razones de Estado,** *capít. 3, pp. 202 y sig.; ver también,* **En Guerra con Asia,** *cap. 2, para otras fuentes.*

bombardeos sobre territorio camboyano bajo cualquier pretexto». La petición fue en vano. Los bombardeos fueron «secretos» en el sentido de que los medios de comunicación los mantuvieron secretos; las declaraciones de Sihanouk todavía esperan ser recogidas en los principales libros o periódicos de USA **(11)**.

«OLVIDOS» TIPICOS

El 3 de enero de 1970, el gobierno de Sihanouk –reconocido por Estados Unidos– publicó un informe oficial de los innumerables ataques de las tropas USA y sus aliados contra Camboya hasta mayo de 1969, incluyendo 5.149 ataques aéreos, con fechas, lugares, víctimas, fotografías, etc. Que haya logrado localizar, no hubo ni una mención de él en la prensa americana, aunque el informe era fácilmente accesible **(12)**. La creencia de que estas áreas estaban prácticamente «despobladas», lo que siempre ha sido insostenible, fue desbaratada por las crónicas de los corresponsales americanos que entraron en Camboya con las fuerzas atacantes americanas y de Vietnam del Sur en el mes de abril **(13)**. El corresponsal americano T.D. Allman informaba en la **Far Eastern Economic Review**, en febrero de 1970, que en un área fronteriza que Nixon y Kissinger describen como uno de los santuarios más peligrosos, él no pudo encontrar ni un vietnamita, aunque *«la aviación de Estados Unidos viola el espacio aéreo camboyano y bombardea y ametralla su territorio»* regularmente, causando muchas víctimas. Hay muchos testimonios directos similares, todos cuidadosamente ignorados en esta «historia», y también por muchos de los críticos de Kissinger **(14)**.

Estos «olvidos» son típicos. Escribiendo sobre Laos, al parecer también subvertida y cruelmente invadida por Hanoi sin causa aparente, Kissinger destaca que *«a principios de 1970 Laos se convirtió en poco tiempo en el foco de nuestros intereses en Indochina»* porque *«una ofensiva norvietnamita estaba tratando de invadir el Norte de Laos»*. Repasa la «historia», de la que dice que «es de alguna importancia». Se olvida de algunas cosas, desde los victoriosos esfuerzos americanos por hundir la consolidación política en los años 50, a los masivos bombardeos USA de finales de los 60 dirigidos contra la población civil del Norte de Laos e intensificados bajo el mando de Kissinger; en una nueva falsedad, declara que las acciones de USA fueron detalladamente contadas por los medio de comunicación, que de hecho suprimieron los informes directos de los bombardeos realizados por Jacques Decornoy, de **Le Monde**. Kissinger también se olvida de mencionar que «la ofensiva norvietnamita» acabó con la división territorial que había existido desde 1964 hasta agosto de 1969, cuando el ejército mercenario de la CIA arrasó la zona después del bombardeo aterrorizador de la población civil, de lo cual tampoco se dio noticia en su momento.

La posterior declaración de Kissinger de que «el número de tropas norvietnamitas estacionadas en Laos» había aumentado hasta 67 mil» en 1970, repite la declaración de una conferencia de prensa el 6 de marzo de 1970 por parte de Nixon, lo cual era un chiste que circulaba entre los enviados de prensa en Vientiane (capital de Laos), donde yo me encontraba en aquella época. El nivel estimado por USA para algunos momentos había sido de 50 mil hombres; la estimación revisada de Nixon era un intento de concretar las acusaciones sobre una «invasión norvietnamita». Pero se había olvidado de avisar al servicio de inteligencia de USA de este nuevo aumento de tropas, ya que el agregado militar norteamericano en Vientiane seguía repitiendo la cantidad de 50 mil. Como el jefe de la delegación de la revista **Time-Life** en Indochina H.D.S. Greenway escribía, «la estimación del Presidente sobre las tropas norvietnamitas presentes en Laos era por lo menos de 17 mil hombres más que la más alta cifra estimada realista en Vientiane, incluyendo las estimaciones de los propios americanos.» **(15)**.

La cantidad de 50 mil también merece comentario. No distingue las fuerzas en el Norte de Laos (donde la «invasión» tuvo lugar) de las que estaban en el Sur, una extensión de la guerra de Vietnam. No distingue tropas de combate de unidades de apoyo y comunicaciones, que observadores militares en Vientiane calculaban sobre 3/4 de la fuerza norvietnamita, lo cual no es sorprendente si todos los suministros, incluyendo comida, habían de ser traídos a través de áreas densamente bombardeadas. También se debe recordar que los aviones USA que bombardean Vietnam del Norte desde los santuarios de Tailandia, habían sido guiados desde avanzadillas americanas en el Norte de Laos, bastante lejos de las primeras historias de subversión que Kissinger ignora. De hecho, Arthur Dommen, un especialista americano sobre Laos profundamente anti-comunista, calculaba que sólo un regimiento de combate de tropas norvietnamitas era localizable en el Norte de Laos en 1968. Hay una masa de pruebas reveladoras sobre estos tópicos **(16)** pero lo que es ridículo es que, al repasar la «historia» importante, Kissinger no menciona absolutamente nada de esto, exactamente como si extirpara de ella todo el comportamiento norteamericano.

Volvamos ahora a la «paz» de Kissinger. Según su versión, los bombardeos masivos de Vietnam del Norte en 1972 empujaron a Hanoi a aceptar en octubre un plan de paz incluso más favorable a USA que «las metas que nos habíamos fijado nosotros mismos para dos años». Pero después de las elecciones presidenciales de noviembre en USA, Hanoi rechazó el negociar con su típica insolencia, por lo que USA tuvo que realizar los bombardeos de Navidad para empujarlos a aceptar los términos de USA en el mes de enero. Como siempre, Kissinger evita ampliamente la documentación valiosa (tal como los textos de los acuerdos de octubre y enero o sus propios análisis públicos de ellos en aquella época). Pero incluso en los extractos diseminados y auto-justificantes que selecciona, es obvio que su historia difícilmente puede ser tomada en serio.

BOMBAS PARA NAVIDAD

El espacio nos impide un análisis detallado, pero los hechos básicos son fácilmente documentables. La posición americana había sido que el gobierno de Vietnam del Sur (el cual, como destaca Kissinger, había sido «instalado en el poder por un golpe organizado por nuestros predecesores»), debe permanecer en el gobierno del área Sur, después de que «elecciones libres» puedan ser convocadas bajo sus auspicios; irónicamente, Kissinger observa que «quien controlara el gobierno, ganaría». El programa de 1962 del Frente de Liberación Nacional de Vietnam del Sur (FLN) pedía una parte (que sin duda se habría convertido en la parte dominante) del gobierno de Vietnam del Sur, para formar un área neutral con Laos y Camboya, buscando una «política exterior independiente y soberana» y encaminados hacia «una reunificación paso a paso», tal como se decía en los Acuerdos de Ginebra de 1954. Naturalmente Estados Unidos rechazó cualquier idea de este tipo, desde que se dio cuenta de que sus clientes no podrían sobrevivir unas elecciones políticas en el Sur. El punto central de los acuerdos de octubre de 1972 era que había dos gobiernos en el Sur, el GV apoyado por USA y el PRG (el antiguo FLN), que van a proceder a su instalación política en el Sur, antes de la reunificación con el Norte. Según esta fórmula, los Estados Unidos abandonaban su viejo programa de imponer un gobierno títere en Vietnam del Sur.

Como USA estaba entorpeciéndolo claramente, Hanoi recordó los términos del acuerdo el 26 de octubre. Entonces apareció Kissinger en la televisión para anunciar que «la paz está en la mano». Una lectura cuidadosa de su declaración, sin embargo, revelaba que estaba rechazando el punto central del acuerdo, que el PRG era paralelo y equivalente al GV en el Sur. Obviamente, la paz no estaba «a mano». Entonces Kissinger intentó modificar los acuerdos de varias formas, llegando hasta los bombardeos de Navidad, después de los cuales USA firmó un tratado en París que se diferenciaba de los acuerdos de octubre sólo en los aspectos más insignificantes –que Hanoi había estado metiendo prisa a Estados Unidos para que firmase durante el período en que Kissinger declaraba que, con su insolencia típica, estaban rehusando negociar.

Esto, sin embargo, es sólo la mitad de la historia. Exactamente como en octubre, aunque más claramente, Nixon y Kissinger anunciaron al mismo tiempo que rechazarían el acuerdo que habían firmado en París en enero. El propio tratado estaba basado en el principio de que el GV y el PRG eran partidos paralelos y equivalentes y que «países extranjeros no impondrán ninguna tendencia política o personal al pueblo de Vietnam del Sur.» Pero la recapitulación de la Casa Blanca declaró que «El gobierno de la República de Vietnam (del Sur) continúa existiendo, reconocido por los Estados Unidos, y su estructura constitucional y presidencial intacta e inamovible». Nixon anunció que USA continuaría reconociendo y apoyando al GVN como «el único gobierno legítimo de Vietnam del Sur.» Su constitución, en un artículo imposible de cambiar, identificaba a este gobierno como representante de todo Vietnam y decía que *«Toda actividad dirigida a hacer propaganda o extender el comunismo está prohibida»* –otro tanto pasaría con la libre competición política garantizada en el tratado–. Para disipar cualquier duda, el régimen de Thieu anunció al mismo tiempo que reprimiría por la fuerza cualquier apoyo demostrado por la segunda de las dos partes en el Sur. Efectivamente, así lo hizo; y tal como concuerdan todos los observadores serios, básicamente el gobierno de Vietnam del Sur lanzó su ofensiva en 1973 (con pleno apoyo de USA) mientras el «enemigo» respondió en 1974 **(17)**.

Para abreviar, el texto de los acuerdos de octubre y enero representaba una mayor concesión por parte de Kissinger, por cuanto la interpretación del texto dada por Kissinger y Nixon mantenía su antiguo acuerdo de imponer el gobierno del régimen títere de USA en el Sur a despecho del trozo de papel firmado en París, conduciendo a la renovación de la guerra iniciada principalmente por USA-GV y en último lugar al desquite del enemigo Comunista y al derrocamiento del régimen impuesto por USA. Una historia muy diferente de la que cuenta Kissinger, pero una historia con la virtud de la exactitud, y bastante evidente en aquel momento para cualquiera que tuviera los ojos vien abiertos (18).

Kissinger fue ayudado en su fraude por el hecho de que los medios de comunicación aceptaron durante mucho tiempo su versión de los acuerdos, que rechazaba sus principios básicos, como si se tratara del propio texto. De este modo se ponían las bases para la indignación, cuando sólo había una respuesta militar a las operaciones de ocupación de tierra por parte del GV del Sur, lo que los oficiales de USA estaban anunciando ampliamente desde principios de 1974. De toda esta historia, los bombardeos en Navidad aparecen simplemente como otro capítulo de una larga historia de cinismos asesinos.

Incluso, la verdad se puede desentrañar a partir de la ofuscación de Kissinger. Así, habla de una carta de Nixon del 19 de octubre, en la que dice *que «el gobierno de Vietnam debe sobrevivir como un país libre»* (sic), contestando al mensaje de Kissinger a Thieu en el que dice que «el gobierno que hemos reconocido (el GV) es el gobierno de la República de Vietnam y a su Presidente» (sic). La razón del rechazo por Kissinger del tratado que había firmado era muy familiar; como el Embajador Bunker decía a Nixon y Kissinger el 31 de agosto de 1972: el GV *«teme el que todavía no están bastante organizados para enfrentarse políticamente a tan consolidada y vigoroso organización»*.

Kissinger destaca que al final él pensaba *«que Saigón (el GV), armado y apoyado generosamente por los Estados Unidos, sería capaz de competir a base de pequeñas violaciones de los acuerdos»*, aunque el Watergate estropeó este plan; nada se dice sobre las violaciones por parte de USA y el GV que acabaron con el tratado en 1973, en concordancia con el claro rechazo por parte de Washington de sus términos. El 6 de enero, Nixon declaró que «él aceptaría los puntos de Octubre», destruyendo las explicaciones teóricas de Kissinger para los bombardeos en Navidad, como hace el propio texto del tratado de Enero. Kissinger concluye mencionando que el 21 de enero, Thieu suplicaba «alguna declaración unilateral por parte de Estados Unidos sobre que nosotros reconoceríamos a Saigón como el gobierno legal de Vietnam del Sur», lo que era coherente con nuestra interpretación pública del acuerdo», aunque simplemente inconsistente con su texto. Y de este estilo, todo.

Como es lógico, ha visto reconocida su versión de los hechos entre una audiencia simpatizante Occidental. Así el historiador militar británico, Michael Howard, comentando las memorias en el **Suplemento Literario del Times** (21 diciembre 1979) escribe que: «Aquellos que se opusieron a los bombardeos (en Navidad) de Hanoi no han demostrado convincentemente que de otra manera se habría empujado a los norvietnamitas a negociar».

A veces Kissinger plantea indirectamente que a un cierto nivel él entendió la verdadera naturaleza de la guerra americana. El problema al que nos enfrentábamos era que nuestro enemigo estaba «luchando en territorio familiar», luchando en una guerra política contra nuestra guerra militar. El problema básico al que nos enfrentábamos era «psicológico» *«¿Cómo convence uno a unas personas de que se deben preparar a permanecer indefinidamente a 10.000 millas de distancia frente a oponentes que están luchando en su propio país?»*, donde «la infraestructura del Viet Cong sustituyó al Gobierno Vietnamita en las pobladas áreas rurales», mientras los norvietnamitas «inducían a nuestras fuerzas a abalanzarse sobre

(11) Para fuente: ; más detalles, ver **La Política Económica de los Derechos Humanos,** *t. II, p. 288 y siguientes.*

(12) Ver **En Guerra con Asia,** *p. 122 y sig.*

(13) Ver, En Guerra con Asia, *p. 160 y sig., para una muestra.*

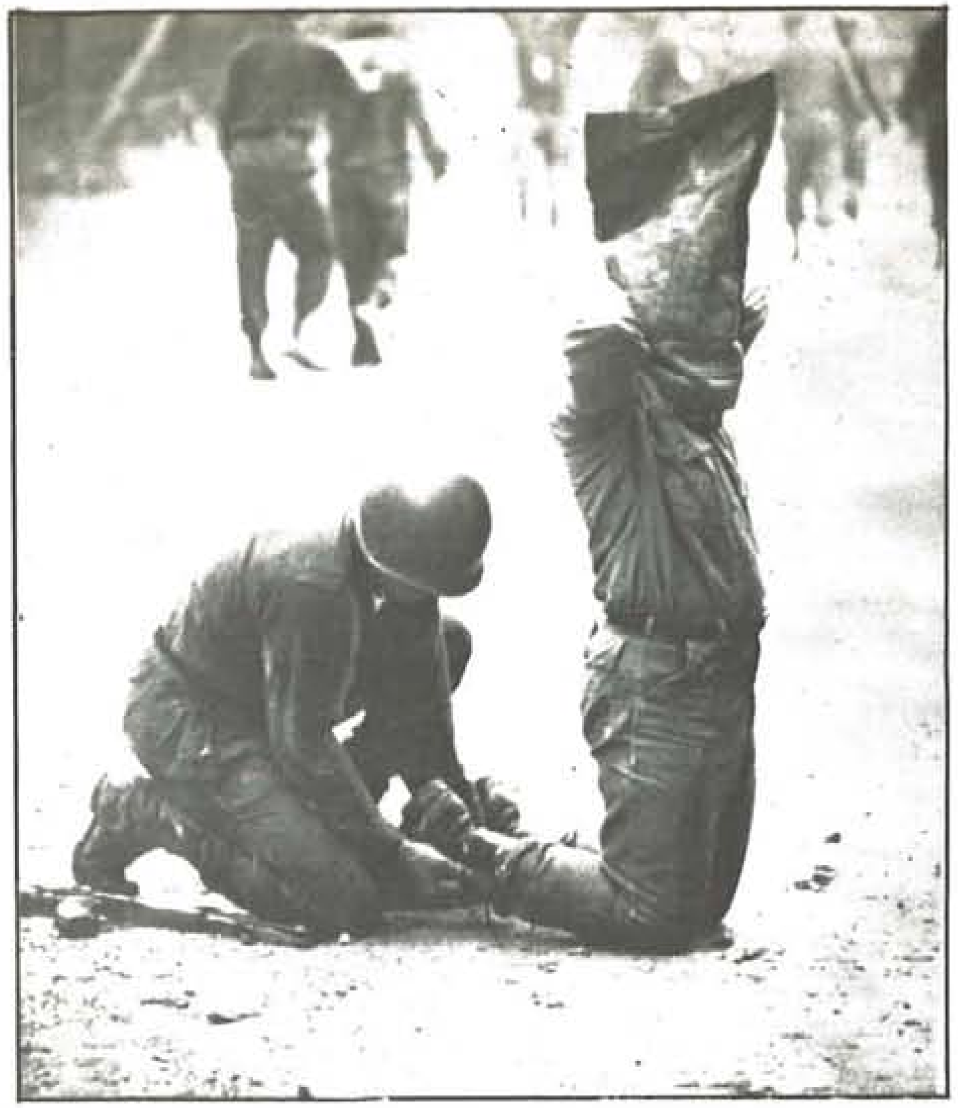
(14) Ver **En Guerra con Asia,** *cap. 2, para detalles sobre esto y otras muchas noticias importantes, generalmente ignoradas por la prensa USA.*

(15) **Life,** *3 abril 1970, citado con otras noticias en* **En Guerra con Asia,** *p. 214.*

(16) Ver **En Guerra con Asia,** *cap. 3;* **Por razones de Estado,** *cap. 2; y las fuentes citadas allí.*

(17) Ver Goodman, **Op. cit.,** *p. 156; y para mayores detalles, Porter,* **Op. cit.,** *Chomsky y Herman, Crisis de corrupción en Saigón,* **Ramparts,** *dic. 1974; Maynard Parker, «Vietnam: la guerra que no acabará»,* **Foreign Affairs,** *enero, 1975; y muchas otras fuentes.*

(18) Para detalles, ver Chomsky, «El engaño de la paz», **Liberation,** *enero 1973; «El final del Juego: las tácticas de paz en Vietnam»,* **Ramparts,** *abril 1973, carta en el* **New York Times,** *12 febr. 1973. Sobre la duplicidad de la prensa, ver Chomsky y S.F. Luris «Informando sobre Indochina: los nuevos medios de comunicación y la legitimación de las mentiras»,* **Social Policy,** *septiembre 1973.*



áreas insignificantes políticamente». Hacia 1969, después de siete años de ataques de los americanos contra la población rural y cuatro años de guerra abierta, la embajada USA en Saigón «calculaba que todavía existía una infraestructura comunista en el 80% de las aldeas» –aunque por entonces la mayoría de la población había sido «urbanizada» por la fuerza militar americana–. Kissinger pregunta a un comité intergubernamental, «*¿Cómo podemos saber que lo que hemos destruido es la infraestructura?*» –esto es–, ¿sobrevive todavía la organización social de nuestro enemigo sudvietnamita, a pesar de nuestro ataque? Otro problema era que el ejército que organizamos en el Sur (ARVN) «*sufriría rápidamente deserciones y pérdida de moral*» si salía de sus regiones de origen, mientras los «norvietnamitas» podían «esconderse entre la población»; «el desgaste es casi imposible de aplicar en una guerra de guerrillas contra un enemigo que no **tiene** que luchar porque puede diluirse entre la población» (el subrayado es suyo). Todavía peor, el ejército de Vietnam del Sur «sólo raramente» había «lanzado operaciones ofensivas importantes contra un enemigo determinado», limitándose a sí mismo a «rastreos normalmente sin oposición por zonas rurales en apoyo de la pacificación», por ejemplo, ataques sobre la población civil del Sur. «El ocultamiento de los norvietnamitas entre la población y su capacidad de elegir el momento para el ataque nos agotaron», refiriéndose al período anterior a 1968, cuando, como todos coinciden (incluso Kissinger), el «enemigo» era mayoritariamente sudvietnamita. Incluso aunque las fuerzas USA habían tenido éxito «el mejoramiento de la posición militar de nuestro aliado», «Thieu y su gobierno simplemente no estaban preparados para una paz negociada». De una multitud de declaraciones de esta clase, surge la verdad, a pesar de los heroicos esfuerzos de Kissinger por ocultarla.

EN CHILE COMO EN ASIA

De arriba a abajo, las memorias de Kissinger mantienen un nivel intelectual y moral parecido. Así, explica el «apoyo a Pakistán» en la época de sus atrocidades en Bangla Desh (lo que, según se desprende de su relato, nunca se criticó por parte de USA, ni siquiera en privado) en los términos de que era necesario mantener el secreto del inminente viaje a china desde Pakistán, de otra forma, el viaje debería haber sido pospuesto varios meses. Dejando aparte la hipocresía de este argumento, ¿por qué era necesario mantener el secreto? Como él aclara, China no lo aprobó –incluso se molestó mucho–. La única explicación para el secreto es que el «atontamiento» general se habría perdido sin él. Las masacres no tenían importancia.

Kissinger defiende sus esfuerzos por destruir la democracia chilena en los términos de que el «voto anti-Allende» fue en 1970 del 62,7%. Sin embargo, también dice que el voto Demócrata-Cristiano (aproximadamente igual al de Allende) fue a un candidato del ala izquierda «cuyo programa se diferenciaba del de Allende en puntos de procedimiento y en su sincera dedicación al proceso democrático». Por ello el voto para el programa de Allende era realmente de dos tercios. Como con Allende, «con su elección, sería la última elección democrática», una declaración con el aventurado olvido del hecho de que las elecciones democráticas continuaron con Allende, aunque nunca bajo el brutal régimen que lo derribó en un golpe patrocinado por los Estados Unidos. Una prueba más grave, para él, de que Allende era un totalitario declarado es que «*varias medidas tomadas por el gobierno de Allende fueron declaradas anticonstitucionales y fuera de la ley por el Tribunal Supremo de Chile*». Es innecesario rebatir más el relato de Kissinger; se destruye efectivamente, con la documentación que Kissinger evita escrupulosamente, de Armando Uribe en **Le Monde Diplomatique** (diciembre de 1979). Por citar sólo un ejemplo, Kissinger declara que al recibir un mensaje de felicitación de Nixon, «*Allende no dió ninguna muestra de aceptación amistosa. El espíritu de su gobierno estaba claro*», por lo que obviamente no se puede reprochar a USA por el deterioro de las relaciones. Kissinger no reproduce la respuesta de Allende. Uribe lo hace, citando largos trozos del documento oficial en el que Allende expresaba el deseo de su gobierno «en mantener buenas relaciones con los Estados Unidos» sobre la base del mútuo reconocimiento de la «dignidad» y los «intereses nacionales» de la otra parte, entre otras observaciones razonables y conciliatorias. De nuevo, podemos ver por qué Kissinger es tan cuidadoso en evitar la documentación.

No siempre, sin embargo. Así las declaraciones de Kissinger sobre los santuarios norvietnamitas están «confirmadas» por un documento propagandístico editado por el gobierno de Pol Pot a finales de 1978 que era un amargo ataque contra Vietnam a mitad de una guerra en la que el régimen de Pol Pot se estaba enfrentando a su aniquilación. Para este historiador, el documento proporciona pruebas creíbles que «confirman» las acusaciones americanas contra Vietnam. Kissinger incluso no se refiere al documento, pues sería absurdo, sino a los informes de la prensa sobre él.

Ocasionalmente, Kissinger comete el error de citar una fuente que es fácilmente conseguible. Así declara que William Shawcross «justificó las atrocidades de los Khmer Rojos» y que Richard Dudman «alegaba que había insuficientes pruebas de que hubieran tenido lugar esas atrocidades». Acudiendo a sus fuentes, descubrimos que Shawcross denunció amargamente las atrocidades, concluyendo que los Khmer Rojos habían convertido a Camboya en un «infierno terrestre». Shawcross informa verazmente que los feroces bombardeos americanos de 1973 diezmaron al ejército campesino y cita relatos oficiales que muestran que áreas densamente pobladas estaban siendo bombardeadas intensamente por los

B-52. Estudios del Departamento de Estado y otras fuentes confirman que la política de los Khmer Rojos se hizo mucho más dura en 1973. Un antiguo oficial de Asuntos Exteriores en Phnom Penh, ahora profesor especialista sobre Camboya, testificó ante el Congreso que «los líderes endurecieron su ideología» en 1973-74 y que los increíbles bombardeos de 1973 «podían haber enloquecido a miles de personas»; «*en un sentido amplio creo que las acciones americanas son las responsables*» de las atrocidades post-bélicas (David Chandler). **(19).** Por mucho que lo intente, Kissinger no puede alterar los hechos con falsas acusaciones lanzadas contra las personas que han denunciado sus maquinaciones, lo mismo que no puede plantear una respuesta al embajador de Lon Nol en Washington, quien decía, cuando acabó la guerra: «*Afrontémoslo, ustedes se aprovecharon de nosotros, de nuestra inexperiencia. Como son mucho más inteligentes que nosotros, nos empujaron a esta guerra . . . Si los Estados Unidos hubieran respetado nuestra neutralidad entonces la guerra, las matanzas y demás, no habrían tenido que ocurrir*». **(20).**

Las acusaciones de Kissinger contra Dudman no son menos escandalosas. Dudman nunca dudó que existían amplias pruebas de las atrocidades. Aún más, planteó preguntas sobre la veracidad de las fuentes vietnamitas en medio de una guerra y sobre la forma en que las pruebas fueron usadas para determinar la **escala** de los muertos y asesinados, preguntas que serían aceptadas como pertinentes por cualquier persona seria, aunque a nadie sorprendería el que quedaran muy lejos de la comprensión de Kissinger.

Los capítulos de Kissinger sobre Oriente Medio, presentados con su característica auto-adulación, retoman los primeros pasos de sus disparates que fueron un factor importante en el montaje de un escenario para la guerra de Octubre de 1973; especialmente, su rechazo de las repetidas propuestas de Sadat en 1971-1972 y su ciega insistencia en interpretar el conflicto árabe-israelí como parte de una estrategia global rusa. Como siempre, no hace mención del papel de USA en potenciar el conflicto, por ejemplo, el gran chorro de armamentos hacia Israel, incluyendo reactores Phantom, que empezaron a llegar en septiembre de 1969, que les permitieron emprender los raids de «gran penetración» sobre Egipto que precipitaron la entrada de los sistemas antiaéreos rusos y de personal militar, y el bombardear la zona de Suez tan fuertemente que un millón y medio de personas tuvieron que huir, según declaró el general israelí Mordechai Gur. El Embajador israelí en Washington, Yitzhak Rabin, da su interpretación de que la Administración Nixon favoreció los raids «profundos» e incluso una mayor escalada, con el fin de hundir a Nasser **(21).** No nos enteramos de nada de esto por parte de Kissinger.

CAPACIDAD DE ENGAÑO

Igualmente, en la crisis del Jordán en 1970, Kissinger ve la mano oculta de Rusia –no había «ningún deseo de controlar a sus aliados»–. William Quandt, que fue ayudante de Harold Saunders (jefe del equipo asesor de Kissinger sobre Oriente Medio) de 1972 a 1974, comenta como «defecto» básico de la interpretación de la crisis por parte de Nixon y Kissinger, su insistencia en la «dimensión global USA-URSS», ya que de hecho «los soviéticos adoptaron una política precavida» y «advirtieron contra cualquier intervención extranjera en el Jordán», demandando un alto al fuego **(22).** Kissinger describe los mismos hechos bastante diferentemente, interpretando la posición rusa como «premoniciones soviéticas, copiando nuestra estrategia de crear el máximo miedo a una posible intervención americana».

Kissinger deja claro que «no existía en absoluto el apoyo de la Casa Blanca» para los esfuerzos del Departamento de Estado por asegurar un acuerdo en 1971; hasta después de las ofertas de Sadat para acordar la paz en las fronteras de antes de junio de 1967, en coincidencia básica con el «Plan Rogers» del Departamento de Estado, el propósito de Kissinger «era producir una situación de tablas hasta que Moscú empujara al compromiso o hasta, aún mejor, que algún régimen moderado árabe decidiera que la ruta para avanzar pasaba por Washington» –como Sadat quería seguramente, aunque Kissinger no entendió esto–. Incluso después de las masivas purgas de Sadat «de elementos prosoviéticos de su gobierno», la luz no se encendió. «**Hasta que algún estado árabe mostrara un deseo de separarse de los soviéticos, o los soviéticos estuviesen dispuestos a distanciarse del programa máximo árabe, no teníamos ninguna razón para modificar nuestra política**» de tablas en la partida –un planteamiento que es destacable no sólo por su alarmante ignorancia– (Arabia Saudita, por ejemplo, ¿no quería «separarse de los soviéticos?») sino también por sus cabezonería en rehusar el acercarse a la paz lejos de absurdas fantasías «geopolíticas». La conclusión lógica de Quandt es que Sadat «había puesto en peligro sus relaciones con la Unión Soviética por actuar contra ellos y por ayudar a aplastar un golpe comunista en Sudán en el mes de julio. No sólo había fallado en ganarse a los americanos, sino que estos estaban considerando la venta de nuevas armas a Israel. Frustrado y humillado, Sadat decidió abandonar la idea de un acuerdo intermedio. El resultado fue un equilibrio diplomático de dos años», finalizado después de la guerra de Octubre de 1973.

Kissinger destaca que en septiembre de 1971, la URSS expresó su deseo «de retirar sus fuerzas de combate de Egipto en el caso de un acuerdo definitivo», según las líneas de la oferta de Sadat rechazada, pero «no tenemos ningún interés de actuar conjuntamente con Moscú» porque «no había ningún signo de la buena voluntad de la Unión Soviética para empujar a sus aliados hacia la flexibilidad», donde la «flexibilidad», no definida, significaba la aceptación del control israelí de los territorios ocupados en 1967. La verdadera historia es que él supuso que el «equilibrio», en su especial versión de la palabra, sería favorecido por el mantenimiento del dominio israelí al que consideraba como inamovible –hasta que se vio obligado a revisar sus suposiciones después de la guerra de Octubre a la que contribuyó con tanto éxito–.

Las memorias de Kissinger abundan en ejemplos del tipo que hemos analizado, y que revelan los enormes peligros puestos a la paz, el mínimo sentido de la justicia o humanidad, incluso de la supervivencia, por una combinación de comprensión limitada, tremenda fuerza militar, y el deseo de mostrar «valor» para «llegar a puntos límite». El único gran talento que Kissinger demuestra aquí, como en toda su carrera, es la capacidad de engañar a los medios de comunicación y a la opinión pública. Profesores universitarios también toman sus absurdas afirmaciones sobre asuntos internacionales y sus sandeces «geopolíticas» bastante en serio incluso en comentarios críticos. Como en los medios de comunicación, por tomar quizá un ejemplo extremo, el editor de libros del **Boston Globe**, que encuentra a Kissinger «perceptivo» y «humano» en sus memorias, escribe que «*O aceptamos ya, o intentamos aceptar, lo que dice, dada su fuerte personalidad, o esperamos por lo menos 20 años antes de hacer un juicio*» (Margaret Manning, 28 de octubre de 1979). Ninguna otra reacción es imaginable. Sin embargo, una definición bastante diferente es sugerida por uno de los más grandes pensamientos que adornan los escritos académicos de Kissinger: su explicación de que «el problema más profundo del orden contemporáneo internacional» es el fracaso, por parte de los pueblos no Occidentales, que no han atravesado la revolución Newtoniana, para comprender que «el mundo real es externo al observador». Leyendo estas memorias, uno debe concluir que Kissinger es realmente un hombre del siglo XVI, en su sentido de lo sobrenatural.

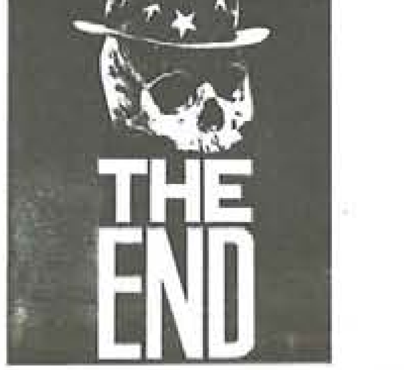
N.CH.

(19) Para referencias explícitas ver **La Política Económica de los Derechos Humanos**, *t. II.*

(20) Citado por Shawcross, **Función secundaria**, *p. 363, junto con la respuesta de Kissinger.*

(21) Yitzhak Rabin, **Las memorias de Rabin**, *Little, Bronwn & Co. Boston 1979.*

(22) William B. Quandt, **Década de decisiones**, *Univ. de California Press Berkeley, 1977, p. 124.*



VA DE RETRO

I. MATEMATICAS MODERNAS
Algebra lógica.

Lección 33. *La regla de tres.*
(Se presupone sabida)

Ejemplo: Ingeniero Agrónomo es a Perito Agrícola
como
equis es a Guardia de Asalto

¿A que lo saben?

Equis igual a: «Cuerpo, mientras tengas quien te dé, tu no lo pases mal»

Otro ejemplo: Sacerdote es a Equis
como
¡SO!, cerdito es a ye

Ahora la solución no es tan fácil.

No se desconsuele, no me inculpe, recuerde: **«Por qué no me enseñaste como se vive sin ti».** Para su correcta interpretación adquiera en kioskos, y/o solicítelo en la Parroquia posteconómica más próxima a su domicilio habitual, el Bicicleta 26, página 13, párrafo tercero, línea octava, **negritas.**

Implemento del primer ejemplo. Aplicación a la vida cotidiana.

El más elemental análisis permite deducir que los elementos del subconjunto que constituyen el término del primer miembro de la proposición consecuente, así como sus prolongaciones analíticas más persistentes, tardarán poco en disfrutar de la Seguridad Social Laica, Nuestra Señora Cruz Azul y de los sus ambulatorios todos, incluidos los suntuosos morideros de ancianos, lo cual constituye la solución no sedicente(*) de la regla de tres propuesta.

Implemento del ejemplo otro. Aplicación a la vida transcendete.

Habida cuenta de la verídica esencia del ancestral ye, en castellano preautonómico i griega, en bable actual apócope de ye-ye (niño pitongo que vive del hechizo sacro, entre otros vicios nefandos); el primer término del consecuente está claramente definido.

Habremos de considerar, de otro lado, el carácter místico y abstracto, universalmente aceptado por los sabios de Orden, de la incógnita equis, que lo es, en tanto puede tomar cualquier forma de su campo de definición. Por tanto, el primer término del antecedente, no renunciará a su esencia pues dando al Dios lo que es del César, y al César lo de los Dos, podrá adoptar la postura que más convenga para la gloria del Altísimo. (Véalo de pivot en Grandes Relatos, próximo martes: «Los globers trotters»).

La parte técnica de esta lección es una transcripción literal correspondiente al Anteproyecto de texto oficial para segundo de Preescolar, que patrocinado por el **Consejo Diocesano de Amaestramiento y Remonta Juvenil,** ha sido presentado ante el Sr. Ministro de Cultura (para que no pase lo de «El libro del Cole»), previo a su financiación mediante una línea de crédito especial, para acciones a medio y largo plano, de **«Nigromancia Cristiana y Extrañamiento de la Racionalidad»,** del extinto Ministerio de Educación Nacional, que aún cuenta con recursos económicos regularmente recibidos de la generosa, previsora y bien atada extremidad facha, de tan grato recuerdo para ellos, los mosenes y otros alarifes del estamento selecto.

II. LENGUAS VIVAS
(Lumpenarrativen)

Tema: *El cendal flotante de leve bruma.*

EXTRACTO

El rebelde domeñado (sucesor del guerrero del antifaz), antes facha, ahora progre pasota, se encuentra deso-

(*) **Sedicente:** *Adj. Barbarismo por SUPUESTO, PRETENSO. Ej.: «Un sedicente marqués». (Pequeño Larousse Ilustrado. 19ª. Ed. 1935). Dos de mosqueo. «Un diccionario sin ejemplos, es un esqueleto».*

lado ante la inaccesibilidad del poder. Añora un sitio tras el cendal. No lo logró el 15-J. No lo alcanzó cuando las Elecciones Sindicales. Le aburre ya la rebeldía extraparlamentaria.

A la desesperada, hace un postrer intento de traspasar el cendal. Muere en el empeño. Su sincero arrepentimiento en el último momento, le vale el marchar reconfortado de su cuerpo con los gasóleos y el hisopo.

* * *

Su infancia fue como correspondía a un niño bien nacido, triste y monótona en su casa, pero abundante en bienes conseguidos por la prebenda de los vencedores en desigual batalla y fratricida lucha.

Recibió una sólida formación confesional, que le permitiría de adulto ser experto en cinismo y perito en hipocresía. No tuvo cabida entre la élite de los sobresalientes colegiales, razón por la cual se erigió en cabecilla del pelotón de los torpes. De aquí le vino su despertar en la erótica del poder, que le valió para reprimir la otra, dentro del orden establecido. Escalando la perfección, quiso conocer el sabor del miedo. Conociólo mientras corría de la contundencia de los Defensores del Orden, que previamente habían sido provocados por él y sus correligionarios con el fin de la autoafirmación ritual.

Practicó tanto las procesiones políticas, en otra hora conocidas como manifestaciones ilegales, que llegó a preferir la incertidumbre de una algarada callejera frente a la recompensa frívola del noviazgo legal.

¡Si otros eran novios de la muerte, ellos eran los amantes de la revolución!

Ya en la Universidad se hizo notar lo suficiente como para ser prendido por las cohortes, y no una vez, sino varias. ¡Con qué fruición y deleite se explayaba ante sus amigos relatando el día que un cabo le alcanzó con una patada en el culo!

Jamás olvidará aquella su primer noche en comisaría, en la que se desprendió del complejo de Edipo, midiéndose con su padre, quien pretendía hacer uso de sus influencias.

Tratando de apartar al joven del mal camino, el consejo familiar, le ordenó trasladarse al extranjero para olvidar sus correrías y desviaciones, a gastos pagados, claro está.

Allí el muchacho se hizo científicamente progre y liberal, aprendiendo los criterios de homologación política que convendrían al futuro Estado.

En un descuido regresó para seguir su antigua costumbre, hasta hacerse acreedor de un curriculum vitae revolucionario suficiente como para verse incluido en la naciente clase política. Eso sí, nuevamente sólo encontró acomodo en el liderazgo de los minusválidos de su colectivo.

El siguiente momento que hace hito en su historia, fue aquel en que descubrió la vía de acceso, tan fácil y directa, que se establece en los momentos de transición, entre la trena y la poltrona. Esto le aconteció tras la lectura carcelaria de memorias y biografías de los Santones Rojos, que en sus vidas ejemplares alcanzaron el poder y la fama, iniciados en la Modelo y gozados en la Tribuna Máxima.

Mitificó esta tribuna y en su ensueño, por respeto a su imagen, la envolvió, protegiéndola de miradas extrañas, con el cendal flotante de leve bruma.

Llegadas las previsiones sucesorias a su término, puntualmente, como estaba escrito, y exhibiendo como méritos los estigmas sufridos por sus carnes durante la magistratura saliente, probó de casi todo, no acomodándose ni encontrando consuelo en su itinerante solicitud de momios. Por ello el 16-J, como una premonición, vio barrer sus esperanzas ideológicas, al tiempo que el Servicio Municipal de Limpiezas atropellaba con sus escobones las últimas octavillas electorales, pagadas con el oro de Moscú.

Su derrota sindical no fue menos sonada. Se apuntó a un sindicato nuevo, cuya peculiaridad principal era su estructura inclinada, es decir tenía al menos dos componentes, la horizontal y la vertical. La transversal o de fondo, no se distinguía por que siempre situaban el escaparate perpendicular a la opinión popular. En este sentido podía decirse, que construían un sindicato torvo, quizá esto sea lo más ingenioso en que halla participado en toda su existencia.

Pese a esta actitud innovadora, el hecho de no haber trabajado en su vida, fue un duro handicap para sus pretensiones sindicales. Veía con envidia, como otros, de su misma laya, encontraban a su público y a su correlativo «bureau» que les permitía suplantar a los antiguos contratistas de la sindicación.

Aquellos, rápidamente, se avinieron a crear entre ellos, con carácter cerrado y retroactivo, el Gran Sanedrín de Síndicos Predadores del Asambleísmo Obrero.

Han pasado los años, como a todo facha tácito o expreso, la democracia le ha desencantado. En la meditación que sigue al fracaso, resuelve encontrar un sitio. Consulta con las Altas Esferas, intriga en los Palacios, inquiere en las Cabañas.

Al fin, ha descubierto su fallo. Falto de convicción, nunca actuó de manera radical.

Es muy tarde para regresar al buen camino, no tiene tiempo. Funda el **Partido Radical.**

Nunca lo hubiera hecho. Retado a muerte por un procurador de la Asociación Interdisciplinar de Profesionales Liberales y Doctores Totales, que se ve invadida en el campo reservado por la Autoridad para ella, el rebelde domesticado muere al primer envite.

Reconfortado con la fragancia del gasóleo con que le unge el Poder por su afección al Sistema y su sacrificio postrero, emitió un quejido, como diciendo: **«que viváis natural lo que os quedáis».**

NATURA

APRENDAMOS A SOBREVIVIR (5)

Reglas dolorosas

Tomad infusiones de Salvia (40gr. de hojas por litro).

- Cataplasmas de Hiedra trepadora (2 puñados, cocidos en un poco de agua). Ponedlo entre dos compresas, y colocadlo bien caliente sobre el bajo vientre.

- O una cataplasma de Arcilla durante toda la noche.

- Tomad con la ensalada pétalos de Capuchina, de Maravilla o de Gavanza.

- En casos muy dolorosos preparad una tisana de Maravilla, Cola de Caballo, Romero y Centáurea (10.gr. de cada una), Alcachofas (20gr.), Regaliz y Aspérula (30gr.). Dejarlo hervir lentamente 2 ó 3 minutos y tomar 1 taza antes de cada comida.

- Tomad un baño de asiento frío (18° a 20°), durante 3 ó 4 minutos cada mañana

- Para regularizar las reglas, tomad infusiones de Perejil (40 a 60gr. de hojas secas por litro de agua): 4 tazas diarias los dos ó tres días antes de la regla.

Contracepción

No existe un método ideal. Hay muchos procedimientos que tienen ventajas e inconvenientes, pero son siempre preferibles a los abortos, incluso a los efectuados en las mejores condiciones.

Píldora: La eficacia es total, pero es un proceso violento que consiste en bloquear la ovulación con

ayuda de 2 hormonas femeninas: el estrógeno y la progesterona. El hecho de alterar el ritmo de la naturaleza tiene, necesariamente, consecuencias sobre el organismo y la psiquis femeninas.

— Preservativos masculinos: generalmente son tolerados mal, tanto por las mujeres como por los hombres.

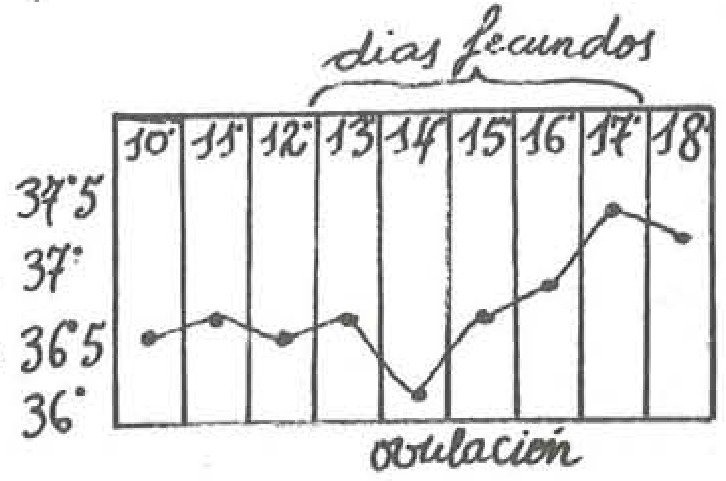
— Esterilet es un sistema eficaz, aunque a veces es rechazado por el organismo que no soporta la presencia constante de un objeto extraño en el interior del útero; pero es, quizás, el procedimiento que presenta menos inconvenientes.

— Diafragma: su eficacia es dudosa y su utilización, como en el caso de los preservativos, coarta la espontaneidad de la relaciones sexuales.

— La Interrupción es el procedimiento mas nefasto, tanto para el hombre como para la mujer, tanto desde el punto de vista psicológico, ya que deja la fustración del acto inacabado, como desde el punto de vista físico, ya que se produce una gran tensión de todos los sentidos sin el natural relax subsiguiente.

— Vasectomía: es una operación benigna sobre el órgano sexual masculino, que consiste en ligar los canales que transportan el esperma de los testículos a la uretra, obteniendo de esta forma una esterilidad temporal. Esta operación no tiene consecuencias físicas en la virilidad, y no disminuye la intensidad del orgasmo.

— El método mas natural



consiste en practicar la abstinencia durante el periodo en que la mujer es fecundable, que se puede determinar con bastante precisión, combinando el método de Ogino y el método de las temperaturas. Existe, naturalmente, el inconveniente de que los impulsos sexuales no tienen por qué corresponder siempre a los periodos estériles. Por otra parte, las mujeres que tienen ciclos irregulares están obligadas a observar periodos de abstinencia mucho mas largos. Y, finalmente, son posibles los errores de cálculo.

— Como determinar el periodo de fecundación:

El ciclo medio es de 28 dias (entre el 1º dia de la regla y el 1º de la regla siguiente). La ovulación tiene lugar entre los dias 12º y 16º. Si se tiene en cuenta la posible supervivencia de los espermatozoides y del óvulo, el periodo fecundo hay que situarlo entre los dias 10º y 17º, ambos incluidos.

— Cuando los ciclos varían el 1º dia de fecundidad se calcula así: 10 + los dias del ciclo mas largo — 28. Por ejemplo: si en el transcurso del año habeis constatado que vuestros ciclos varían entre 26 y 31 dias, habrá que hacer el siguiente cálculo:

$$10+26-28=8$$
$$17+31-28=20$$

por lo tanto, el periodo en que debeis practicar la abstinencia se sitúa entre los dias 8º y 20º, ambos incluidos.

— Se puede determinar de forma aún mas precisa la fecha de ovulación observando las temperaturas rectales: si os tomais la temperatura todas las mañanas, en ayunas y antes de levantaros, podreis cons-

tatar que al comienzo del ciclo, después de la regla, vuestra temperatura está por debajo de los 37°, y luego observaréis una bajada de 1 a 3 décimas, que precede inmediatamente a la ovulación. Enseguida, la temperatura sube, para quedar por encima de los 37°, hasta la siguiente regla.

Después de varios meses de observación, podréis conocer perfectamente el período medio en que se sitúa la ovulación.

Será suficiente, entonces, dejar 3 días de seguridad antes (supervivencia posible de los espermatozoides), y 2 días de seguridad después (posible supervivencia del óvulo).

Reglas ausentes o irregulares:

—Poned cataplasmas de Arcilla, sobre el bajo vientre y el hígado, alternándolas cada noche.

—Activad la circulación sanguínea, tomando cada día, durante 20 minutos, un baño de pies, con una cocción de Viña Roja (2 puñados de hojas en 2 ó 3 litros de agua).

—Preparad la siguiente tisana: Angélica, Absenta, Maravilla, Apio silvestre (10 gr. de cada una), Balsamina (20 gr.), Artemisa, Arradán y Aquilea Milflores (30 gr. de cada una). Hacerlo hervir dos o tres minutos, y luego dejarlo infusionar durante otros 10 minutos. Tomar 2 tazas diarias, entre las comidas.

—Tomar baños vaginales, con una cocción de Aliso (50 gr. de corteza por cada litro de agua).

CARTAS DESDE LOS MARES DEL SUR

ISLAS FIJI

Superficie: 18.272 km²; 320 islas; 588.000 habitantes (1976); 293.000 indios; 260.000 melanesios; minorías europea, china y rotumana (Rotuma: archipiélago a 270 km al norte de Fiji, habitada por polinesios). Capital, Suva, a 3.160 km al nordeste de Sydney. Excolonia británica, independiente desde 1970. Miembro de la Commonwealth.

Como en la mayoría de los países del Pacífico, la nacionalidad del descubridor europeo –en el caso de Fiji, el holandés Abel Tasman, en 1643–, no tuvo nada que ver con la potencia colonizadora. Los fijianos se habían instalado en este archipiélago, 2.500 años antes y vivían en tribus independientes bajo jefes hereditarios. Las guerras, más bien guerrillas y escaramuzas, eran frecuentes, pero de efectos limitados: muchas veces el vencedor se retiraba, tras haber satisfecho su honor o su venganza con un par de muertes. A finales del siglo XVIII y principios del XIX, los misioneros cristianos, los traficantes de madera de sándalo y otros productos empezaron a instalarse, introduciendo las armas de fuego y, en muchas ocasiones, interviniendo personalmente en las luchas internas. A mediados del siglo pasado la situación debía ser bastante caótica; en 1858, Cakobau, uno de los principales jefes, convertido al cristianismo para obtener el apoyo de los misioneros, fuerza política ya importante, ofreció al cónsul británico la anexión de sus territorios por la Gran Bretaña, a cambio del dinero que necesitaba para pagar sus deudas frente a algunos acreedores americanos. Gran Bretaña aceptó en 1874, cuando ya la colonia de residentes británicos era bastante significativa, y la cesión fue firmada por trece jefes principales fijianos.

La colonización fue así pacífica, sobre todo si se compara con la de Nueva Caledonia, Tahiti o Nueva Zelanda. Los fijianos conservaron una gran autonomía en sus asuntos internos así como la casi totalidad de sus tierras –condiciones impuestas por los fijianos a la hora de la cesión–. Todavía hoy día, la tierra no puede ser comprada por no melanesios y éste es uno de los caballos de batalla de la comunidad india. La presencia de una población india, que supera a la población melanesia en número, es la característica más peculiar de Fiji, respecto al resto de los países del Pacífico Sur.

EQUILIBRIO PRECARIO

Los primeros cuatrocientos noventa y ocho trabajadores agrícolas indios llegaron a Fiji en 1879, por decisión del Gobernador británico de la época, que entendía proteger así los intereses fijianos, frente a los europeos. Durante los cuarenta años siguientes, más de cuarenta mil indios llegaron a Fiji, con contratos de cinco años, renovables por otros cinco. La mayoría se intalaron para siempre, creando un nuevo hogar. En los últimos cincuenta años, la población india, originariamente rural, se ha urbanizado en gran parte, monopolizando casi totalmente el pequeño y mediano comercio y algunos oficios y profesiones liberales.

Durante cuatro meses de estancia en Fiji, he tenido la suerte de haber sido invitado, no sólo a hogares indios, sino también melanesios, anglosajones, rotumanos y chinos. Y escribo «suerte» porque normalmente los miembros de las diferentes comunidades trabajan juntos, conviven cortésmente en los lugares públicos, pero mantienen vidas privadas completamente separadas. Los matrimonios mixtos son rarísimos y no es frecuente ver grupos de amigos multirraciales. Así, generalmente, el viajero suele conocer sólo la comunidad a la que pertenecen los amigos que le acogen. La armonía y la paz externas entre las diferentes comunidades son sorprendentes; sin embargo, existen tensiones subterráneas, que mantienen la sociedad fijiana en un equilibrio precario: el que éste no haya sido todavía roto casi parece un milagro.

En Fiji, he replanteado mi posición contra la discriminación racial. Todos los lectores estarán de acuerdo en no oprimir o desfavorecer a una raza, por meros motivos biológicos. En Fiji, la Cámara de representantes se compone de veintidós melanesios, veintidós indios y ocho de cualquier raza. De los veintidós miembros del Senado, ocho son nombrados por el Gran Consejo de Jefes –que vela por las tradiciones e intereses melanésicos–, siete por el primer ministro, seis por el líder de la oposición y uno por el Consejo de Rotuma. Los dos partidos mayoritarios representan respectivamente a la comunidad india y a la comunidad melanésica. La justicia radiofónica es casi admirable: setente horas semanales en fijiano (de las varias lenguas, la lengua de Bau, se ha hecho mayoritaria), setenta en hindustani (simplificación del hindi) y setenta en inglés. En la educación no existe discriminación teórica; de hecho la selección es económica: existen colegios muy caros para anglosajones y para indios en donde los melanesios son minoritarios. En la policía, hay indios y melanesios, aunque, cosa curiosa, el uniforme es distinto: los primeros llevan pantalones;

los segundos un **sulu** blanco –especie de falda hasta las espinillas–. Hasta aquí, todo es normal. Sin embargo subsiste la prohibición de adquirir tierras por parte de los no melanesios. Discriminación que me parece justificada, en aras de proteger a los fijianos - melanesios, los únicos que mantienen una filosofía del presente, de la distribución y de la importancia de la comunidad, frente a la filosofía del éxtio individual, de la prevención del futuro y de la acumulación material, propia de las comunidades india, anglosajona y china. La tierra es la única base de poder económico que queda a los melanesios y su último refugio de identificación como grupo.

Los cinco mil anglosajones viven casi en ghettos –los mejores lugares de cada ciudad– e intentan perpetuar los usos y costumbres transplantados de Inglaterra, Australia o Nueva Zelanda. En mi vida bebí tantas tazas de té como en Suva, durante la semana que pasé en casa de un anglosajón nacido en Fiji. En general, son ellos los que detentan el nivel económico más elevado, compartido con una fracción próspera de la comunidad india. En el interior de esta comunidad es donde se encuentran las diferencias de clase más marcadas. Dicho sea de paso, el **curry** y el **roti** (especie de tortas de harina cocidas) constituyen su alimento cotidiano, mientras que el **taro**, el **yame** y otros tubérculos es la base de la alimentación de los melanesios. Unos y otros cerraban automáticamente la radio cuando empezaba el programa no dedicado a ellos, aunque el espacio fuera musical.

En Suva y Lautoka –segunda ciudad de Fiji–, se escucha frecuentemente música hindú, al pasar frente a las numerosas tiendas y pequeños restaurantes indios. De vez en cuando, la visión de un templo hindú o de una mezquita musulmana le hace olvidar al viajero que se encuentra en medio del Pacífico. Los indios han conservado su cultura, más vieja y sofisticada, en detrimento de una mayor integración. Muy pocos hablan fijiano y el modelo cultural de las élites es el anglosajón. Durante cien años han debido luchar por ser ciudadanos a parte entera, pero todavía hoy, aunque detentan una gran porción del poder económico y político, puede apreciarse una especie de tensión interior, un deseo permanente de superar viejos traumas: los viejos deben recordar todavía con vergüenza e indignación los tiempos en que no podían votar o enviar a sus hijos a la escuela pública. Hoy día, algunos los envían a Universidades indias, australianas o neozelandesas.

RITMO MILENARIO

Los aproximadamente cinco mil chinos se han adaptado mejor. La mayoría habla fijiano. Muchos jóvenes no hablan chino –simple constatación, ya que no jucio de valor positivo–. Durante mi estancia con una familia de panaderos chinos, en Levuka, la antigua capital, pude constatar sin embargo su cohesión y solidaridad respecto de su propia comunidad. Me sorprendió agradablemente la no especialización masculina y femenina en las tareas laborales o domésticas: padres e hijos hacían el pan, cocinaban o fregaban los platos y lavaban la ropa indistintamente. Un día invitaron a unas compañeras de colegio de los hijos a comer: dos chinas dulces, que quizá entraban en los proyectos de los padres, de una futura boda.

Una gran parte de los seis mil rotumanos viven en Suva y ocupan, en general, los mismos puestos administrativos que los indios, gracias a su inteligencia, capacidad de adaptación y laboriosidad. Un hogar rotumano fue mi primer contacto con la cultura polinésica. Su sentimiento de identidad sociocultural es profundo y su fuerte orgullo comunitario justificado: sus antepasados habían visitado Fiji, Tonga y las islas Gilbert en grandes canoas, mucho antes que los europeos. Son ellos quienes pueden jugar un papel fundamental como puente entre las diferentes comunidades.

Basta con salir de las ciudades y vivir unos días en un poblado fijiano, para encontrar la cultura tradicional fijiano - melanésica. Fuera de la isla principal, el viajero se introduce en un universo completamente diferente: uniformidad racial, vida comunal, administración autónoma, ritmo de vida milenario, importancia de la fiesta como parte vital de la existencia...

En tres pueblos diferentes he podido constatar la fuerza de una cultura, que lucha por sobrevivir, a pesar de la presión de la modernización –término que empleo con sentido crítico–. En uno de los pueblos a sólo una hora de autobús y canoa de Suva, las casas modernas de cemento y madera se hallan armónicamente integradas al paisaje. Muchos de sus vecinos se desplazan cada día a Suva para trabajar; sin embargo, cada tarde vuelven a su vida tradicional y cómodamente descalzos y en **sulus** de colores, tras cenar con las manos sobre esteras extendidas en el suelo –costumbre extendida en todo el Pacífico– charlan bebiendo **kava**, mientras los jóvenes cantan y tocan la guitarra.

La bebida del kava (hecha de agua en el que se ha disuelto el polvo de las raíces de la planta **piper methysticum**), se practica desde tiempos inmemoriales en muchas islas del Pacífico. Sus efectos dependen de las cantidades ingeridas y de las diferentes calidades de la planta: en general son relajantes y ligeramente adormecedores. Su ceremonial y simbolismo varían de un archipiélago a otro. En Fiji, beber kava se ha extendido también entre los indios –quizá el único elemento de la cultura melanésica integrada por éstos– y entre muchos misioneros católicos. En las aldeas fijianas, la bebida del kava está rodeada de un ceremonial digno de verse y que, desgraciadamente, se reproduce para los turistas en los grandes hoteles. Cumple una función de reconocimiento de rangos y jerarquías, de solidaridad y estabilidad socioculturales y de pasatiempo menos nocivo que el de beber cerveza hasta emborracharse, hábito que empieza a generalizarse en muchas islas del Pacífico, sobre todo entre los jóvenes.

Según la tradición, todo visitante debe ofrecer un paquete de kava al jefe del pueblo visitado. Yo formaba parte de un grupo de universitarios «interpacíficos», y el grupo no fue admitido oficialmente por los habitantes del pueblo, hasta celebrada la ceremonia en presencia de todos ellos. El jefe y su consejo de notables nos ofrecieron su propio kava, hecho por los jóvenes en una gran vasija de madera y servida por éstos, uno a uno de los presentes en una cuenca de coco. Los discursos y un número determinado de palmadas rítmicas forman parte del ritual. Recuerdo que en otro pueblo, al que me invitaron a una fiesta, el kava circuló día y noche durante varios días. Aunque las mujeres beben, son los hombres los que ponen un énfasis especial en no rechazar ninguna ronda –lo que cada cual es libre de hacer en cualquier momento–, como signo de demostración de resistencia. Al cabo de varias horas y una veintena de cuencas, los miembros se aflojan y uno es invadido por una enorme paz. Pienso que mientras los fijianos sigan bebiendo kava se verán libres por mucho tiempo de la agresividad y de enfermedades mentales.

En el primer pueblo visitado, a una hora de Suva, varios proyectos comunitarios han sido construidos con la aportación monetaria y laboral de todos los vecinos. Para construir la iglesia, algunos fueron enviados a trabajar a Nueva Zelanda, desde donde enviaron parte de sus salarios. Y este no es sino un ejemplo de la importancia del papel de las iglesias –en Fiji, la metodista es mayoritaria–.

La Hospitalidad fijiana - melanésica no se ha perdido a pesar de los ciento sesenta mil turistas que anualmente visitan el país. Afortunadamente, más de la mitad no tienen contacto más que con Suva, durante los dos días que un gran crucero permanece en el puerto. El resto se confina en los grandes hoteles que se agrupan en dos o tres áreas muy localizadas y el Gobierno fijiano exige un permiso para visitar la mayoría de las islas.

PUEBLO SIN SECRETOS

Cuando visité el archipiélago Yasawa, al noroeste de la isla principal, el propietario de la pequeña embarcación que me llevaba, encontró anormal que montase mi tienda de campaña y me invitó a quedarme en su casa. Su oferta le parecía natural, conforme a la tradición de acoger al visitante, tomándolo completamente a su cargo: las provisiones que yo llevaba y que puse a la disposición de su familia, nunca podrán compensar las atenciones y la amistad que me dispensaron. Casi todas las familias tienen dos **bures**, o cabañas de palma: una para dormir y la otra para cocinar y comer. Toda la familia pasó a esta última para dejarme más libertad en la primera. Naturalmente el primer acto fue presentarme al jefe del poblado, al que ofrecí mi paquete de kava. Poco después todo el mundo estaba al corriente de mi vida y milagros. En un pueblo fijiano no hay secretos y las noticias se transmiten con una rapidez y eficacia asombrosas. No hay nada que ocultar y la anécdota más insignificante es contada una y otra vez, comentada, amplificada, discutida. Y no solamente a causa de la sobra de tiempo y de la escasez de estímulos, sino también porque las relaciones personales son globalizantes y no parcializadas: todo el mundo se interesa en todo el mundo como personas totales.

Un día, todo el pueblo se desplazó al pueblo vecino para asistir a una fiesta. Naturalmente me llevaron consigo, pero además me prestaron los regalos que una hilera de hombres fuimos presentando a los jefes y a los padres de la novia: cestas de **taros** y bidones de gasolina. Las mujeres ofrecían esteras trenzadas. Todos los regalos fueron posteriormente distribuidos entre los habitantes del pueblo anfitrión. La ocasión de la fiesta era una boda celebrada un mes antes. La fiesta se postpone hasta que los pueblos implicados (en este caso cuatro) han reunido suficientes alimentos y regalos (cerdos y kava entre ellos). La fiesta no se termina hasta que se terminan las provisiones. Posteriormente me enteré de que en esa isla –Nacula– con cuatro pueblos, se celebran unas diez bodas por año y que, a veces, las fiestas duran dos o más semanas. ¿Quién piensa así en vacaciones anuales de treinta días o en desplazamientos de días festivos que caen en domingo? A diferencia de la cultura occidental, la vida constituye una unidad y los tiempos de comer y dormir, trabajar y holgar no están tan marcados. Durante la duración de la fiesta, es posible que algunos participantes vayan momentáneamente a vigilar los cultivos o efectuar otras obligaciones ineludibles, para reincorporarse sin más a continuación.

El Gobierno fijiano se halla ante enormes dificultades para evitar la desintegración de la cultura melanésica tradicional, por un lado, y el corte radical entre las razas y entre las áreas rurales y urbanas, por otro. Entre otras sabias medidas, no puedo menos que aplaudir la decisión del primer ministro de retardar la instalación de la televisión, que agiganta los abismos sociales ya existentes. Parte del reducido ejército de setecientos hombres es afectado a proyectos civiles. Más del 90% de los niños entre seis y trece años están escolarizados. Suva es la sede la Universidad del Pacífico Sur, en la que participan todos los países independientes de esta región; la historia, tradiciones y necesidades de ésta priman en los programas de enseñanza. Y estos no son sino algunos detalles de un país del «tercer mundo». Los países industrializados deberían prestar más atención a estos nuevos países y abandonar injustificados sentimientos parternalistas de superioridad. Lo que parece progreso a primera vista no lo es siempre y las ventajas materiales no podrán sustituir nunca valores como la dignidad o el equilibrio físico o la felicidad. Todavía éstos existen en Fiji.

ALFONSO COLODRON
(AUCKLAND)

suscripcion

NOMBRE ....

DIRECCION ....

LOCALIDAD ....

Enviadla a: *BICICLETA, Nave, 12 - 2ª. Valencia-3*

☐ GIRO POSTAL, Nº.
☐ CHEQUE (SOLO EN ESPAÑA)
☐ TRANSFERENCIA

☐ 6 NUMEROS (1 EXTRA) EN ESPAÑA: 600 PTS.
☐ 12 NUMEROS (2 EXTRAS) EN ESPAÑA: 1.200 PTS.
☐ 12 NUMEROS (2 EXTRAS) EN EL EXTRANJERO: EUROPA: 1.600 PTS. - RESTO: 2.000 PTS.
☐ SUSCRIPCION DE APOYO POR UN AÑO ESPAÑA: 2.000 PTS.
☐ SUSCRIPCION DE APOYO POR UN AÑO EXTRANJERO: 2.500 PTS.

ENVIO EL IMPORTE DE ..............SUSCRIPCIONES A BICICLETA.
CUENTA CORRIENTE 2090210 - CAJA POSTAL DE AHORROS - VALENCIA.

Enviamos una colección de «BICI» por cada suscripción de apoyo.

«ejecuciones, revolucion, poder...»

RECUERDOS DE LA GUERRA CIVIL

No hay hasta el momento ningún libro que cubra lo esencial de la guerra civil española. Y si, hasta ahora, tal condición la cumplían por partes los de Thomas, Bolloten, Broué-Témine, Peirats, Lister, y un largo etcétera, es preciso colocar a **Fraser** *(1), con su monumental y paciente caminar para entrevistar, grabar, picar y seleccionar opiniones de los dos bandos, según un guión a la par cronológico e ideológico.*

Fraser ha sabido recalcar la cuestión candente o básica de cada período: ejecuciones, organización de la defensa, colectivizaciones, oposiciones de tendencias en un sector; aportando de su cosecha y mezclando citas y notas para llegar a un conjunto que ni es el estudio frío, distante ni el simple monólogo de recuerdos más o menos confusos, sino una olla hirviendo, repleta de verdades que te salpican (porque no hay ídolos inmaculados tras esta lectura).

Creo, por esto, que hay que recapacitar y sacar provecho de las múltiples informaciones, y así trato aportar una conclusión, ya que Fraser muy lógicamente, deja a los lectores formarse su propio juicio. Ahora bien, muy libertaria que sea la postura, tiene el defecto de que algunos sólo vean los defectos ajenos y no los suyos.

Fraser muestra cómo la **violencia** fue aplicada como sistema político de escarmiento y despersonalización por el miedo en la zona franquista (matanzas desproporcionadas con el número de víctimas de derechas, liquidaciones «al por mayor», quema de libros, retroactividad de las responsabilidad, etc.), y pese a algunas reacciones, la derecha española repetía, a escala nacional, la masacre contra la Comuna de París. Dicho esto, forzoso es comprobar cómo entre los anarcosindicalistas –a pesar de que en textos como los de Bakunin y Kropotkin se previene en contra de las venganzas ciegas– no hubo una preparación **ética**. Aunque en los textos presentando el comunismo libertario y las intentonas de 1932 y 1933 no hubo asesinatos ni llamamientos a tales actos, ya el 24 de julio de 1936 un titular de la «Soli» decía «Ojo por ojo y diente por diente».

Se puede aducir con mucha razón la reacción instintiva ante los anuncios de lo que pasaba en la otra zona y la influencia de la táctica de liquidación de «sospechosos» del P.C., con el mismo resultado que lo que cita Solienitsin en el «Gulag»: «cuando había sacas, había que poner a cualquiera para llegar a las cifras decididas, y así tenemos el caso de Córdoba (se quita uno de los «fusilables» para poner a un transeúnte), con su parecido en Madrid».

Sería darse buena conciencia y olvidar los angustiosos escritos de Peiró de **«Perill a la reraguarda» «A Catalunya i a Espanya s'havia caigut en aquesta bestialitat. Les vides humanes han estat imolades de la mateixa manera que, a la selva, son imolades les vides dels animals impotents.»** **«...afirmo amb plena responsabilitat que tots els sectors antifeixistes, començant per Estat Català i acabant pel POUM, passant per Esquerra Republicana i pel PSUC, han donat un contingent de lladres i assassins igual, almenys al que han donat la CNT i la FAI»** (p. XVI y XX).

Ya a propósito de Emile Henry (que tiró en 1892 una bomba en un café de burgueses), tenemos la repetición del planteamiento: Henry se justificaba diciendo que si la burguesía detenía a los anarquistas «en bloque» cuando había un atentado, entonces «la pegamos en bloque». (Los anarquistas) «no respetan ni mujeres ni hijos burgueses, porque las mujeres y los hijos de los a quienes quieren tampoco son respetados». Y Malatesta contestaba que comprendía que durante la lucha «ciertas naturalezas generosas, pero faltas de preparación moral, muy difícil de adquirir actualmente, llegasen a olvidar el fin a alcanzar y tomaran la violencia como un fin en sí, cayendo en actos salvajes.»

Y no se tome lo dicho como superado, puesto que en Italia, a propósito principalmente de las Brigadas Rojas, frente a la postura «malatestiana» de **«Rivista Anarchica»**, el compañero A.M. Bonanno publicó en 1979 el folleto **«Del terrorismo di alcuno imbecilli e di altre cose»** en que escribió: **«El terrorismo es sólo el del Estado, de los fascistas y de los patronos»**, **«La rebelión de los explotados nunca es terrorismo»**. Es un gusto ver cómo los Stalin rojinegros en ciernes –afortunadamente– persisten, pese a la teoría y la experiencia

* * *

El otro plano que me interesa subrayar, es el del relato histórico en Barcelona, el 20 de julio de 1936 **«las masas no aparecieron hasta la tarde cuando la victoria fue segura »** (2). O sea, el papel de las minorías, de la vanguardia, fue esencial, y para los anarcosindicalistas que dejaron a la mayoría organizar un nuevo tipo de sociedad. El que, justamente, parte de esta minoría CNT-FAI, tuviera a continuación una conducta antirrevolucionaria es otro problema (en el sentido de que para unos muestra que la solución estaba en un control más fuerte de la base, y para otros que dicha solución está en la generalización del acto revolucionario y no en el golpe).

Un detalle de cajón es la constatación de la facilidad del paso de las líneas del frente (el caso del novio asturiano) que me recuerda el testimonio de intercambio de pitillos en el frente de Madrid en 1937 en «Los Topos» (3). Esto demuestra lo absurdo de la crítica (calumniosa y falsa) de los partidos de fútbol en Aragón entre franquistas y anarquistas, cuando casos de contactos espontáneos ocurrían en todas partes.

Importantes son los testimonios sobre los vascos (desconfianza antirrepublicana, y entrega de presos de derecha a los franquistas; la muerte de Unamuno; la visión militarista social tipo Portugal y Perú de Queipo; la ausencia de preparación de guerrillas en Asturias; el testimonio sobre los niños españoles en la URSS y la crítica de comunistas al P.C.

Desde el punto de vista libertario, el libro aporta igualmente mucho. Una primera constatación es que Miguel González Inestal era un permanente pagado a pleno tiempo en la Federación Regional del Norte de Pescadores; y si añadimos que Antonio Rosado señaló en sus memorias («Tierra y Libertad», Grijalbo, 1979) que lo era también en Andalucía, podemos concluir que la CNT de 1936 no tenía sólo al secretario del comité nacional como permanente retribuido (Horacio M. Prieto), sino que debía haber uno –¿por lo menos?– en cada regional importante, o sea Aragón, Cataluña, Centro, Levante, Asturias (y llegamos a un total hipotético de 8). Pero si los pescadores tenían un permanente, ¿acaso no lo tenían los metalúrgicos, o los ferroviarios, etc.? De todos modos y sin llegar a la jerarquía social - demócrata - marxista, distamos mucho de la afirmación de que la CNT sólo tenía un permanente en 1936.

El segundo planteamiento es el del poder. Eduardo de Guzmán declara que **«Los libertarios en Barcelona cometieron un grave error al no tomar el poder al principio, descuidando el que el aparato estatal tenía un peso considerable, incluso desarmado.»**. Y agrega el propio Fraser **«La oportunidad perdida en Cataluña fue cogida por los libertarios en Aragón»**.

Es de notar que la misma postura aparece últimamente (Abraham Guillen en «Bici», núm. 25), si bien durante la guerra nunca se fue más allá de un consejo de defensa o junta revolucionaria (Amigos de Durruti). Y en efecto ya durante la revolución rusa se tuvo la desafortunada experiencia de la dificultad de la coordinación entre fuerzas adversas contra un enemigo común. Tomar el poder es un disparate si los organismos de base no tienen fuerzas. Y de hecho era la situación general de los libertarios en la España republicana, como se infiere de la descripción de la autogestión.

Para la autogestión, Fraser presenta testimonios inéditos y valiosos para Madrid, Cataluña y Aragón principalmente, que merecerían un estudio aparte, sólo destacaré lo del puritanismo que hasta ahora se ha reservado a los colectivos anarquistas (Brenan, los historiadores soviéticos...) que fue general, puesto que para Asturias se indica que los bares fueron cerrados y beber era una «traición moral a la revolución» (lo dice un poumista). Pero para volver a la cuestión del poder, lo que sí era cierto es que los responsables de la autogestión eran «nombrados» y no elegidos por la base según la tradición de la CNT. Y esta afirmación de Zafón para Aragón se puede generalizar al sector republicano.

Esta impotencia se refleja en la tremenda y profunda influencia de mayo de 1937 y la desmoralización que cundió (colectivos de Badalona) y en Aragón con la intervención de Lister y la inutilidad de resistir puesto que la CNT-FAI había abandonado a los compañeros en mayo (testimonio inédito de Eugenio Sopena de Barbastro). Si los colectivos hubieran tenido una autonomía y una fuerza real, no habrían arriado tan fácilmente la bandera de la emancipación.

Esta serie de dejaciones hizo que el localismo fuera tan fuerte (Fraser a propósito de Asturias) y tan extendida la corrupción y el soborno (como en el testimonio de Capdevila). Quizá tenga bastante razón el falangista David Jato: **«A los seis meses del principio de la guerra la mayoría de los mejores militantes de la zona roja habían muerto (...) Los que quedaban en la retaguardia no eran, ideológicamente hablando, los mismos»**. Pero yo interpreto esto no en el sentido de que muerto el jefe, se deshace el ejército o de que faltaba un Lenin español (como Abrahan Guillén en «Historia de la revolución española», Buenos Aires, ed. Coyacan, 1961, p. 33), sino de que faltó una segunda ola militante que se habría formado sobre la marcha, por faltar las condiciones de organización anarquista de abajo arriba pese a la autogestión que quedó bajo el control de los jerarcas de las organizaciones y partidos.

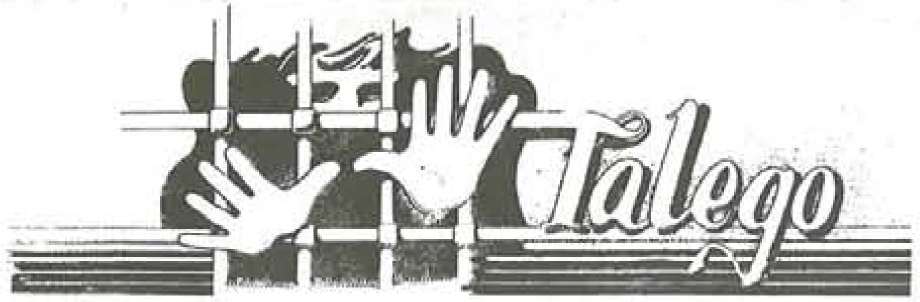
F. M.

---

(1) **Ronal Fraser,** *«recuérdalo tú y recuérdaselo a otros. Historia oral de la Guerra Civil española», Barcelona, Ed. Crítica, 1979.*

(2) retraduzco del inglés; de pasada anoto que el título original es **«Sangre de España. La experiencia de la guerra civil 1936-1939»**, *que me gusta más que el castellano.*

(3) p.p. 28-29. Torbado - Leguineche - 1977 . Barcelona.



odisea para LIBERTARIOS

El «desorden» que existía en las cárceles, y que García Valdés canalizaba a través de su «cogestión», le servía para plantear «seriamente» en el parlamento la necesidad de una política de «rehabilitación» que «enseñase» al preso a comportarse como una «persona». Para ello habilitó los celulares de Burgos, Ocaña (Toledo), Puerto de Sta. María (Cádiz), 5ª Galería de la Cárcel Modelo (Barcelona), Huesca y Teruel, rematándolo con la construcción de la cárcel de Herrera de la Mancha, famosa por las numerosas denuncias debido a los tratos «especiales» que en ella se dan a los presos más rehacios a integrarse en el engranaje del Sistema.

Pasado el tiempo que García Valdés necesitaba para hacerse con las riendas de la situación, comienza la «Nueva Política de Rehabilitación Social». En la prisión de Valladolid, (Prisión donde se encontraban en aquellas fechas los ya mencionados) la primera medida que toman, es cambiar al Director, a un Jefe de Servicios, y a varios funcionarios.

El Director (Manuel Guerrero) tenía ya una larga experiencia en el «trato» con anarquistas; desde su infáncia, había visto los tratos que a los presos de esta tendencia se les proporcionaban en el Penal de Cuellar, del que su padre era Director en los años de la postguerra.

FINES DE SEMANA EN CELDAS

Su odio hacia los presos Libertarios de Valladolid, llegó a la cumbre el 7 de marzo del 1979, fecha en la que **Moisés Magdaleno Alonso** logra evadirse de dicho centro, simulando ser el electricista que realizaba los trabajos de la nueva red de alumbrado (Moisés Magdaleno Alonso, es uno de los detenidos a raíz de la manifestación del 1.° de Mayo de 1978, es barman y afiliado a CNT desde su reconstrucción, militaba en la FL de Cuéllar), a partir de ese momento, el Director (Manuel Guerrero), el jefe de servicios (Julián Fernández Maillo), el jefe de centro (Ramón...) y el funcionario José María, perseguirán al resto de los presos anarquistas, hasta enviarlos al celular de la prisión de Burgos.

El 10 de marzo del 1979, el jefe de centro (Ramón...) sorprende a los Libertarios **José Luis Piquero Pérez y Alfonso Morales Calvo** en la cama después del toque de diana, procede a darles un parte disciplinario incluyendo en él a **Angel Antón Busnadiego,** también preso Libertario, y que compartía con los dos primeros la celda. Ante la protesta que originó dicha sanción por parte de los implicados el Director se expresó de la siguiente manera: **«Me han dado parte de Vds. y lo que cuenta aquí es la palabra de los funcionarios.»**

De esta forma pasaron por la junta de Régimen Disciplinaria compuesta por: Director, Maestro, Cura, Médico, subdirector, y el secretario de la junta que resultaba ser el jefe de servicios (Julián Fernández Maillo). Fueron sancionados a dos fines de semana **Angel Antón,** y a cuatro **Alfonso Morales** por haber sido amonestado con anterioridad; **José Luis Piquero,** fue amonestado por esta falta, ya que era la primera, pero sancionado a dos fines de semana en celdas a resultas de haber protestado al funcionario (José María...) por estar interviniéndole la comunicación con su mujer, con el agravante de su claro estado de embriaguez.

Este funcionario tiene la insana costumbre de proponer a las mujeres de los detenidos actos «deshonestos» y la mujer del citado compañero no había sido una excepción, contestándole como se merecía.

Una vez pasada la Junta de Régimen Disciplinario , y habiéndoles comunicado la sanción, impuesta, tenían derecho a elevar un recurso de alzada a la Dirección General de Instituciones Penitenciarias, DIGIP, cosa que hicieron por considerar arbitraria dicha sanción, ya que ningún recluso se levantaba al toque de diana.

Pero la Dirección de la prisión no daba tiempo a que el recurso fuera por la DGIP, y pretendían que pagaran la sanción impuesta, aunque más tarde se fallase en su favor el recurso interpuesto, cosa que no pasó, todavía no se conoce el caso en que la DGIP falle el recurso en favor del detenido. Basándose en su interpelación, los presos citados, se negaron a entrar en celdas antes de que llegase el fallo del recurso, sancionándoles de nuevo a seis días de celdas a cada uno por desacato. Pero esta nueva sanción no la conocerían hasta dos días antes a su traslado al Penal de Burgos.

El 21 de mayo de 1979, es descubierto en la prisión (en el departamento de enfermería) un túnel, no encontrando a ningún recluso trabajando en él, pero el jefe de servicios (Julián Fernández Maillo) no duda ni un solo momento en culpar de la construcción de dicho túnel (que ningún interno en la prisión citada ha llegado a ver) a los tres ya mencionados, junto con un preso común (Angel Peña). A consecuencia del descubrimiento del túnel, fueron trasladados al Penal de Burgos donde permanecerán cuatro meses y cinco días.

CELDAS COMO POCILGAS

También como consecuencia del descubrimiento de dicho túnel que nadie vio se les abre un nuevo sumario por intento de evasión, del que se les juzgó el 7 de febrero de 1980 saliendo absueltos.

Miguel Angel Muñoz Montes, que por el mes de mayo de 1979 estaba encargado del servicio de enfermería, es expulsado de ésta, acusándole de encubridor. Miguel Angel, es otro preso Libertario.

Pero a ninguno de estos se les notifica la sanción que pesa sobre ellos por intento de evasión, sino que se limitan a anunciarles su próxima condución al Penal de Burgos, que se llevará a cabo el 1° de junio de 1979.

El 1° de junio, a las 10 horas, 30 minutos, son avisados para la condución especial con destino Burgos: **José Luis Piquero, Angel Antón, y Alfonso Morales,** que juntos con otros tres presos más son conducidos a la mencionada prisión sin permitirles ver a sus familiares que aguardaban en la entrada de la cárcel.

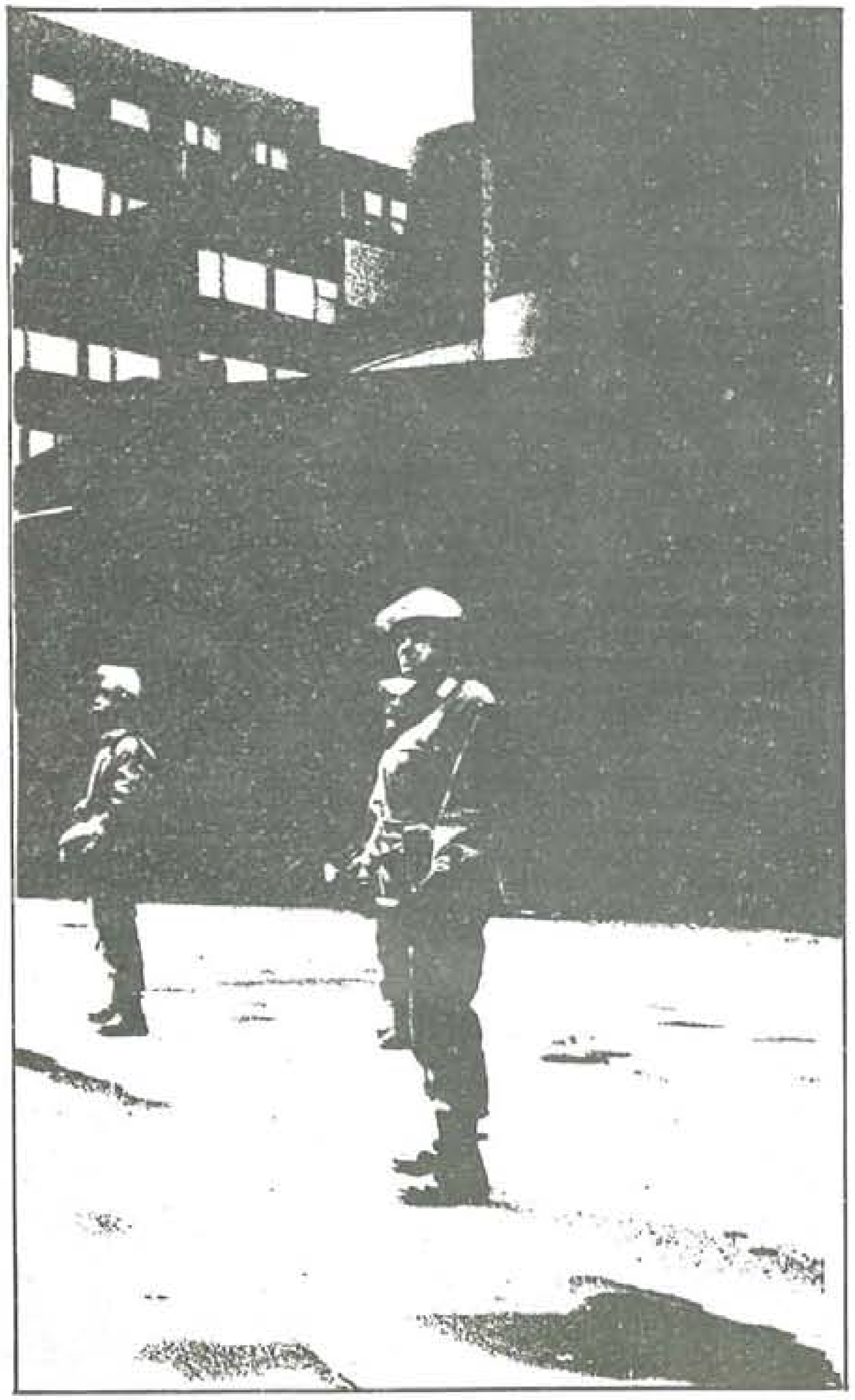
Nada más llegar al Penal, son cacheados y distribuidos por las celdas. Después de haberles hecho entrega del petate, las mantas, los platos y la cama, fueron conducidos de nuevo a las celdas, para esperar el saludo de los funcionarios, que armados con las porras les explicaron el reglamento de la prisión celular y las normas a las que tenían que ceñirse extrictamente bajo amenaza de severos castigos.

En la prisión, existían dos celdas (la 15 y la 16) deprovistas de todo mobiliario, y en la que serían metidos más de una vez bajo cualquier excusa, y a veces sin excusa alguna, y en la que las palizas se sucedían de forma brutal y sistemática.

Las celdas en que normalmente estaban, no reunían condiciones necesarias ni para albergar animales, wateres rotos, sin agua corriente, sin cristales en la ventana, sin mesas ni sillas, por lo que se veían obligados a defecar en papeles o bolsas para lanzarlas posteriormente al patio, con el riesgo de ser sorprendido y recibir una paliza extra, así como a comer encima de la cama, contrayendo enfermedades que posteriormente les han obligado a permanecer aislados en la enfermería de la prisión de Segovia durante dos meses; pero el médico del Penal de Burgos siempre negó que estuvieran enfermos. Se negó a reconocer en **Angel Antón** una hepatitis de la que aún no se ha recuperado, recetándole reposo.

Desde el primer día de su estancia en el Penal de Burgos hasta el último, disfrutaron únicamente de una hora diaria de patio, permaneciendo las 23 restantes metidos en la celda, esto claro está, si el jefe de galería no estaba mosqueado, que si no, tenían aseguradas las 24 horas de celdas.

Para llegar hasta las comunicaciones, había que someterse al consabido cacheo, en el cual les hacían desnudar y hacer flexiones, repitiéndolo a la vuelta, teniendo veinte minutos para comunicar con los familiares dos veces a la semana; la comunicación era registrada en una grabadora, y te aconsejaban: «del régimen interior de la prisión no se puede hablar nada, de lo contrario cortamos la comunicación y a la 15».



PROVOCACIONES

Diariamente las palizas se sucedían en todo el departamento celular llegando así a crear una psicosis de terror que les ha provocado pérdida parcial de memoria, así como diversos trastornos en el sistema nervioso.

La tortura síquica se sucedía con la misma frecuencia que la física; llegadas las dos o las tres de la madrugada les abrían la celda de golpe voceando: «firmes y al fondo de la pared» ante un despliegue de funcionarios y de policías antidisturbios armados con metralletas, porras, fusiles, lanza botes, tras un cacheo (que no consistía en otra cosa, sino en una provocación, rompiéndolo todo, y poniendo la celda «patas arriba»), se retiraban, no sin antes haber soltado unos cuantos porrazos a los ocupantes de la celda.

Pero esta sistemática represión, no sólo viene dada por la DGIP) sino también por el juzgado, manteniéndolos presos, y cometiendo con ellos las mayores arbitrariedades inhumanas; a **Angel Antón Busnadiego,** se le murió una hermana y el juez se negó a dejarle salir al entierro, dando permisos a los detenidos de Fuerza Nueva por cualquier razón.

Así mismo fueron conducidos al Penal de Burgos los dos Libertarios restantes de la cárcel de Valladolid, **Miguel Angel Muñoz y Fernando Merino,** el primero será sancionado en el Penal de Burgos al cabo de un mes, pasando inmediatamente al departamento celular, corriendo la misma suerte que los tres primeros.

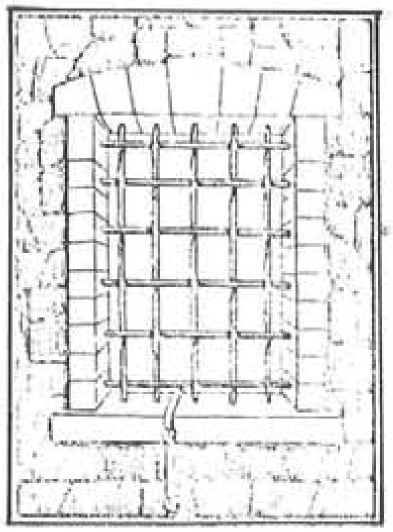
El cinco de septiembre, fueron trasladados a la prisión de Segovia, donde permanecen hasta la fecha, si no en condiciones aceptables, al menos no se dan los malos tratos físicos.

El 20 de enero del 1979, **Javier Onecha Martínez, Pedro Chamorro Martínez y Martín Viruega Rodríguez,** son conducidos desde la cárcel de Valladolid hasta la carcel de Carabanchel (Madrid) para ser juzgados; posteriormente serán conducidos los dos primeros a la cárcel de Segovia y el tercero al Penal de Burgos, donde permanece desde entonces, habiendo llevado a efecto varias huelgas de hambre y sed para ser trasladado a la prisión de Segovia.

José Ramón Cotera Diez de Santander, es detenido al igual que los demás el 1° de mayo de 1978 y obligado a firmar las declaraciones policiales, después de aplicarle diversas torturas, de las cuales sufrió hundimiento de costilla. Actualmente se encuentra en el celular de Burgos, sufriendo la misma situación que sus compañeros sufrieron el verano pasado, pero con el consiguiente empeoramiento del clima (en Burgos el clima es extremadamente frío).

PRESOS LIBERTARIOS
(SEGOVIA)

Talego



Están siendo bastantes los presos que nos cuentan el secuestro arbitrario de BICICLETA, o su desaparición inexplicada. Es interesante que todos los que estáis suscritos nos enviéis una nota para que sepamos si os llega o no regularmente. De esto nos escribe un amigo desde «EL DUESO»:

* * *

«Quisiera que se publicara esta nota en el espacio «TALEGO», para que sepa la opinión pública que aquí, en la prisión estamos igual o peor que en tiempos franquistas, en todo generalmente, pero más en particular en lo referente a la censura de Revistas Libertarias, y más en particular la revista «Bicicleta» que según ellos es Acrata de tendencia muy revolucionaria, y que trastorna el buen funcionamiento del establecimiento, pero lo que ellos quieren es que sigamos tan aborregados como antes, leyendo novelas de come cocos, y no pensar en los verdaderos problemas que tenemos los internos.

Pero ahora que, según dicen, ya tenemos «democracia» aunque sólo sea de palabra creo que también será para todas las prisiones. Pues yo no he visto tal democracia, ya que, según dice la Ley Penitenciaria, se pueden comprar y recibir toda clase de revistas de libre circulación en todo el territorio español. Entonces cómo es que a mí me han censurado de la revista «Bicicleta» los nº. 15, 16, 21 . . . , entonces no me queda más remedio que pensar que aunque la mona se vista de seda mona se queda! Claro está hemos estado 40 años de dictadura y en este país sigue pesando mucho. Y más en las prisiones que la democracia no ha llegado ni a sus puertas, ni mucho menos adentro.

Desde el penal de «EL DUESO», un fraternal saludo libertario.»

M.R.

león: UNA CARCEL «BLANDA»

SALUD:

Si es posible, quisiéramos publicaseis lo que está ocurriendo en la Prisión Provincial de León, ya que la prensa, la radio y los demás medios de comunicación leoneses –siempre atentos a la defensa de quienes representan en cada momento al Gobierno–, no han hecho más que una leve mención.

Se trata de la huelga de hambre mantenida por 28 presos en solidaridad con un compañero ingresado desde el viernes día 7 en una celda de castigo por tiempo indeterminado, prohibiéndole con ello cualquier tipo de comunicación con el exterior.

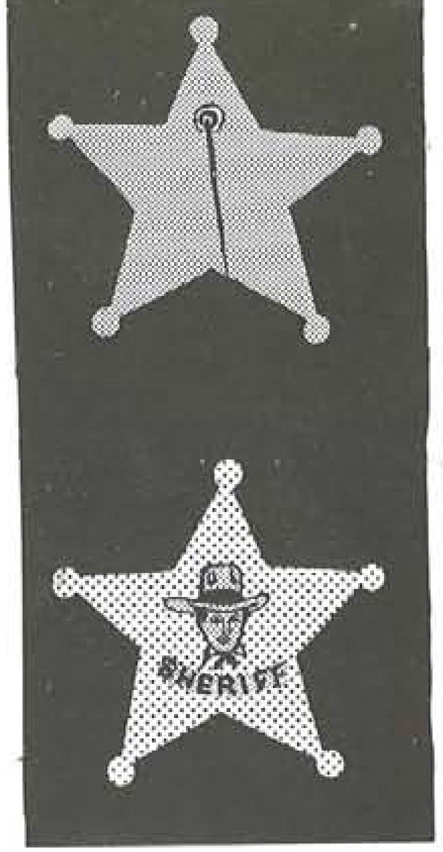
El motivo de esta sanción parte de una riña entre dos presos, uno de ellos ayudante de los funcionarios. Este redacta un parte al director quien manda ingresar a ANGEL MARTIN LOPEZ en una celda de castigo. Hay que señalar que días atrás otro ayudante (el del director), había golpeado con un palo a un recluso ante la impasibilidad del mismo funcionario mediante el cual se había tramitado el parte de ANGEL MARTIN.

Por lo tanto, el sábado y domingo (días 8 y 9), 28 reclusos comienzan una huelga de hambre, hasta que el lunes día 10 comienzan a correr por la cárcel bulos de traslados lo que hace desistir de su actitud a la mayoría de los presos ya que muchos de ellos tienen familia en León y están en prisión preventiva o con penas cortas. Actualmente sólo queda un preso, LINO VARELA RUMBO , que ya lleva 6 días en huelga de hambre y hasta el momento no ha recibido ninguna atención médica.

Existen además en esta cárcel precedentes de autolesiones –siempre silenciadas a la opinión pública–; así como una antigua lacra en lo referente a la falta de asistencia médica. Casos de pulmonía tratados deficientemente, con las secuelas que esto supone, en un edificio húmedo y en deplorables condiciones. Infecciones en las heridas de los autolesionados, así como la muerte de un recluso (ANGEL MARQUES URIA), por negligencia del médico.

Esto no es más que una pequeña muestra de lo mucho que se podría decir de la situación de una de esas cárceles consideradas como «blandas», como si el hecho de reprimir y castigar legalmente admitiese un motivo para establecer comparaciones. Por ello nos solidarizamos con la lucha llevada a cabo por los presos de HERRERA DE LA MANCHA (cuyo proceso, en trámites legales, es una agresión más a sumar a las coacciones y malos tratos que allí existen), con todos los presos políticos (antifascistas) y sociales del país, así como unimos nuestro recuerdo en el aniversario del asesinato en Carabanchel del compañero AGUSTIN RUEDA.

COMITE PRO-PRESOS LEON



POR UNA NUEVA FORMA DE JUGAR Y VIVIR

El niño, desde los primeros años de su vida, centra toda su actividad en el juego, ya sea lúdico (jugar por jugar), o el llamado educativo (jugar con una finalidad).

Mediante el juego y el juguete el niño «conoce» y «aprende». En los primeros meses de su vida se conoce a sí mismo: su cuerpo, sus capacidades sensoriales . . . , poco a poco va ampliando este conocimiento hacia el medio que le rodea: los padres, hermanos, la casa, los objetos más familiares, etc.

Al jugar, el niño aprende determinados comportamientos, actitudes y habilidades ante diversas situaciones, y ese aprendizaje lo va a transferir a otros momentos de su vida diaria.

Consecuentemente, el juego y los juguetes de nuestros niños son tan importantes como su desaroollo integral y armónico, de ahí nuestra preocupación a la hora de elegirlos.

¿Qué hay detrás del juguete?

El juguete no es una cosa aislada y sin importancia como dice cierta gente, el juego, y por tanto el juguete es la imagen de una sociedad futura donde el niño ha de participar. Un juguete puede crear un comportamiento social adecuado a una parte de la sociedad, ésto hace que el juguete y la sociedad sean dos elementos ligados.

Nos ha tocado vivir en una sociedad donde la vida es una carrera de obstáculos a superar no sólo para llegar, sino para llegar antes que el otro. Donde los medios de comunicación, la propaganda, la televisión y todo nuestro entorno general, incita a consumir cada vez más. Donde el tipo de relaciones sociales establecidas incrementan de forma negativa la agresividad natural y positiva del individuo, transformándolo en un ser individual, egoista, competitivo, machista y autoritario. Donde, en definitiva, se acepta y justifica la guerra, la carrera de armamentos, la división del mundo en buenos y malos. Y donde a lo peor, los niños son la víctimas más vulnerables.

Sobre todo el niño que vive en la ciudad donde la estructura de las viviendas, la falta de espacio libre para realizar sus juegos, alejan al niño de su medio natural y lo introduce en un mundo lleno de prohibiciones, impidiendo así un desarrollo psicomotriz, emocional y sensitivo pleno. El niño que vive en un ambiente rural, por el contrario, dispone de un espacio vital mayor, así como posibilidades mayores de hacer, compartir y organizar juegos con otros niños.

La represión del desarrollo emocional y de las capacidades imaginativas del niño y de la niña, muy manifiesta en el la sexualidad, les conduce a la adopción necesaria de un rol social determinado: como macho el niño y como madre la niña, que se irá incrementando hasta llegar a ser adultos.

¿Qué alternativas podemos tomar?

Se trata, sencillamente, de que a nuestros niños les demos el mayor número posible de elementos que les permitan adquirir un progresivo conocimiento crítico de la realidad y capacidad para transformarla.

El juego puede comenzar en él, descubriéndose como ser vivo, palpitante y por tanto rítmico, capaz de correr, saltar y bailar. Sonoro, y por tanto con capacidad de emitir toda una gama de sonidos de pronunciar palabras y armonizarlas. Con dos manos ágiles, hábiles y expresivas, con unos pies en los que puede encontrar motivo de diversión como juguetes cómicos, con unos brazos y unas piernes flexibles, útiles y expresivas. Con una cara única, diferente a todas las demás y por eso mismo, con una gran fuerza expresiva en la comunicación.

En ese descubrimiento de sus propias posibilidades, es donde el niño encontrará el hermoso placer de ser un proceso pleno en sí mismo. Porque si queremos para el niño y la niña unos juegos y juguetes que estén en armonía con sus necesidades de vivir plenamente su etapa, no podemos olvidar que esa plenitud está centrada básicamente en su propio organismo. Saberse un cuerpo vivo y capaz, inteligente e imaginativo, es el juguete más sólido y rentable que los adultos les podemos ayudar a encontrar.

Tenemos que recuperar el juego como elemento de vida e intentar evitar que no sea sólo patrimonio exclusivo del niño en la infancia, sino que el juego y la vida vayan unidos a lo largo de nuestra existencia.

¿Cuáles y cómo han de ser los juguetes?

Juguete no discriminatorio. partiendo de que la separación de roles sociales entre sexos debe desaparecer, el juguete no debe fomentar esa división de roles; el juguete debe, entonces, favorecer la cooperación entre los dos sexos y no su antagonismo.

Juguete sencillo. La vuelta a una vida en contacto con la naturaleza requiere un juguete hecho con las mismas características de la naturaleza: la sencillez y la armonía.

Juguete artesanal. El juguete de hoy tiene como material básico, el plástico y los cables de electricidad, con toda la carga ideológica que ello conlleva hasta llegar al «super-juguete» tan sofisticado que el niño no es más que un espectador pasivo; la vuelta a la naturaleza nos trae como materiales para el juguete aquellos mismos que ella nos ofrece: las piedras, la madera, el barro, las hojas...

Juguete hecho por el mismo niño. Con ello se fomenta su imaginación, aparte que se aprende a valorar las cosas no en función del dinero, sino de lo que ese juguete representa afectivamente; es un medio de expresarse el niño, y de crear algo, desarrollando sus propias cualidades artísticas.

El niño como juguete de sí mismo. Nos encontramos con que el niño hoy es un juguete de los adultos (a quienes sirve, frecuentemente, de «chivo expiatorio» de sus problemas y frustraciones), y sin embargo, tenemos el reto de enseñar al niño a ser juguete de sí mismo, por medio del conocimiento de su propio cuerpo; hay que posibilitar experiencias para que el niño exprese con su propio cuerpo.

Juguete creativo y liberador. El juguete, con las características anteriores, pasa a ser un elemento liberador en potencia; pero luego habrá de dársele una orientación hacia unos nuevos valores más humanos y más fraternos, donde la competencia haya dejado paso a la cooperación. Esto es importante, ya que no basta con cambiar el tipo de juguete, sino que también hay que actuar sobre la superestructura para transformarla.

En definitiva, la lucha por un juguete alternativo no puede separarse de la lucha por el cambio de las instituciones sociales que sustentan y se sustentan del juguete actual. La realidad de un juguete alternativo pasa previamente o simultáneamente por la desaparición de una sociedad que es machista, militarista, de consumo, y a la que no le interesa lo más mínimo el hombre y su medio ambiente ecológico.

Col-lectiu per una pedagogia no-violenta

NOVEDADES

FERNANDO MARQUEZ
Todos los chicos y chicas (Historias de la Nueva Ola), 195 pts.
EDUARDO HARO IBARS
Empalador, 225 pts.
XAIME NOGUEROL
Extaños en el escaparate (Señor Escaparatista, ¿dónde ponemos las barricadas?, ¿eh?), 195 pts.

POESIA

OSCAR WILDE
Balada de la cárcel de Reading *(edición bilingüe)*, 175 pts.
XAIME NOGUEROL
Irrevocablemente inadaptados, 150 pts.
JUAN LUIS RECIO
Introducción al desborde, 50 pts.
MARIANO SOLER
Walking blues, 75 pts.

COMICS

CEESEPE
Vicios modernos / Bestias de lujo, 125 pts.
EL MAGNOLIO
Costa de las Piedras, 160 pts.

TEXTOS DE LA COMUNA ANTINACIONALISTA ZAMORANA

Manifiesto de la Comuna Antinacionalista Zamorana *(3ª edición)*, 95 pts.
Comunicado Urgente contra el Despilfarro *(2ª edición)*, 95 pts.
Apotegmas a propósito del Marxismo *(2ª edición)*, 95 pts.
De los modos de integración del pronunciamiento estudiantil, 95 pts.

En librerías o contrarrembolso a la editorial (10 por ciento de descuento a los lectores de Bicicleta):

Las ediciones de la Banda de Moebius, S.A.
c/Limón 22, 1º D
MADRID–8

«Las aventuras de Nono», de Juan Grave. ARLEQUIN, Colección de libros infantiles, 1980.

Este libro, editado por primera vez en 1905, era uno de los libros de lectura de la Escuela Moderna.

Su autor, el francés Jean Grave, zapatero y tipógrafo, vivió los momentos importantes del movimiento anarquista en Francia. Trabajó como redactor y administrador de «Le Revolté», de la que fue fundador y animador, así como «Les Temps Nouveaux».

Su **«Aventuras de Nono»** viene a ser algo así como un cuento, para niños y no tan niños, en el que Nono se mueve entre sueños y conoce personajes y mundos fantásticos, que le hacen saltar de alegría o llorar de pena. Es un personaje vivo, que se mete dentro de las situaciones y las vive con intensidad.

Por la vía del sueño conocemos la tierra de «Autonomía», donde sus habitantes trabajan, conviven y aprenden en contacto con la naturaleza. Hay alegría y solidaridad, pero no jefes ni policías, no los necesitan pues gracias al apoyo mutuo todos tienen aquello que precisan. Nono es feliz allí, pero es engañado y arrastrado al reino de Monadía, donde unos pocos lo tienen todo sin hacer nada, y muchos hombres trabajadores están en la más absoluta miseria, puesto que no son dueños del producto de su trabajo. Allí se obligará a callar a Nono y lo encarcelarán y juzgarán por algo tan normal como es contar sus experiencias vividas en la tierra de Autonomía.

Adivino tu sonrisa al leer este resumen de lo que es el libro. Tal vez pueda parecer esquemático y lleno de arquetipos. Efectivamente los tiene. Pero, por encima de todo, es un libro didáctico, hermoso, escrito con un lenguaje que tan sólo algunos viejos conservan y que es más natural, más sencillo, sin adulteraciones multinacionales.

Si quieres conocer cómo se llegaba a las cosas en la Escuela Moderna, como se enfocaba el aprendizaje, y descubrir ese libro maravilloso, positivo, que canta lo hermoso de la naturaleza y del hombre; o, si sencillamente, te apetece pasar un rato muy agradable, léelo.

PEP

...recibidos

☐ EDUARDO GONZALEZ: **Alejo Carpentier: el tiempo del hombre.** *Monte Avila Editores.* Una lectura de Carpentier a través de su geografía personal: la casa, el padre, el tiempo.

☐ ANTOLOGIA: **Del amor y los amantes,** *Monte Avila Editores.* Escritos de Fromm, Breton, Pavese, Freud, Rimbaud, Rusell, Platón, Holderlin...

☐ **Actas de la Escuela Freudiana de París,** *Ediciones Petrel.* Lacan, Nasio, Dumeznil, Lemoine, Conté... El debate en torno al ensamblaje de lo imaginario, lo simbólico y lo real.

☐ DAVID ELLIOTT / NIGEL CROSS: **Diseño, tecnología y participación.** *Gustavo Gili Editorial.* Textos de la Open University. **Diseñando el futuro.**

☐ ARNOLD PACEY: **El laberinto del ingenio,** *Editorial Gustavo Gili.* Ideas e idealismo en el desarrollo de la tecnología.

☐ Dossier de *Amnistía Internacional: sobre* **La pena de muerte,** versión castellana de la edición inglesa de 1979: la pena de muerte y el derecho internacional, estudio por países, en favor de la abolición.

☐ BAKUNIN: **Obras Completas, tomo 3,** *Ediciones de La Piqueta.* Edición y traducción de Abad de Santillán, prólogo de Max Nettlau, prefacio de Sam Dolgolff y traducción del prefacio por Juan Gómez Casas.

☐ ANNE QUERRIEN: **Trabajos elementales sobre la escuela primaria.** *Ediciones La Piqueta,* en la colección «Genealogía del poder».

☐ BALZAC: **La España tétrica,** cinco relatos con personajes y escenarios españoles. Prólogo de Martínez Merchén. *Legasa Literaria.*

☐ PATRICK MODIANO: **La calle de las bodegas oscuras,** *Monte Avila Editores.* Una novela premio Goncourt, 1978.

☐ ANTOLOGIA: **Tecnología y cultura,** preparada por Melvin Kranzberg y William H. Davenport. *Gustavo Gili Editorial.* Buchanan, Drucker, Aldous Huxley...

☐ FERNANDO SAVATER: **El estado y sus criaturas.** *Ediciones Libertarias.* Breviario de recopilación de artículos.

☐ LARS GYLLENSTEN: **In memoriam,** *Legasa Literaria.*

☐ MULTATULI: **Max Havelaar, o las subastas del café de la Compañía Comercial Holandesa,** *Los libros de la Frontera.* Introducción y traducción de Francisco Carrasquer.

☐ ALFONSO SASTRE: **Lumpen, marginación y jerigonza,** *Legasa Literaria.*

☐ REINALDO ARENAS: **El palacio de las blanquísimas mofetas.** *Monte Avila.*

☐ SOLEDAD PUERTOLAS: **El bandido doblemente armado.** *Legasa Literaria.* Premio Sésamo, 1979.

PRENSA LIBRE

En «La cosa cultural», levantamos hoy acta de las revistas recibidas últimamente en BICI. Que la cultura no es sólo ni fundamentalmente lo que hacen los «cultos», sino por ejemplo, todo lo que se le ocurre a la gente para comunicarse al margen de los tinglados masivos . . .

Se trata del número 8, pero es la primera vez que recibimos **LA CAMPANA**, Semanario de Información y Pensamiento Anarquista, que edita en Pontevedra la «Escuela Enrico Malatesta - CNT». Ocho páginas, a imprenta y tamaño diario, con varios trabajos destacables: un estudio sobre la huelga del metro madrileño y los «límites de la legalidad burguesa», una página completa de información ecologista (el paso de los cargamentos de uranio por las carreteras y las calles de nuestros pueblos, referéndum nuclear en Suecia, «marea negra» en las costas bretonas . . .), así como varias informaciones en torno a las luchas obreras, de movimientos marginales, y los presos libertarios. La suscripción –1.200 pesetas al año, 2.000 de apoyo– puede hacerse en la redacción del periódico, C/ Real, 26 - 2º. Pontevedra.

Con regularidad seguimos recibiendo el boletín **CONSTRUCCION,** *órgano del Sindicato del ramo, de Barcelona. En portada: «Nuestra lucha y el convenio». En el interior: informaciones sobre el «caso Scala», las elecciones al Parlamento catalán, y un trabajo sobre los jubilados. La dirección del boletín, la misma que el Sindicato, en la calle Hospital, 115 - bajos, de Barcelona.*

Del Col.lectiu Ecologista de Girona, nos llega el primer número de **LA FULLARACA.** Mucha información sobre los residuos radiactivos, noticias ecológicas de aquí y d'arreu, recensiones de libros y un artículo (inevitable por las fechas) sobre las elecciones recientes en Cataluña. La suscripción, de apoyo en cualquier caso, 500 pestas por 10 números. Angel Guimerá, 67 - A art.-2ª. Salt (Girona).

LIBERTAD, *Boletín de Libre Expresión y Comunicación, que editan los trabajadores de CNT del Banco Hispano Americano de Madrid, número correspondiente al mes de marzo, que incluye el siguiente sumario: Nuestro convenio, Tribuna Jurídico Laboral (comentarios en torno al Estatuto de los Trabajadores), Tribuna Libre, Réplica (en este caso a la UGT), y algunos anuncios interesantes de compra / venta / intercambio: bicicletas, equipo de música, muebles y artesanía fabricados en cooperativa . . . San Vicente Ferrer, 61 - 1º. Madrid.*

BANANAS, vuelve por donde solía ir. En los últimos tiempos lo echábamos de menos. No sabemos si no conseguían salir, o si se olvidaban de enviarnos el número. Lo edita el Colectivo de Libre Creación, en Valencia, (Apartado 6117), y va de literatura, poesía, música . . . en fin, que va de KULTURA, o de contra-cultura, como se prefiera.

LA VERDAD DEL CAMPESINADO, *también del mes de marzo, número 10 que edita la Federación Provincial de Campesinos de Sevilla, de CNT: información interna, trabajos sobre la represión y el paro en el campo, y un manifiesto llamando a la solidaridad popular con los jornaleros encerrados en varios centros sevillanos, en protesta por el hambre generalizada. Se puede contactar con ellos en Casita de los Maestros, 8. El Arahal (Sevilla).*

BARRIO, revista editada por la Asociación de Vecinos de La Victoria, en Valladolid (Plaza Cosmos, 5 - 1ºC). Temario el normal: problemas habituales en todas las ciudades: paro, jubilados, ecología, mujeres, niños, tráfico . . . El número que hemos recibido, es el primero, y ya se ha quedado viejo. No sabemos si no han sacado más, o se olvidan de hacérnoslo llegar.

Y con parecida temática, **EL BADALL DE GRACIA,** *de la barriada catalana del mismo nombre. Junto al número normal, nos ha llegado un extra dedicado a la popular fiesta de Sant Medir, una romería tradicional que tiene ya casi 150 años. Ahora,* **«El Badall»,** *quincenal, con redacción en Ramón y Cajal, 12.*

«A la búsqueda, a la búsqueda de otro tiempo perdido . . .» EL MAGO. Estos van como nosotros: más o menos de cooperativa, más o menos de colectivo . . . y, sobre todo de MAGIA: artículos principios, poemas, música, como convertirse en radiestesista (previa confección de un péndulo y mucha paciencia). Editan los amigos de Queimada, y se la hacen entre la tira de escritores, dibujantes, etc. Unos cuantos viven en el campo y lo tienen bien montado. En fin, la venden en los kioskos y los tíos se están recorriendo todo el Estado y parte del extranjero, en plan de promoción. Vinieron a vernos, comimos con ellos, son muy simpáticos. Están en el Centro Cultural de Prosperidad. Mantuano, 51, de Madrid.

Antinuclear, alternativa, y sin dirección en ninguna de sus doce páginas, **AURKA**, con los colores de la ikurriña en portada, e informaciones sobre el boicot a Iberduero, los Ayuntamientos contra Lemóniz, Energía nuclear para fines militares, el viento . . . Editan los Comités Antinucleares de Navarra, y les queda muy maja.

Por el tercer número van ya los amigos de LA PUÇA I EL GENERAL, **o sea, los del GANVA (Grup d'Acció Directa No vioneta Anti-Otan), y cada vez mejor. «La Puça . . .», etcétera, es un boletín de bolsillo, 24 páginas bien escritas y bien impresas: militarismo, política exterior española. ¿Qué hace un soldado español como tú en un país como éste (Guinea)?, información sobre radios libres, y una página de noticias breves. Los del Ganva, están, como siempre, en el Casal de la Pau (el que asaltan los fachas), Bruc, 26 - 2º. Barcelona, 10. La suscripción, para cinco números, cuesta 300 pesetas.**

el ecologista

N.º 5

Marzo-Abril 1980.

El automóvil y el lejano Oeste (Alberto Gª. Espuche) / El fin de la agricultura (Alfonso del Val) / Guía Anti - Medicina / Ecotopia / Antimilitarismo (Vicenç Fisas) / La oligarquía nuclear: retrato de familia (José Santamarta) / Leche materna / Las hierbas están de moda / El frente del Ebro / Montes comunales /

DEDICADO A TODOS LOS QUE DEJARON DE MILITAR EN UN PARTIDO DE IZQUIERDAS

...SIN SABER PORQUE

Entrevista con A. M. Moro (*)

La carencia de explicaciones actuales de los pensamientos dominantes en la izquierda, es casi total en España. En ese sentido ¿cuál es la contribución de tu libro?.

El libro se inicia a partir de una experiencia militante de doce años en organizaciones marxistas, a varios niveles, y que, a raíz de los típicos problemas que surjen en ellas, se intenta explicar el porque de las contradicciones.

Lo primero que se dice es que la dirección es inepta, que es un problema de personas; explicación, que llegada a un punto, ves que no te ayuda a comprender los problemas planteados. Entonces, al profundizar crees que se trata de un problema de concepciones políticas; pero ésto, pronto, se queda insuficiente, no te dice mucho más sobre las permanentes contradicciones internas. Llegado a ese punto buscas las raíces teóricas que legitiman la burocracia y es entonces cuando estudio, en primer lugar, la experiencia militante de Marx: la creación y desarrollo de la Liga comunista y de la I Internacional.

El libro va "dedicado a todos los que dejaron de militar en un partido de izquierda... sin saber porqué".

¿Estudiando esa práctica es posible explicar el desarrolo de la teoría?.

La tendencia a la centralización, a la burocratización de esas organizaciones ha sido explicada desde varias perspectivas, básicamente diferentes. Estudio la de sociólogos como Weber y Michels que hacen ver que cualquier organización tiende a una centralización y a una autonomía de la dirección sobre la base, fruto de su propio crecimiento y de los condicionamientos externos (represión, etc.); es decir, piensan que la causa de que la dirección política de la I Internacional tendiera en ese sentido viene motivada por causas esencialmente técnicas. Para mi eso dejaba de explicar muchas cosas y entonces me planteo analizar el problema desde una perspectiva ideológica.

He tratado de comprender los elementos que existen en el marxismo que permiten legitimar el fenómeno burocrático y no tanto el que una o varias lecturas de Marx sean responsables de una práctica burocrática. Así veo que la experiencia del movimiento obrero, que de alguna manera refleja el marxismo, es una experiencia que nace en el siglo XIX y que tiene una concepción del mundo y de la lucha por la transformación social con unas limitaciones impuestas por su propia experiencia. La característica de esa lucha es que es, casi única y exclusivamente política; es decir se basa en la transformación del Estado. Y yo entiendo que la teoría es reflejo de la práctica de lucha, de la experiencia de la acción.

Así puedo plantear el significado del bakuninismo no como una ética o algo similar, sino como reflejo de una experiencia de lucha antiburocrática y en particular la del movimiento social ruso, con un órgano social, el *Mir*, la Comuna rural, distinto de la organización fabril que Marx intenta inducir a toda la sociedad.

Esto mismo me hizo comprender porque Marx valora tanto la lucha política. Y es que la desorganización de los trabajadores en el siglo XIX le forzaba a fundamentar la lucha a través del Parlamento, como órgano lesgislativo que era. La poca experiencia de los trabajadores le llevaba a centrarse en ese mismo tipo de lucha; mientras que actualmente es mucho más rica esa experiencia y permite plantearse no sólo ese tipo de acción.

Marx en el *Capital* se refiere al Estado, casi exclusivamente en cuanto a instrumento de legislación fabril. Y eso es significativo pues aclara los elementos que dentro del marxismo legitiman el fenómeno burocrático. Y creo que el elemento más importante es la legitimación de la división del trabajo. El marxismo legitima, ya, teoricamente, al dirigente y la función del dirigente. Lo legitima porque la división del trabajo implica una centralización de la sociedad, una concepción jerarquizada y en difinitiva una concepción fabril de la sociedad. Para Marx hay una ecuación que viene a decir que división social del trabajo equivale a organización científica; la única posible.

Esto nos lleva a la concepción Marxista de la historia.

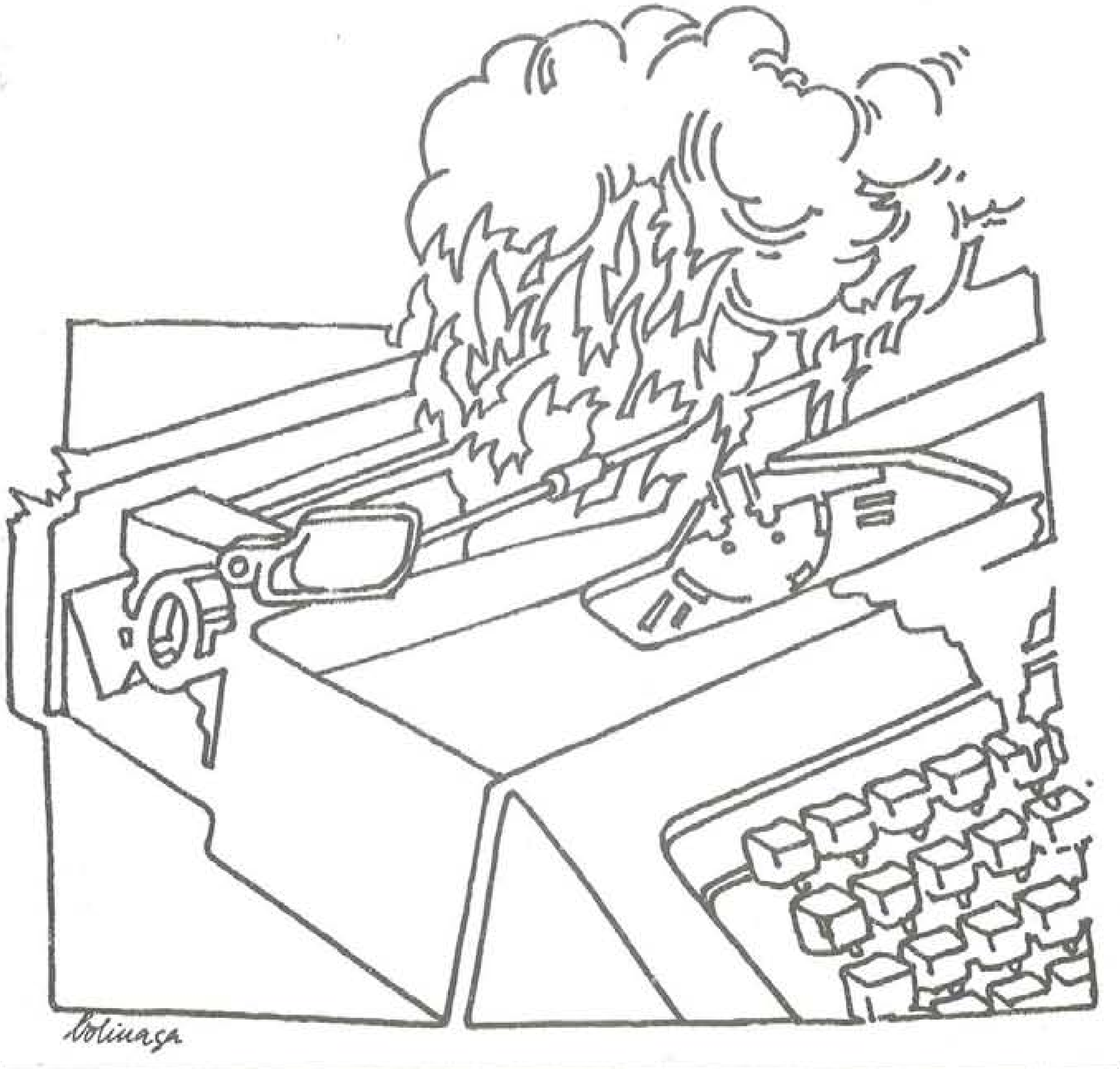
Lo que trato es entender los elementos que, dentro del marxismo, son considerados imprescindibles para conseguir la transformación de la sociedad capitalista, y ponerlos en cuestión. Y evidentemente el problema de fondo, que trato en mi libro, es el de la concepción marxista de la historia. Pongo en duda que el marxismo tenga las claves para comprender la sociedad, y lo que vengo a decir es que esas claves, esa concepción científica de la historia es el fruto de una experiencia de un sector del movimiento obrero del siglo XIX.

En un siglo en el que se entiende la sociedad como algo progresivo, evolutivo (Roma es superior a etapas anteriores), el marxismo se presenta como el desarrollo lógico y final, con una serie de etapas, de esa concepción.

Lo que planteo es la necesidad de acabar con una concepción como esa. Es decir me niego a considerar el marxismo como una teoria científica, porque el marxismo es fundamentalmente el fruto de una experiencia histórica. Y en ese sentido no planteo si Marx o Bakunin tienen más razón uno que el otro, sino qué experiencias reflejan cada uno.

* *La Cara Petrea de Marx. Queimada Ediciones.*

LITERATURA Y PODER



Para unos, el escritor es la vanguardia, la conciencia, el mazo que ha de golpear constantemente al poder, a fin de mantener vivas unas espectativas de cambio generalizado de sociedad. Para otros, el escritor no es sino un recreador de la belleza, un transmisor de todo cuanto en el mundo hace vibrar al hombre. Y, para los más, el escritor no es otra cosa que un vago, un parásito o un individuo susceptible de escribir a los sones emanados precisamente desde el poder. BICICLETA ha invitado a una serie de escritores, representativos de distintas generaciones y formas de concebir la literatura. Agradecemos la colaboración de los que han contestado a nuestro cuestionario - sugerencia, y pensamos que entre todos se da una muestra aceptable y rica en sugerencias para el debate.

Recogemos, a modo de encuesta informal, las opiniones de **Marcos-Ricardo Barnatán,** *argentino afincado en España, y autor de poemas, ensayos y novelas.* **Rafael-Humberto Moreno Durán,** *colombiano de 34 años escribió el ensayo «De la barbarie a la imaginación» y está metido en una trilogía de novelas, de las que ya salió «juego de damas».* **Leopoldo María Panero** *(«En el lugar del hijo»), es tal vez quien va más a la raíz de los temas, y quizá por eso, el que consume menos espacio en sus respuestas. Finalmente* **Andrés Sorel** *(que pasó por el Comité del PC) es autor de una abundante obra ensayística y de la novela «el perro castellano».*

Del vasco **Guerra Garrido,** *que consiguiera cierto premio importante por su «Lectura insólita del capital», transcribimos las respuestas en bloque, tal como nos las hizo llegar. De* **Carmen Martin Gaite,** *veréis una carta en la que nos da sus razones para devolver el toro al corral. Otra vez será.*

COLECTIVO

¿EN QUE MEDIDA EL ESCRITOR ES UN MARGINADO?

MARCOS - R. BARNATAN. El escritor en abstracto, puede ser un marginado o no. Su marginación depende fundamentalmente de su voluntad de integración y de las posibles coincidencias con el tipo de sociedad que lo acepta y lo digiere. Los grandes creadores, que suelen tender al rechazo de los valores establecidos por la sociedad y cuya obra destila una afirmación de la diferencia, no se pueden resistir a las tentaciones del consumismo y salvo excepciones contadas, también acaban siendo engullidos por la maquinaria de la industria cultural que sabe vender toda clase de productos. ¿Y cómo coaligar entonces en un mismo escritor los calificativos de marginado y **best-seller**? Hay otros casos de marginación, fundados en razones ideológicas, que es el predominante en estados **más totalitarios,** marginación que no entra en juego el mercantilismo.

RAFAEL H. MORENO - DURAN. De entrada, considero imprescindible hacer una distinción entre dos términos que, al aplicarse indiscriminadamente, asocian y confunden las funciones de autor y personaje: me refiero a ciertos calificativos según los cuales un sujeto es un «marginado» o un **outsider.** En el caso del escritor ambas acepciones son muy relativas, no así en lo pertinente a cierto tipo de personajes que adquieren su contextura gracias precisamente al mayor énfasis puesto por el autor en el **rol** de la convivencia y el entorno. Me explico: la literatura está llena de personajes aislados por propia voluntad (los misántropos, los eremitas) o apartados del redil a la fuerza por toda clase de anatemas, de imposiciones de orden jurídico, social o religioso (los apátridas por conciencia o los marginados propiamente dichos), aunque existe, además una clase muy particular de personajes cuya marginalidad está dada en parte por sus convicciones y en parte por su propia condición humana: es el **outsider** cuyo ejemplo contemporáneo se puede ver en los mejores personajes de Samuel Beckett, en quienes la marginalidad radica en su excentricidad. Ahora bien, si esto se puede afirmar de un ente ficticio, no ocurre lo mismo con el padre de la criatura, pues por más extravagante o maldito que parezca un autor no llega jamás a la marginalidad total: François Villon y Jean Genet ilustran en épocas muy diferentes una postura refractaria al sistema, y sin embargo, debido a su condición de escritores, hasta cierto punto heterodoxos, transgreden sus normas pero no logran transcenderlas y menos superarlas. Esto quiere decir que la libertad casi absoluta de que dispone el personaje en la ficción se convierte en la realidad en un precoz e irónico gesto que limita la autonomía del escri-

tor. No es éste pues tal marginalidad del escritor, a no ser la que le impone la especificidad de sus temas, y sí, en cambio, se da una rotunda e insoslayable **entente** con sus obsesiones, sus manías y su particular concepción del mundo; ya que no hay miseria que el escritor no sea capaz de soportar con tal de poder llevar a feliz término su obra, que es lo único que lo justifica y redime.

LEOPOLDO M. PANERO. En qué medida el escritor sea y debe ser un marginado, se comprende mejor, o solamente, desde la óptica anarquista: y ello por cuanto si el escritor es un marginado por cuanto parte de una crítica de la vivencia, no de una crítica de la sociedad abstracta, o de una crítica política, sino de una crítica activa, realmente militante –todo escritor es un militante– de la sociedad concreta y de la ideología de la vida. El escritor no dejará su marginación sino en el momento en que la literatura se realice, esto es, se convierta en situación; o dicho de otra manera, cuando se cambien los modos de convivencia, y la vida se construya sobre las cenizas de la literatura.

ANDRES SOREL. El escritor es un marginado, en la misma manera que lo es la cultura o el sexo, entendidos todos en sentido revolucionario, es decir, transformador de la miseria social y moral en que el hombre vive en sociedad. El hombre nace en un medio clasista y competitivo: el placer no genera beneficios. La escritura es placer, por tanto no merece consideración destacada: sólo si sirve determinados intereses será tenida en cuenta, formará parte del poder, estatus social, etc. Y entendámoslo: esto, a mi modo de ver, es válido para el capitalismo –todo producto literario se convierte automáticamente en mercancía, toda mercancía es controlada, puesta a precio, y adquirida, según las leyes de la oferta y la demanda– y para el llamado socialismo, en que la escritura juega el papel de apoyo al poder burocrático, ser utilizada por quienes controlan el poder político y cultural y mantienen su rígida dictadura frente a los opositores al mismo. En ambos casos, una prostitución más, y de la peor especie. Cantar al militar frente al loco, al religioso frente al encarcelado, la fiesta social frente a la borrachera, es tan siniestro, burdelesco, como jugar a la comedia de glosar los bíceps del estajanovista, alabar al padrecito secretario del partido de turno y correr ríos de tinta sobre las excelencias del internacionalismo proletario y la noble causa, etc., etc.

En el principio, lo que existe, para el escritor, es la palabra. Con la palabra crea imágenes, alumbra sueños, narra historias, nunca ficticias ni nunca reales. Estas, aquellas, por sí, no tienen ningún valor. Y en ese sentido, el escritor es un ser sin cotización, marginal. Sólo si cuanto escribe es aprovechado por el poder político, o económico, pasará a ocupar un puesto destacado en esa sociedad. Claro que a cambio cada vez será menos libre, se autocensurará, condicionará su propia creación a las leyes del mercado en que vende sus productos. Si acaso, se le dejarán hacer algunas cabriolas: los banqueros, los políticos, necesitan de vez en vez, reírse, hablar de sus bufones, asistir al teatro, echar el humo de sus viejos cigarros a las sombras que proyectan sobre la carpa del circo en que reinan. Siempre, si se sobrepasan, existirán leyes, posibilidades de silenciar a los payasos.

LITERATURA Y SOCIEDAD

La segunda cuestión que planteamos a nuestros encuestados arranca directamente de la primera:

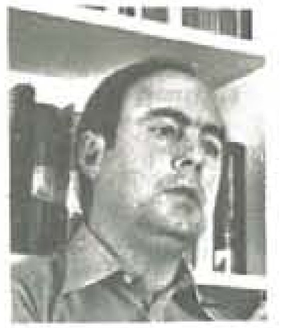
■ ¿ES LA TAREA DE ESCRIBIR UN ACTO DE DEFENSA CONTRA EL MEDIO, UNA FORMA DE INTEGRACION EN EL MEDIO, O ES ALGO QUE NADA TIENE QUE VER CON LA REALIDAD SOCIAL?

PANERO es contundente: «Escribir es una tentativa de modificar el medio, pero no el Estado, por cuanto modificar el Estado no significa modificar absolutamente nada».

Más que «defensa», escribir es una batalla abierta, una «rebelión total contra el medio», para RAFAEL H. MORENO-DURAN. Y, sin embargo, puntualiza: «Tal actitud no integra ni aísla al escritor, aunque lo pone en contacto con su realidad a través del más idóneo de los encuentros: el combate. La literatura, al menos la que yo amo y la que intento hacer, no tiene por qué ser condescendiente ya que carece de voluntad de pacto. En lo que respecta a la llamada «realidad social», ésta subyace siempre, explícita o soterradamente, en toda auténtica obra de creación, razón que elimina de raíz el absurdo reproche que se le hace al escritor cuando no aborda abiertamente la cotidianeidad o cuando no se enfrenta a aquello que, a los ojos de los cronistas de oficio, encierra la clave de los cambios históricos o las emancipaciones sociales. Creo que si hay algo sobre qué escribir es sobre el eterno tema de la condición humana y si el enfoque es acertado lo que menos importa es el marco, siempre ineludiblemente social».

MARCOS - RICARDO BARNATAN considera el nacimiento de la escritura como un acto de individuo solitario en una especie de «autodefensa y afirmación de su singularidad», **y en este sentido cita a Rimbaud, para quien** «esta actitud se mantiene a lo largo de toda la obra, sin permitir filtraciones no concesiones al medio». **El riesgo de integración viene cuando la escritura deja de ser un acto solitario y el individuo se convierte en escritor:** «O sea cuando comienzan a funcionar todas las fases de la industrialización de su producto (edición, ventas, publicidad, etc.), la integración es algo más que un peligro para la obra y puede convertirse en un condicionante para las que le sigan. Hace falta una enorme voluntad y una gran fe en sí mismo para que el escritor resista las tentaciones, mucho más abundantes en una sociedad consumista como la actual, que las que podía tener en otros siglos, y con los agravantes del «pluralismo» que hace de toda manifestación literaria, incluso la más marginada y aparentemente **inaceptable** desde el punto de vista del Estado, un alimento a devorar en todos los supermercados culturales».

ANDRES SOREL, profundiza en la idea de literatura, como un acto de defensa y ataque: «Defensa contra la agresión de que todo ciudadano es víctima: agresión terrorista que se lleva a cabo, de forma violenta, desde el poder, cualquier poder. Agresión a su intimidad. Agresión a su vida privada. Agresión a su vida social. Agresión a su fuerza de trabajo. Agresión ejercida con leyes, normas, imágenes, cadenas de montaje, ciudades, reglas sociales, culturales, servicios médicos, escolares, militares, etc. Nacemos envueltos por una moral arcaica, embrutecedora, administrada por fariseos y explotadores de toda índole, que usan palabras, conceptos, reglas «sagradas», para encubrir sus sucias leyes, sus tinglados económicos, políticos, culturales, embaucadores y puestos a su servicio. No hay inocencia fuera de nuestros pensamientos, y hasta éstos preténdese, cada vez más, controlar. La contaminación nos cerca. Las cárceles se abren a las ciudades. La policía ya vigila en los propios domicilios. Por doquier impera la corrupción, la estupidez, préndese fuego al pasado, a la cultura diferencial, ligada al medio. Se unidimensionaliza todo. Hacia el hombre perfecto: aquel que trabaje, coma, se divierta, vista, joda, obedezca en un solo orden, bajo idéntico control. El escritor, hablamos del escritor que cree en la mera función lúdica de la literatura, no en la exclusivamente comercial, aunque luego una y otra vez aparezcan imbricadas, más que desear integrarse en la realidad social lo que busca con su creación es escupirla, olvidarla o transformarla, transformarla con la violencia, con la agresión de su lenguaje y discurso: y esto lo consigue –más o menos, claro–, tanto al narrar la miseria que le envuelve, cuanto al soñar otras realidades y dimensiones que no son las vulgares, escolásticas o emputecedoras que le rodean.»



Hablo como escritor que sólo se encuentra cómodo en un género, la narrativa y de forma muy concreta en la novela, que gusta contar historias que no recogen los libros de Historia y para quien una anécdota vale por mil adjetivos. Entiendo vuestra encuesta como un intento de delimitar la situación del escritor frente al poder, en definitiva una vuelta al tópico del compromiso del escritor, tópico por cuanto sigue siendo un concepto actual, urgente e insoluble.

La primera delimitación debe ser la del escritor con la literatura. Yo no entendería mi vida sin ella y por consiguiente la literatura es, para mí, una forma de sobrevivir, algo tan necesario y placentero como respirar o hacer el amor, el que no guste de fornicar a diario con la novela que se vaya. Después viene el compromiso de esa literatura. Creo que el escritor debe comprometerse, pero sólo consigo mismo, y la sociedad, si fuera lúcida, es el único compromiso que debiera exigirle pues sólo de esa manera podrá obtener un fruto original y no mimético. La sinceridad por encima de lo verdadero, justo o bello. El hecho «creador» (lo llamo así para entendernos) es rabiosamente individual, incluso patológico y ya se sabe que no existen enfermedades, sino enfermos.

La postura sincera, en buena ley, derivará a crítica y frente al poder no cabe otra, de forma independiente a que el poder lo detente nuestro amigo o enemigo. Postura crítica frente al gobierno, la oposición y nosotros mismos. Frente a la sociedad. Lo de ser testigo de su tiempo puede convertirle a uno en cómplice. Lo de estoy con los míos, con razón o sin ella, es puro fascio. La disciplina el punto final.

El realismo no tiene por qué ser más crítico que el surrealismo, pero la sociedad industrial avanzada es un necrófago que fagocita y asimila hasta las posturas, para ella, más extravagantes transformándolas en objetos de consumo. En este tipo de sociedad cualquier éxito, incluso el gesto más rebelde, conduce de forma inexorable al consumo ¿Qué hacer? En arte los remedios genéricos, éticos o estéticos, son tan prácticos como un manual de instrucciones en la noche de bodas. Supongo que seguir aferrados a la sinceridad pues, al fin y al cabo, el punto débil de la superestructura ideológica es siempre el plano cultural y si bien el escritor no tiene tanto poder como el poder supone, si tiene un poquito y no está de más el jugarlo con la postura gallarda del farol en el póker.

Por supuesto el feroz individualismo que propugno se refiere a la obra, el escritor como hombre sí puede y debe ser solidario con los que siempre pierden la partida, por más que tampoco deje de fustigarlos. La independecia es tan incómoda como ingrata, qué se le va a hacer.

RAUL GUERRA GARRIDO

LA MILITANCIA DEL ESCRITOR

Inevitable el tema del compromiso, de la literatura militante.
■ CUANDO LA LITERATURA «MILITA» (AUNQUE SEA EN LA «OPOSICION»), ¿SE HACE EN VERDAD CREACION, ES DECIR, BUSQUEDA DE ALGO AJENO AL MEDIO, O, POR EL CONTRARIO, SE INTEGRA EL ESCRITOR, COMO ESTA INTEGRADO EL POLITICO?

BARNATAN define como simple forma de servilismo la literatura militante, si se entiende como la fidelidad o consignas, sean de servicio al Régimen o como alternativa a éste: «Ahora bien, en medio de la mediocridad general de la literatura entendida de esa forma, suelen aparecer escritores geniales que, pese al contexto y la intención de su obra, resultan válidos. Generalmente las contradicciones son devoradoras y acabamos en el suicidio de Maiacovski o en la locura de Ezra Pound. Otras veces el escritor va por delante de las consignas pretendidas (**La condición Humana**, de Malraux), aunque puede acabar escribiendo los discursos del general De Gaulle... En este ir por delante de las consignas de todo tipo que ofrece la realidad, cada escritor está respondiendo a un mundo interior que funcionará mientras dure la capacidad de escucharse y prescindir del halago fácil que justifica la debilidad de los que se entregan al oportunismo.»

LEOPOLDO M. PANERO, considera la militancia como algo bastante distinto a lo político: «Por literatura militante entiendo tan sólo la militancia vital, de un Rimbaud o un Lowry, no aquella que surge de una militancia separada de la vida. Esa es tan sólo, como dice Enzemberger, una literatura de panegírico, que mantiene la escisión social elogiando por un lado y atacando por otro, en lugar de hacer, como decía Marx, una crítica ad hominem, no una crítica de partido. O bien, Byron, **morir de pie**: pero Byron no escribió nada en favor de los «pobres» o de los «humildes», que es básicamente la óptica cristiana de la poesía social.»

MORENO - DURAN va al grano: «Un marxista que escribe novelas debe olvidarse de sus convicciones ideológicas a la hora de escribir si no quiere como resultado una novela «marxista» (engendro que todavía nadie ha logrado viviseccionar), lo cual no le pone en contradicción con sus principios, por otra parte altamente respetables, ya que una cosa es ser marxista y otra escribir un libro válido para todos, incluso para los marxistas. Cuando a la literatura se le da un rótulo de índole político, social o cultural, se bastardean **in nucleo** sus posibilidades ecuménicas y todo degenera en alegato partidista. Eso lo vemos en la actualidad en las aberraciones que nos pretenden endilgar bajo el demogógico apelativo de literatura «feminista»: ciertamente, hay excelentes novelas escritas por mujeres, pero jamás la literatura es catequística y menos revanchista, pues cuando el texto pierde su universalidad se convierte en memorial de agravios y en pelea de comadres: una cosa es **Orlando de Virginia Woolf**, y otra muy distinta es un bodrio como **El eunuco femenino** de doña Germaine Greer. En conclusión, creo que toda literatura de militancia o de oposición, al combatir o denunciar lo que ideológicamente se considera una alienación, se aliena a su vez al sacrificar lo único que le da su dimensión creadora, su independencia y su universalidad, resaltando en cambio lo particular, en este caso las viscerales convicciones de partido.»

ANDRES SOREL no cree en el valor o necesidad de la literatura militante (entendida la militancia como algo organizado, grupal). Pero tampoco el gusto literario es inocente: «El dirigismo encubre siempre unos partidistas intereses». Muchas veces la «literatura militante es simplemente impotencia», otras: «Forma parte de esa comedia, de la farsa con que la mayor parte de los políticos rodean sus nuevas iglesias para mantener sus relaciones de dominio sobre el pueblo al que se «educa» en la fe, la obediencia, la sumisión, pues ya cuenta con guías, jefes, intelectuales y pensadores que por él hablan, planifican, le orientan. Es verdaderamente conmovedor observar los maravillosos logros de la cultura y el arte popular en los socialismos de los tres mundos: una vez al año se lleva a los obreros al ballet, al museo, a la biblioteca, al teatro. Como buenos espectadores, siempre espectadores de su propia vida, aplauden entusiasmados al Estado que de tal forma se preocupa por elevar su nivel cultural. Antes iba solo la burguesía, ahora... El escritor militante acaba siendo él también un funcionario político. Y un cínico. Ejerce la crítica sólo en la dirección que le marcan. Fragmentiza su obra en aras de unas determinadas concepciones. Y desgraciado de él si así no lo hace. Que a veces no le dejarán siquiera reducido al silencio: con suerte, si no es época de fusilamientos, buscarán reeducarle... Claro que en el capitalismo existe la libertad: y no hay censura. Unicamente controles de poder. Empresas que contratan o rechazan. Managers que orientan Editores que publican de acuerdo a un mercado. Publicidades que imponen unas determinadas obras. Reglas y normas a qué atenerse, lenguajes marcados. Siempre que no se sobrepasen, siempre que uno, ya se sabe, no se meta con determinados e inviolables principios, podrá gozar de los maravillosos dones de esta burbujeante libertad -y qué color tiene el champagne derramado sobre la cóncava y desnuda axila de una estilizada mujer, donde el puede beber y pasear su boca y su palabra, ante el aplauso de quienes nacieron y están ordenados para ser meros degustadores de su excelso arte...

«El escritor, si a algo debiera tender, sería a su autodestrucción, a su eliminación como creador individualizado, particularizado, mercantilizado. Una cultura nueva, en una sociedad nueva, convertiría la literatura en un sencillo placer, juego aceptado por quienes así decidieran comunicarse (como otros se comunicarían pintando cebras en los semáforos, haciendo teatro en los parkings, cantando en el Parlamento, plantando flores en los cuarteles, dando cabriolas, besos, gritos, en las calles), y extendiesen su creación, cualquier creación, para ser expuesta como mero placer, siempre en espectáculo, nunca en producto ganancial.

Querido amigo

El cuestionario que me enviáis sobre «Literatura y poder» escapa totalmente a mis intereses y a mi concepción de la literatura. Explicarte por menor las teorías en que me baso para rechazar este cuestionario requeriría una exposición tan amplia que, si fuera capaz de darle expresión adecuada, daría material sobrado para el libro que nunca tengo tiempo de escribir. No atribuyas, pues, mi negativa a colaborar con vosotros a capricho ni mala voluntad, sino simple y llanamente a una exigencia y voluntad de rigor que me impiden contestar lo primero que se me venga a la boca para salir del paso. Ninguna de las preguntas de vuestro cuestionario tiene nada que ver con lo que yo pienso que es la literatura. Estamos en planos antípodas.

Lo cual no me impide agradecer vuestro ofrecimiento y quedar a vuestra disposición para otra ocasión en que nuestros puntos de vista puedan ser mínimamente más coincidentes.

Un afectuoso saludo

SUEÑO Y REALIDAD

Ahora, ahondando un poco más en el tema, pedimos a nuestros contertulios a distancia, que valoren el ONIRISMO COMO EXPRESION LITERARIA, **en contraposición a lo diario y tangible...**

PANERO empieza por cuestionar seriamente tal dicotomía: «No hay separación ontológica entre el sueño y la realidad: el sueño es tan real y tangible como lo real, tan vivido: ambos forman parte de nuestra vivencia cotidiana; pero el sueño -tal como nos lo describe Freud-, es una crítica de lo real, es su superación o su tentativa (frustrada por ahora) de modificación. El sueño no «se» contrapone a lo diario: más bien contrapone a lo diario otro proyecto».

También MORENO - DURAN acude a Freud para situar el momento en que, gracias a sus investigaciones, irrumpió lo onírico de una forma sistemática: «William Blake y Lautréamont, en la literatura, el Bosco y Arcimboldo, en la pintura, fueron insignes prolegómenos de lo que los surrealistas intentaron sistematizar y encuadrar en una escuela con cierto afán totalitario: no deja de ser curioso que algo que reposa en la cabeza de todos pase a ser patrimonio de unos cuantos oficiantes, como lo fueron los sacerdotes del surrealismo. De todas formas, la gran libertad que conlleva lo onírico solo se justifica en su relación con la realidad cotidiana, pues de lo contrario se convierte en un solipsismo y, más allá de las propuestas literarias, en material psiquiátrico. Ese es, precisamente, el mayor problema que encontramos al leer una novela excepcional que juega con lo onírico y con el inconsciente. **La conciencia de Zeno**, de Italo Svevo, que pierde los estribos al perder el sentido de la realidad. Y sin realidad, por más que nos pese, no hay conciencia, ni sueño, ni poesía.»

«Naturalmente que concedo un gran valor al onirismo en toda creación literaria o artística», **enfatiza el amigo SOREL:** «¡Poco que he jugado con Carlos Edmundo de Ory recientemente, no sé si leyendo cosas por nosotros escritas, inventadas o soñando simplemente! Limitarse a reflejar la realidad me parece absurdo: para eso ya se inventaron las cámaras fotográficas, que lo hacen mejor. Penetrar en el tiempo, en las representaciones propias o colectivas, en cuanto no se ve pero muerde al hombre y a la vida, esa es, creo, la vieja aspiración del único animal que es capaz de expresar sus angustias, interpretarse a sí mismo, obsesionarse por sus huellas pasadas, tener temores de futuro.»

Para BARNATAN «El onirismo es una de las formas más antiguas de la apertura a lo imaginario. Jorge Luis Borges reunió en un volumen titulado **El libro de los sueños** algunos de los elementos que podrían constituir una «historia general de los sueños y su influjo sobre las letras». Según Borges, «esa historia hipotética exploraría la evolución y ramificación de tan antiguo género, desde los sueños proféticos del Oriente hasta los alegóricos y satíricos de la Edad Media y los puros juegos de Carroll y de Frank Kafka». La realidad no es, sin embargo, ajena: son sus elementos lo que el sueño transforma para hacerlos una materia nueva cargada de significados diferentes. ¿Y qué es la literatura, sino una manera de volver a soñar la realidad con una entonación que le confiere la magia del lenguaje? Pero la verdadera contradicción entre el sueño y la vigilia no está en los objetos tangibles o imaginables, sino en la lógica que nos los relaciona. Una literatura que nos proponga lógicas nuevas no puede apartarse de las posibilidades que los sueños ofrecen».

¿CUANDO LA LITERATURA ES LIBRE?

Es decir,
■ ¿CUANDO EMANA DEL PROPIO MUNDO DEL AUTOR? Y COMO HA DE SER CONSIDERADO ESE «MUNDO» DESDE EL ASPECTO PERSONAL Y SOCIAL.

PANERO considera que toda literatura es libre siempre que sea realmente literatura: «Esto es, cuando parte de la vivencia y de la subjetividad, en todo lo que ésta tiene de revolucionario, o mejor de subversivo y entiendo por subversión, lo mismo que mi amigo Subirats, una revolución **aquí y ahora**, una revolución para el hombre, no para el futuro. La literatura es libre también en lo que tiene de crítica de sí misma, esto es, de libertaria. El mundo propio del «escritor» no existe sino como figura mítica; y en tanto que la literatura es socialmente una figura mítica. Su validez social deriva del hecho de que «el ser social determina la conciencia» y, por tanto, ya que en el escritor está en germen el hombre nuevo, aquel prefigura un nuevo modo de sociedad. La valoración social de ese mundo se deduce de la marginación del escritor: marginación que se escinde en **veneración** y **execración**, dos formas de un mismo tabú, dos expresiones diferentes de una misma marginación.»

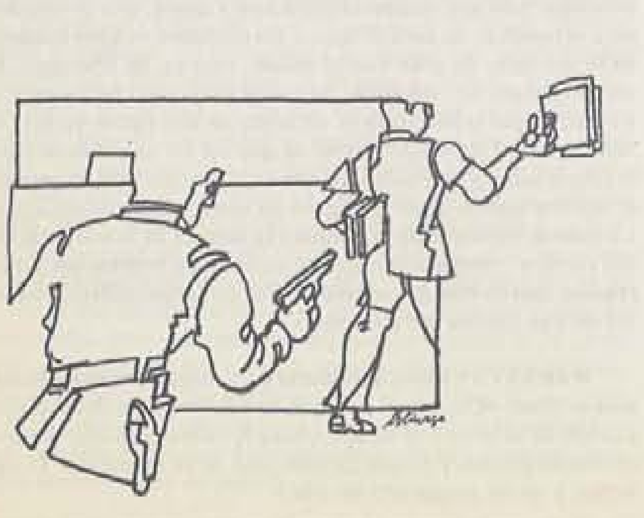
BARNATAN busca a Hölderin para definir cuándo la literatura es libre: «Cuando el poeta se ha hecho dueño del espíritu, cuando ha sentido y se ha apropiado del alma comunitaria, que es común a todos y propia de cada uno, la ha mantenido firmemente y se ha asegurado de ella.»

Y el mundo propio, sin el cual no hay escritor, «es el sedimento sobre el que se construirá el edificio de la obra literaria:

allí están todas las obsesiones, los fantasmas del eterno retorno, los símbolos que identifican a un autor. Pero para que el edificio se mantenga en pie harán falta también la elaboración y el estilo, que estarán relacionados íntimamente con lo anterior.»

El test de «libertad» para MORENO - DURAN es sencillo: «Creo que la literatura es libre cuando ha logrado superar los riesgos de una sospechosa subjetividad y los excesos de una agobiante objetividad. De todas formas, la literatura goza de una libertad de tipo pendular, que oscila entre la realidad y la ficción, proceso en el que las trasgresiones se ven en cierta medida reflejadas en el producto estético final. La gran paradoja se da, en cambio, en lo que respecta a la libertad del autor, ya que éste nunca logrará desembarazarse del acervo de circunstancias, crisis, coyunturas, casi siempre desestabilizadoras, que caracterizan el universo de su obra, más dinámico que estático, y que lo llevan constantemente a cuestionarlo todo, incluso su propia existencia. Bajo esta perspectiva, la libertad del escritor (sus convicciones, sus prerrogativas, su **status**) se sacrifica en aras de algo que a la postre se manifiesta como la libertad de su obra, articulada a su vez en un elenco de valores más amplios y menos cotidianos que la mera presencia del creador, feble y esquivo por naturaleza.

«El escritor suele deambular por un triple predio en el que se dan cita lo autobiográfico, lo social y un híbrido muy sutil de lo individual y lo general. Personalmente, y volviendo a lo ya dicho sobre cierta vocación pendular de la literatura, creo que el campo más idóneo para toda auténtica literatura es el tercero, por varias razones: primero, porque se cumple en él un elemental acuerdo dialéctico entre lo subjetivo y lo objetivo; segundo, porque se da la complejidad de niveles, el unvierso ficticio se nutre, identifica e incluso reinventa y recrea con mayores posibilidades de universo real; y, tercero, porque a un mayor índice de complejidad corresponde una más sugerente gama de posturas y soluciones estéticas. Por otra parte, creo que por muy valioso, interesante y fundamental que sea el mundo personal del autor, sin la connotación social y objetiva no da la medida completa del hombre contemporáneo. De ahí mi total animadversión hacia aquellas experiencias literarias que, al socaire de lo autobiográfico, pretenden vendernos una taimada mitología personal del autor, condimentada con egolatría, mal gusto y una buena dosis de rastacuerismo social. Sobre el problema de lo autobiográfico –creo que toda obra de arte deja ver en el fondo las huellas de su creador, aunque no hace de éste un apólogo–, no puedo menos que citar un caso que me parece elocuente: so pretexto de hacer literatura, el joven Goethe hace una descarada mitología romántica en el



Werther; muchos años más tarde, so pretexto de hacer su autobiografía, hace excelente literatura en **Poesía y verdad.** Lo curioso es que el mismo autor se da cuenta de ello y prohibe, mientras vive, que se edite por segunda vez «Werther», novela epistolar con coartada personal que desencadenó no sólo un escándalo a base de epidémicos suicidios, sino que contribuyó al auge de la corriente literaria del **Sturm und Drang,** vehículo del más enfervorizado y contagioso romanticismo. No deja de ser significativo que Goethe patentizara este tercer campo al que antes hacía alusión cuando, merced a versos del **Fausto** dice: «Allí donde el objeto y el sujeto se juntan / allí surge la vida . . .»

EL ESCRITOR Y EL PODER

■ ¿DE QUE MODO SE SIRVE EL PODER DE LA LITERATURA?, Y EN DONDE ESTRIBA LA CAPACIDAD DE DESTRUCCION SOCIAL ESCRITOR (SI HAY TAL)

SOREL: «Indudablemente los límites de esta capacidad vienen dados por el mínimo papel que el escritor juega –insistimos, cuando no representa el de figurón o bien social– en nuestro tiempo. Una crítica asimilable, asimilada, apenas si traspasa los círculos minoritarios en que se ejerce. Presuponer lo contrario sería pensar que la pluma puede convertirse efectivamente en una metralleta, y mientras los tiros engendran armadas respuestas que concluyen con golpes de estado masacrando poblaciones en nombre del orden, las palabras escritas no merecen otra respuesta que el silencio o la soledad del ghetto. Por otra parte, hoy día, una imagen, cualquier imagen, vale por cien libros a la hora de la «popularidad». Sin embargo, el escritor, por mínima que sea, es indudable que tiene una capacidad social de destrucción, capacidad lenta, corrosiva, pero que a la larga es beneficiosa. Aquella que le permita –aunque rara vez se ejerza– vulnerar todas las leyes, principios morales, juicios de valor, ordenamientos jurídicos, religiosos, éticos, etc., sobre los que se asienta nuestra civilización. Cuestionar palabras sagradas, vulnerar tabús, hendir con el sarcasmo y la crueldad conceptos como los de familia, orden, Dios, milicia, Estado, democracia, poder popular, internacionalismo, causa sagrada, ley, justicia, etc., etc., pero mostrando su verdadera faz. Indudablemente la literatura, el escritor, por sí mismos, nada pueden hacer en el orden de la construcción, de la creación de una nueva cultura: eso es tema colectivo, de todos los escritores-ciudadanos, el día precisamente en que nadie piense, actúe, ordene, legisle por otro. El escritor pues, junto a la crítica, al grito constante, se instala en el reino de la utopía, intenta destruir socialmente los hilos que del poder a la asimilada oposición, marcan nuestros días, nuestra trágica vida cotidiana. Al menos, instalado en la impureza, no se llena la boca de asquerosas verdades que supuran náusea, falsedad y conformismo. Sin duda, su negación, es vital, jubilosa, fantástica, como el espasmo que en medio del océano o del desierto dan dos cuerpos al conseguir al unísono mezclar sus sémenes en el placer, un placer que no tiene mediaciones, ayeres ni futuros.

El poder (con minúscula) se sirve de la literatura, a juicio de BARNATAN «como del resto de las manifestaciones de la actividad humana. Si el poder, y hay que ser consciente de ello, no estuviera también en nosotros, esa forma de poder separado que es el estado, no podría mantenerse. Hasta las rebeliones más radicalmente antiestatales acaban siendo formas espúreas del poder. El sueño decimonónico de un mundo sin estados

solo deja el resquicio, final y anbiguamente necesario para su mantenimiento, de que unos pocos podamos imaginarlo. Así la literatura sirve al poder doblemente, por un lado la que mantiene la necesidad del poder y por otro la que oscuramente trata su negación. Pese al pesimismo que respiran ambas posibilidades, la segunda resulta ser la más fértil literariamente y quizá la más satisfactoria para el escritor.»

MORENO - DURAN piensa que la capacidad de destrucción del escritor está sólo en el lenguaje: «Por más explosivo que sea el tema de su obra, por más ira o convicciones que el escritor tenga, por más ideológicamente formado que esté, nada podrá hacer si no cuenta con una pericia singular y efectiva, y una experiencia renovadora en las fórmulas y estructuras narrativas que emplea. Un escritor es revolucionario sólo cuando los cambios que pregona y anhela se han realizado –o están en trance de realizarse a lo largo de su obra eterna, **work in progress**– en la intimidad de su proceso creativo. Lo contrario puede ser loable desde un punto de vista social, pero literariamente improcedente y falso, pues la lucha con el lenguaje precede siempre a cualquier otra clase de lucha, vindicación o cambio.

La capacidad de destrucción social del escritor estriba para PANERO «en su manera de vivir y de entender él mismo su propia práctica literaria en tanto que práctica viviente, así como su producción de deseo. El poder se sirve de la literatura en el proceso de su transmisión o difusión: en la crítica, en su reproducción por medio de los aparatos ideológicos de estado: universidad, escuela, revistas, etc. Es necesario observar que el poder no es sólo una institución, sino sobre todo una estructura interiorizada que, como decía Landauer, el estado es un modo de convivencia.»

Pedimos para empezar a concluir,
■ ¿CUALES SON LOS ESCRITORES QUE MAS HAN CONTRIBUIDO A UN INTENTO DE ANIQUILACION DE LAS ESTRUCTURAS POLITICAS Y SOCIALES, REPRESIVAS?, **a juicio de cada cual.**

MORENO - DURAN: «Los ideólogos, los políticos, algunos sociólogos y los revolucionarios. Lutero, Rousseau, Marx o Lenin, han hecho más en este sentido que Shakespeare, por ejemplo, quien, pese a recrear las trampas, vicisitudes o ignominias del poder, no logró cambiar una sola resolución ni destituir o eliminar a un solo déspota de la Inglaterra isabelina. Curiosamente, Marx, que lo citaba de memoria, filtró la herencia crítica del poeta y supo captar su dimensión humanística, que trasladó, por supuesto, a su concepción del mundo. Dostoiewski no cambió las desigualdades sociales de Petersburgo ni el sistema penitenciario de Siberia, aunque los detractores de los **gulags** y campos de trabajo no dejen de citarlo en la actualidad. Zola, el promotor de **le roman experimental,** registró igualmente las explotaciones sociales en **Germinal** o en las miserias urbanas en **El vientre de París,** pero sólo cuando deja la obra de creación y acude a un panfleto como **J'accuse,** para defender a Dreyfus, se hace con un auditorio adecuado y consigue despertar por fin la conciencia social. En fin, con todo esto quiero reiterar que el alcance de la literatura es en principio de orden estético, así subyazcan en ella múltiples ideas y consideraciones que potencian, de la mano de las ideologías y las convicciones sociales, nuevas metas y empresas. De esta forma la literatura, muchas veces sin proponérselo, prefigura el camino de las denuncias y las reivindicaciones, apoyando de paso la labor de quienes, en propiedad y por oficio, están llamados a efectuar los cambios. La misión del escritor –si es que en realidad tiene alguna– es la de promover nuevos puntos de vista sobre el hombre y su condición y, sobre todo, la de crear una nueva forma de sensibilidad. Y grandes creadores de sensibilidad son Dante y Milton, Shakespeare y Cervantes, Voltaire y Goethe, Kafka y Tolstoi, Proust y Musil, Joyce y Beckett, Nabokov y Borges, para no ir muy lejos.»

PANERO: «Byron, Rimbaud, Lowry, Spinoza, Genet y Sartre. O Lacenaite, o los «canards» que abogaron por la hazaña de Ravachol.»

BARNATAN: «Todos los grandes movimientos literarios de occidente que intentaron una renovación tuvieron que enfrentarse con las estructuras del estado en su tiempo y su burocracia literaria. Sería una lista de reyes godos enumerarlos aquí, pero los encontramos desde el anónimo autor de la epopeya de Gilgamesh encarnado en Enkidu, hasta en los momentos estelares del surrealismo.»

SOREL: «Uno podría hablar, por no remontarse al lejano pasado, de Baudelaire, Rimbaud, Kafka, Joyce, Cernuda, etc., todos aquellos que de alguna forma, con su expresión o lenguaje, rompieron la costra burocrática de la literatura de su tiempo. Intento vano. Todos ellos, pese a ellos, acabaron siendo asimilados, convertidos en piezas de museo. Encerrados bajo un precio. Consumizados. Domesticados. Aunque afortunadamente su grito también contribuyera a impedir que la más vieja moral, en sus formas más represivas, se perpetúe. Vivimos en la náusea, aún. Pero a uno ya no le queman vivo por acostarse con alguien de su propio sexo, fumar yerba, reírse de la comedia que el Papa representa en el Vaticano, decir no al servicio militar, aunque . . .»

¿ESCRIBIR ES UNA MANIFESTACION DE PODER?

SOREL: «Sí: el único poder que el escritor tiene es la palabra. A veces se emborracha con ella. O la usa como arma arrojadiza. Escupirá a través de ella. Llora, insulta, odia, grita, canta, acaricia merced a ella. No está mal. ¿Acaso no nos roban todo? ¿Acaso no nos esquilman, o lo pretenden, desde que nacemos, el trabajo, el habitat, el sexo, hasta el aire que respiramos? Nos queda la palabra. Y esto ya, parece cita . . .»

BARNATAN: «El creador es etimológicamente un portador de poder. Creador, hacedor, **maker,** las palabras están indicando una capacidad de construcción de un universo que en su propio alcance remedia la creación inicial del mundo. Simbólicamente está reiterando una cosmogonía. El escritor suele ser el dueño y señor de su obra, en cuya confección siente las zozobras de la rebeldía de sus propias criaturas de ficción, se siente como el padre severo, y también como el hijo pródigo. Es un raro proceso de metempsicosis simultánea, sin dejar de ser el rey de la creación el escritor es también los otros. Es el poder y su víctima.»

MORENO - DURAN: «El acto de escribir es la única manifestación del poder del escritor que, consecuentemente, no conoce ni acepta ningún otro poder».

PANERO: «En ningún momento la literatura podría ser un poder si no dejara de ser una práctica separada, lo mismo que la política no podrá ser un poder real y social, si continúa siendo una práctica separada, una especialización.»

El tema de los «principios» fue el inicio de la crisis del Congreso de la CNT, a la que venimos dedicando un espacio extra para comunicaciones que no tienen otro medio de expresión. La sola inclusión de este punto puso los pelos de punta a algunos. Los mismos que luego tratarían de impedir que fuera abordado, y todo lo que vino después. José Peirats, que fue secretario general de la CNT y hoy es su más importante historiador, desmitifica el tema, y lo coloca en el lugar que le corresponde: El de la práctica y su aplicación real en el interior de la propia organización.

POR UNA NORMATIVA DINAMICA DE PRINCIPIOS

La inclusión en el orden del día del V Congreso de la CNT de un punto referente a principios, tácticas y finalidades dio lugar a conspicuas especulaciones en el sector que presume de acaparar la ortodoxia. ¿Qué se quiso ver en la introducción de este apartado? Tal vez una maniobra solapada llamada a vaciar la organización anarcosindicalista de su contenido ideológico tradicional. Si la suspicacia hubiera partido de nuestra bisoña generación, poco o nada versada en trotes organicistas, no nos hubiéramos asombrado lo más mínimo.

Si hubo o no doble intención, es algo que encomendamos a investigadores más competentes. Es posible que alguien tratase de jugar a la lotería o a la buenaventura. Lo incuestionable, en caso de que tal ocurriera, es la inocuidad de la ocurrencia. De haber en nuestra organización una corriente radicalmente reformista, tal vez no podríamos evitar su eclosión por el hecho de jugar a los dados, manipulando el temario de un congreso.

Sabemos de aficionados al cálculo de probabilidades incluso en el juego de la ruleta: la rusa o la que se practica en los casinos de alto bordo. Pero desconocemos el parentesco entre las llamadas ciencias exactas y dicho cálculo de probabilidades; desconocemos, también, que pueda existir un vínculo entre la física moderna y la alquimia medioeval. Es lo menos que puede afirmarse.

Por otra parte, ¿a qué asombrarse de la presencia de un tema revisionista en el cuestionario de una organización libertaria, que en tanto que tal tiene el deber de revisarse constantemente a sí misma? En otras palabras, qué significa el congreso de un movimiento como el nuestro, sino un acto de revisión altamente calificado.

Esta serie de interrogafirmaciones pueden dejar perplejos a muchos de los que sólo necesitan una verdad para toda su vida. Y más todavía a los que me conocen personalmente y saben de mi afección de siempre a los principios libertarios.

Por si alguien tuviera ya preparada una flecha corro a cubrirme tras una personalidad tan poco sospechosa de ambigüedades como Sebastián Faure, cuando este excelente compañero sometió a crítica razonada la zancadilla de algunos prohombresmujeres de la CNT a las ideas anarquistas, durante nuestra guerra civil.

«De dos cosas una –escribió Faure en la época–: Si la realidad contradice los principios, quiere decir que son falsos, y en tal caso debemos apresurarnos abandonarlos. Tenemos que tener la lealtad de confesar públicamente su falsedad y debemos de tener el coraje de combatirlos con el mismo ardor y actividad con que anteriormente los hemos sostenido. Y al mismo tiempo tenemos que emplearnos en la busca de principios más sólidos, más justos e infalibles. Si, por el contrario, los principios sobre los cuales reposa nuestra ideología conservan toda su validez, y valen hoy lo que valían ayer, en este caso debemos serles fieles. Alejarnos de ellos sea por una circunstancia excepcional y por breve tiempo, significa cometer un error y una peligrosa imprudencia.»

Afirmamos más arriba que un congreso, según nuestras maneras, es, eminentemente, un acto de revisión, no solamente de lo actuado, sino también de las ideas - fuerza que lo han venido inspirando. No conocemos un solo congreso confederal en el que no se hayan revisado los principios, tácticas y finalidades expresa o sobreentendidamente. En 1919 la CNT tuvo a bien formularlos mediante histórica moción encabezada por Eusebio C. Carbó. Queda todavía un superviviente de los firmantes de aquella moción: Paulino Díez, actualmente en Panamá. La declaración de 1919 tiene antecedentes más o menos rotundos como, por ejemplo, el congreso de Sants.

Esta última declaración puede llevarnos a otro orden de consideraciones, pues el congreso de Sants fue de tipo regional. Pero dejando de lado si pueden haber congresos aparte el nacional o confederal (aspecto ya tratado en otro lugar), lo incuestionable es que en lo tocante a principios, tácticas y finalidades, sólo el congreso nacional de la CNT es competente.

Durante nuestra larga etapa del exilio se han celebrado infinidad de comicios en Francia: conferencias, plenos, congresos nacionales e intercontinentales. En ellos han ido por delante sendas declaraciones de principios. La primera Conferencia Intercontinental celebrada en Toulouse en abril de 1947 me encargó dicha declaración. También me encargó la suya el segundo congreso del Movimiento Libertario Español CNT en Francia de otoño del mismo año.

Hago aquí mea culpa de haber accedido a un acto totalmente innecesario. Por la sencilla razón de que un acto de tipo inferior carece de potestad ante un comicio de orden superior: el congreso de Zaragoza de 1936.

Imagínese que cualesquiera de esta retahíla de comicios celebrados en el exilio hubiese tenido la ocurrencia de alterar los que han sido aspectos fundamentales de nuestro movimiento. En este caso cualquier versado en nuestras intríngulis hubiera podido denunciar el acuerdo en nombre del acto zaragozano de la primavera de 1936.

En el exilio, muchas zancadillas cometidas contra la normativa orgánica tuvieron sus atenuantes. El primer congreso de la CNT del exilio en Francia tuvo lugar a partir del primero de mayo de 1945. La escisión, entonces, estaba latente entre los que entendían que nuestra línea debía continuar ceñida a la que había sido actuación circunstancialista durante la guerra civil, y los que entendíamos que había que romper una vez por todas con aquella vergonzosa pauta circunstancialista. Dicho congreso, cuyas actas no pude nunca verificar, resultó una suerte de ensalada rusa que a la hora de polemizar cada cual interpretó a su guisa o con arreglo a sus opiniones preconcebidas.

He aquí el atenuante: una vez consumada la escisión (octubre de 1946), a los ortodoxos nos dio una suerte de delirio por la exaltación de las esencias ideológicas, contra el continuismo circunstancialista del llamado «escisionismo». Se comprende, pues, que la primera conferencia intercontinental de 1947 y el congreso de otoño de aquel mismo año emitieran sendas declaraciones de principios, y ya no hubo pleno o congresillo anual sin repetición de la misma ceremonia. Por lo tanto los «ortodoxos» que han puesto el grito en el cielo por la inserción en el V Congreso del mismo estereotipo o han perdido la memoria o adolecen de indocumentados.

De todas maneras no somos de los que se deleitan con tales pomposas declaraciones. Por la simple razón de que disentimos profundamente de lo que la mayoría entiende por «declaración de principios». Las declaraciones de principios más detonantes, propias para guardarlas en urna con unas bolitas de naftalina tienen mucho de los arrugados pergaminos enterrados en las criptas abaciales.

La verdadera declaración de principios es la dinámica orgánica por la que se rigen, o deben regirse, nuestros sindicatos y comités confederales en sus actos y relaciones. Esta dinámica orgánica no es para ser evocada como un rezo en la sesión máxima de un congreso y seguidamente archivada hasta la próxima onomástica.

¿A qué sirve la declaración de principios más solemne si los órganos encargados de traducir en carne el espíritu se complacen en pisotear aquellos y en corromper a éstos? Una prueba del valor de los enunciados en crudo la tenemos en la experiencia del reciente V Congreso que fue capaz de elaborar una declaración de principios «insuperable». Mientras los ponentes ponían a contribución en solitario lugar toda su materia gris, en el salón de sesiones se producían a nivel dinámico de estos mismos principios los más bochornosos desacatos a la moral libertaria.

Si nos trasladamos a la época de nuestra guerra, ni por una sola vez fueron negados, a nivel declamatorio, los principios que nos informan, por una patulea de secretarios generales, de consejeros, alcaldes y ministros, bien que remitidos a las calendas griegas. Durante aquel dramático período fueron celebradas centenares de asambleas y plenos en los que el **federalismo funcional** fue atropellado. Las convocatorias, cuando no las órdenes, venían siempre desde arriba, sin intervención de la base, como no se tratase de meras reuniones de militantes minuciosamente escogidos; es decir, entre los adictos o notables más irreprochables.

Con no menos asiduidad se ha perpetrado en Francia arbitrariedades inicuas contra compañeros que osaban discrepar el grueso de un cabello de ciertas prácticas. La sanción en boga era la expulsión sin que el compañero sancionado hubiera robado la caja del sindicato o la virginidad de la hija de un compañero. Y estas sanciones verificábamos por procedimientos «antijurídicos» que hubieran ruborizado al leguleyo burgués más encallecido. He aquí, a grandes rasgos, la hazaña de los que se pagan ellos solos de haber mantenido el «fuego sagrado» durante estos últimos cuarenta años.

La práctica orgánica de la CNT en su régimen interno, en tanto que prefiguración de la sociedad del mañana libertario, es la única declaración de principios verdaderamente valedera.

JOSE PEIRATS

Un par de errores a rectificar

Dentro de toda la tensión acumulada en, y después, del Congreso de la Casa de Campo creo, con la perspectiva del tiempo y la decantación de posturas, que el proceso ha sido ciertamente positivo. Y clarificador, sobre todo si se le enmarca en un contexto histórico amplio, que desdibuje un poco la obsesión de la anécdota de cada día.

En primer lugar, la reconstrucción de una organización que se proclame de raíz anarquista y tenga vocación de no ser un grupúsculo, ha de ser conflictiva a la fuerza si, como en el caso de la CNT, han pasado más años desde que fue borrada de la superficie por el fascismo que desde su fundación hasta 1936.

Pero en lugar de una reconstrucción que uniera *realidades* de lucha y trabajo se sacrificó todo a montarles una organización a los grupos del exilio «oficial», que se limitaban a poner ciertos sellos. Con excesiva buena voluntad se creyó, ingenuamente, que podían constituir «un sector» más. Lo que se consiguió fue abrir un proceso de burocratización que fue ahogando la prometedora dinámica de los primeros meses, quemando poco a poco a la mejor militancia, esterilizando a la CNT como alternativa revolucionaria de mayoría, y dejando el campo libre para que, en aras de supuestas ortodoxias y «normativas» a la medida del ayatollah de turno, se fuera controlando la organización por un exilio que se negaba a perder su carácter protagonista (es revelador que mientras el sector «marginado» de Francia dejaba de editar su «Frente Libertario» al empezar a reconstruirse la CNT en el interior, el sector oficial redoblaba esfuerzos y derroche económico para que sus papeles llegaran directamente, impresos a dos tintas, a todos los Sindicatos). Posteriormente se montó una FAI (organizada después de la CNT, y a expensas de ésta), que en sus reuniones previas al Congreso decidió ir «a por todas», consolidando una relación vanguardia / organización de masas, imposible de mantener en una organización libertaria, sin que estalle más pronto o más tarde.

Un error, pues, de visión o de exceso de buena voluntad ingenua a la hora de iniciar la reconstrucción, nos ha llevado a la situación en que estamos, lamentable desde el punto de vista organizativo, y sin ninguna credibilidad ante el movimiento obrero.

Pero el camino queda ahora más claro para acabar de poner en pie una CNT nueva, que recoja todo lo aprovechable de su experiencia histórica (que es mucho), realice una crítica implacable de sus errores (que no son pocos), y se ofrezca, sin renunciar a sus raíces anarquistas, como la única posibilidad de sindicalismo revolucionario, sin dependencia de partido (incluyendo entre los sindicatos partidistas a la CNT - FAI), con una coherencia interna de respeto mutuo y solidaridad, y una ética libertaria que nos haga ser nuevamente respetados.

Son muchos los que esperan que esta alternativa surja de una vez, con la fuerza que tuvo en algún tiempo. Aunque parecen no ser pocos los que, dentro y fuera, quieren ahogarla para siempre como algo que ya pasó a la historia.

ANSELMO

Contactos

ESTOY INTERESADO en contactar con la AEPDEN. Si tenéis información, escribid a Juan Roca Yuste. Venus, 7. San José de Valderas (Madrid).

PUBLICAMOS cinco revistas periódicamente. Publicamos libros mediante el pago de los propios autores de cada edición, y los distribuimos. Nos interesa intercambio de publicaciones. Publicamos anuncios gratis de libros y revistas. **Necesitamos corresponsales y colaboradores** literarios, políticos y artísticos. Editorial El Paisaje. La Peñorra, 8. Araguren (Vizcaya).

SI ALGUNO SABEIS de sitios donde necesiten **dibujante de comics,** avisarme antes de septiembre, porque no puedo seguir estudiando. **Es muy urgente.** Santiago Lorenzo. Danok Bat, 8 - 2º D. Portugalete (Vizcaya).

LOS GRUPOS DE ROCK «Tarot» y «Gneis», os comunican que para conciertos, festivales o similares, podéis contactarlos por **precios asequibles.** Llamar al 42 48 60 de Zaragoza, y preguntar por Ramón.

Comunas

DESEO CONTACTAR con comunas ya formadas, posiblemente en Catalunya. Escribir a Didac del Pino. Rabassa, 56. Barcelona-24. Agradecería que si alguien tiene una **lista de comunas,** me la envíe.

COMUNEROS, anarcos, libertarios, gente que habéis cambiado de vida escogiendo esa otra donde el trabajo, las ilusiones, el amor, las sonrisas y las lágrimas, se comparten. Si estáis en condiciones de admitir un tío de 24 años en vuestra comuna me avisáis. Dejé un trabajo que tenía porque estaba muy mal. **No soy pasota y estoy dispuesto a trabajar en todo.** José María Serrano García. Triana, 152. Valdepeñas (Ciudad Real).

PEDIMOS INFORMACION sobre casas de alquiler o de venta, baratas, en pueblos; terrenos, etc. Ha llegado el momento en que hemos decidido que **la única salida a «esto»** nos la puede dar el campo. Mamen y Manolo. Mamen Alvarez Fernández. Río Ulla, 22 - 3º. B. Madrid-17.

¡LO INSOLITO! ¡Lo nunca visto! ¡Las imágenes hablan por sí solas! Los promotores de las urbanizaciones se preocupan de nosotros. Ahora nos venden aire puro. ¡Respire libre! Démosles las gracias a estos protectores que, lejos de dejarse llevar por intereses materiales, nos dan la oportunidad de que respiremos aire no contaminado. **¡Alabados sean nuestros santos protectores!** Pablo de Juan. San Fco. de Sales, 5 - 2º. Madrid-3.